

ÍNDICE

[La comunidad educativa celebra el reinicio de las clases presencialmente, pero echa en falta el refuerzo de medidas.](#) **EUROPA PRESS**

[La Comisión de Salud Pública acuerda que solo se hagan cuarentenas en las aulas cuando haya 5 o más casos](#) **ABC**

[Sanidad y CC.AA acuerdan no hacer cuarentena del aula completa con hasta 4 positivos o menos del 20% de contagios](#) **EUROPA PRESS**

[Los equipos covid en colegios recibirán formación especial para gestionar los contagios](#) **EL CORREO GALLEGO**

[Incertidumbre de las familias ante la vuelta a las aulas con normas más flexibles](#) **LA VANGUARDIA**

[El gran reciclaje: la Formación Profesional atrae a más de 225.000 alumnos mayores de 24 años](#) **EL PAÍS**

[Guía para la vuelta a clase: así serán las cuarentenas según cada comunidad](#) **ABC**

[Profesores ante la vuelta a clase: dudas con el nuevo protocolo y temor a una avalancha de bajas](#) **EL PAÍS**

[La 'vuelta al cole' tras la Navidad arranca con normalidad en toda España pero con miles de profesores de baja.](#) **E. PRESS**

[Las bajas de docentes y los efectos de la vacuna dejan tocados a los centros educativos](#) **LA OPINIÓN de Murcia**

[¿Por qué es necesario implantar la educación emocional en la ESO o en Bachillerato?](#) **EL PAÍS**

[Las bajas de docentes en la vuelta al cole se multiplican hasta por cuatro por culpa de Ómicron](#) **ABC**

[Las bajas de más de 11.000 profesores y el cambio en las cuarentenas ponen a prueba el sistema de sustitución](#) **EL PAÍS**

[La repetición de curso tiene que bajar, pero no de manera artificial](#) **EL DEBATE**

[Un concurso de méritos elevará a más de 3.000 las plazas docentes en Galicia](#) **EL CORREO GALLEGO**

[Lo llamaban calidad](#) **EL PAÍS**

[Los docentes acusan a Alegría de «regalar las plazas a los interinos» por no exigirles una oposición](#) **ABC**

[Los alumnos españoles prefieren la educación presencial: casi un 34% de forma exclusiva y un 42% combinada con digital](#) **EUROPA PRESS**

[Alegría cifra en 17.000 el número de profesores de baja: "No es llamativo ni preocupante"](#) **EL MUNDO**

[«Contagios, síntomas, bajas... ¡Más que un colegio parece un centro de salud!»: así se organizan las escuelas en plena ola](#) **ABC**

[La mayoría de las comunidades convocará oposiciones docentes antes de que Educación apruebe el polémico cambio del sistema](#) **EL PAÍS**

[El papel de los institutos en la prevención del suicidio](#) **THE CONVERSATION**

[¿Qué saben los alumnos de Bachillerato de la transición?](#) **THE CONVERSATION**

[Dislexia y TDAH: ¿detectarlos mejor o prevenirlos mejor?](#) **THE CONVERSATION**

[Tres falsos mitos sobre neuroeducación](#) **THE CONVERSATION**

[Dirección para la enseñanza](#) **MAGISTERIO**

[Jesús Félix Martínez: "Muchos alumnos no rinden todo lo que pueden porque emocionalmente no están preparados"](#) **MAGISTERIO**

[La Covid ha impedido la vuelta a clase de entre el 6 y el 8% de los profesores](#) **MAGISTERIO**

[La clase social y el nivel económico familiar, claves para poder estudiar online](#) **MAGISTERIO**

[Nueva ley de Formación profesional \(I\): FP y sistema educativo](#) **EL DIARIO DE LA EDUCACIÓN**

[Las sustituciones, entre las preocupaciones principales de las direcciones de centro](#) **EL DIARIO DE LA EDUCACIÓN**

[Cerrar colegios: una idea que no ha probado beneficios, pero sí daños](#) **EL DIARIO DE LA EDUCACIÓN**

[Más allá del suicidio infanto-juvenil: la necesidad de hablar del sufrimiento emocional](#) **EL DIARIO DE LA EDUCACIÓN**

[Lo que deja el 2021: nueva ministra, currículos actualizados, la futura ley de FP y polémicas](#) **CUADERNOS DE PEDAGOGÍA / ESCUELA**

[Las aulas retoman la actividad con la incertidumbre de la sexta ola](#) **CUADERNOS DE PEDAGOGÍA / ESCUELA**

[Miguel Soler: «Alcanzar un pacto en educación sería una muy buena noticia para el conjunto de la comunidad educativa»](#) **CUADERNOS DE PEDAGOGÍA / ESCUELA**

La comunidad educativa celebra el reinicio de las clases presencialmente, pero echa en falta el refuerzo de medidas

El regreso a las medidas del curso 2020-2021, como el distanciamiento de 1,5 metros y más profesores, principal demanda de sindicatos

MADRID, 6 (EUROPA PRESS)

La comunidad educativa celebra que el Gobierno y las comunidades autónomas hayan acordado este martes que la 'vuelta al cole' se mantenga para el 10 de enero y que se haga de manera totalmente presencial, pero lamentan que no se refuercen las medidas higiénico-sanitarias.

Sindicatos como CCOO, UGT, CSIF y STES están de acuerdo con valorar la presencialidad en el ámbito educativo, pero echan en falta medidas como las aplicadas en el curso 2020-2021, como el establecimiento de 1,5 metros en la distancia de seguridad o la bajada de ratios.

"Es decepcionante, no se toma ninguna decisión concreta para mejorar la situación de los centros educativos, en lo único en lo que coincidimos es en que hace falta la presencialidad, pero se tiene que garantizar la seguridad", explica a Europa Press el responsable de Educación de CCOO, Francisco García.

"En UGT valoramos la apuesta unánime por la educación presencial. Creemos que se han acordado medidas obvias que veníamos reclamando", señala la responsable de Educación de UGT, Maribel Loranca, que no obstante, lamenta que no se hayan tomado medidas que, a su juicio, han venido funcionando en el pasado curso, como la bajada de ratios y el refuerzo de las plantillas docentes.

Por su parte, CSIF considera que lo acordado es "más una declaración de intenciones que de hechos concretos". "Echamos en falta medidas contundentes y ya exigidas: refuerzos COVID y purificadores de aire así como protocolos claros de actuación para sustituir al profesorado de manera inmediata, además de acelerar el proceso de vacunación de profesorado y alumnado", señala el responsable de Educación de este sindicato. "No deja de ser una mera declaración de intenciones si no va acompañado de medidas adecuadas, entre las que es imprescindible la previsión de las bajas que puedan darse entre el personal docente y su adecuada sustitución", critican desde STES.

También los centros valoran lo acordado hoy en la reunión conjunta entre Sanidad, Educación y Universidades. Desde la Federación de Asociaciones de Directivos de Centros Educativos Públicos (FEDADI) también se apuesta por la presencialidad, pero su presidente, Toni G. Picornell, insiste en la importancia de cumplir las medidas actuales, que tras casi dos años de pandemia, "se olvidan". Picornell también apunta al reforzamiento de medidas, sobre todo en lo relativo a aumentar el distanciamiento social, que implicaría una bajada de ratios y, por tanto, un incremento en la contratación docente.

"Se ha demostrado que los colegios son espacios seguros e imprescindibles para garantizar una educación de calidad", asegura por su parte Elena Cid, directora general de la Asociación de Colegios Privados e Independientes (CICAE), que no obstante admite que "la presencialidad en este contexto sanitario plantea dificultades organizativas".

También CECE, que agrupa a colegios privados y concertados, está de acuerdo con que se vuelva en las fechas previstas y con total presencialidad, pues es "decisiva" para reducir la brecha académica, social y emocional de los alumnos, asegura su presidente, Alfonso Aguiló, que hace un llamamiento a la "responsabilidad de todos" para que la vuelta al colegio sea "lo más segura posible".

ESTUDIANTES Y PADRES

En la misma línea se han manifestado las AMPAS y los estudiantes. La presidenta de la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes (CANAE), Andrea G. Henry, afirma que los alumnos valoran "positivamente" que se mantenga la fecha prevista de regreso a las aulas y también el régimen de presencialidad en las clases. "Es la única forma de garantizar la igualdad de oportunidades en el sistema educativo", ha manifestado a Europa Press, para después destacar que "los datos de vacunación en estudiantes son bastante positivos".

Por su parte, la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnado (CEAPA) ve acertado el acuerdo, pero va más allá. "La ministra de Educación incide en la importancia de la ventilación cruzada, higiene, atención socio emocional, etc. Pero es necesario dotar a los centros educativos de todos los recursos materiales y humanos necesarios para poder materializar una vuelta segura a las aulas", comenta Leticia Cardenal, presidenta de CEAPA.

El presidente de la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos (CONCAPA), Pedro Caballero, considera que tras la reunión de este martes siguen "con la misma incertidumbre" porque lo que se ha acordado, a su juicio, es "lo que ya estaba vigente hasta el día de hoy en las aulas". "Seguimos sin saber cómo va el proceso de vacunación del profesorado y, sobre todo, el alumnado, para poder evitar el colapso educativo en el mes de enero, cuando se incorporen todos los chicos nuevamente a las aulas".

"Valoramos positivamente la vuelta a las aulas como estaba previsto en el calendario académico. Seguimos apelando a seguir guardando las medidas sanitarias necesarias de mascarilla, higiene, ventilación, así como la responsabilidad personal de todos los implicados", ha dicho por su parte la presidenta de la Confederación de Padres y Madres de Alumnos (COFAPA), Begoña Ladrón de Guevara.

ABC.es

La Comisión de Salud Pública acuerda que solo se hagan cuarentenas en las aulas cuando haya 5 o más casos

ELENA CALVO. MADRID 07/01/2022

La Comisión de Salud Pública ha acordado este viernes que los grupos escolares solo harán cuarentenas cuando se den cinco o más casos de coronavirus en el aula o cuando el 20% de la clase esté contagiada. Si son cuatro contagios o menos, ha aprobado, se considerarán casos esporádicos y por tanto no se recomendarán las cuarentenas.

Así lo ha acordado esta mañana en una reunión en la que ha tratado de dar respuesta a las dudas que el pasado martes dejaron los Ministerios de Sanidad, Educación y Universidades tras reunirse con las comunidades autónomas. En el encuentro acordaron que la vuelta al cole sería completamente presencial, pero establecieron que, hasta que se pronunciara la Comisión de Salud Pública, las cuarentenas serían las mismas que para el resto de la sociedad: siete días para no vacunados y exención para los inmunizados.

La decisión se enmarca en una adaptación de las 'Medidas de Prevención frente a Covid-19 en centros educativos' y de la 'Guía de Actuación ante la aparición de casos de Covid-19 en centros educativos'. Como desveló ABC, la Comisión de Salud Pública ya manejaba la pasada semana un borrador en el que estudiaba acabar de forma generalizada con las cuarentenas en el ámbito educativo. Finalmente, han optado por reducirlas a cuando haya más de cinco casos en las aulas.

La Comisión de Salud Pública justifica estos cambios para «garantizar y fomentar lo máximo posible la presencialidad en todos los niveles educativos» y hace hincapié en la necesidad de reforzar el cumplimiento de las medidas de prevención contra el Covid-19. «Este cambio se adapta a la situación pandémica actual, refleja también el importante avance de la vacunación en todos los grupos de edad y tiene en cuenta que los entornos escolares han demostrado a lo largo de la pandemia ser entornos seguros en cuanto a la transmisión del virus», ha explicado el Ministerio en un comunicado.

La propuesta que Sanidad, Educación y Universidades anunciaban el pasado martes dejaba las cuarentenas prácticamente igual, pues pese a que eximía a los contactos estrechos de realizarlas cuando estuvieran vacunados, ningún niño de 5 a 11 años ha recibido la pauta completa de vacunación hasta la fecha, por lo que en caso de ser contactos estrechos de un positivo deberían haberse aislado durante siete días.

Sin embargo, comunidades como Madrid o Andalucía se adelantaron y anunciaron que en las aulas de las regiones se suprimirían las cuarentenas ante la aparición de casos esporádicos. En el caso de la Comunidad de Madrid, explican fuentes de la Consejería de Sanidad, el plan incluye que los brotes en las aulas (es decir, cuando haya 3 o más casos con vínculo epidemiológico) se notificarán a la dirección general de Salud Pública, que será quien los investigará y determinará la actuación, en la que se incluye la posibilidad de cuarentena.

europapress.es

Sanidad y CC.AA acuerdan no hacer cuarentena del aula completa con hasta 4 positivos o menos del 20% de contagios

Cataluña es la única que vota en contra aunque acatará la decisión y Madrid mantendrá su protocolo con brotes a partir de 3 casos

MADRID, 7 (EUROPA PRESS)

La Comisión de Salud Pública, formada por representantes del ministerio de Sanidad y las CC.AA, ha acordado este viernes 7 de enero no hacer cuarentenas del aula completa de los centros educativos cuando haya hasta 4 positivos contagiados o menos del 20 por ciento de los alumnos, con el objetivo de garantizar la presencialidad en las aulas. De este modo, se recomienda cuarentena para todo el grupo siempre que se den 5 casos o más de infección activa en un aula o afectación del 20% o más de los alumnos de la clase en un periodo igual o inferior a 7 días, según ha informado el Ministerio de Sanidad.

Este departamento señala que la Comisión ha aprobado una Adaptación de las Medidas de Prevención frente a COVID-19 en centros educativos y de la Guía de Actuación ante la Aparición de Casos de COVID-19 en centros educativos. "Los cambios marcados van dirigidos a garantizar y fomentar lo máximo posible la presencialidad en todos los niveles educativos, reforzando el cumplimiento de las medidas de prevención. Este cambio se adapta a la situación pandémica actual, refleja también el importante avance de la vacunación en

todos los grupos de edad y tiene en cuenta que los entornos escolares han demostrado a lo largo de la pandemia ser entornos seguros en cuanto a la transmisión del virus", añade.

SIN UNANIMIDAD EN EL ACUERDO

Fuentes del Ministerio de Sanidad han señalado a Europa Press que el acuerdo no ha sido unánime Generalitat y que el documento se está perfilando y se hará público en la web del departamento. Concretamente, ha sido Cataluña la única autonomía que ha votado en contra, según han confirmado a Europa Press fuentes de la Generalitat que señalan que, en todo caso, acatarán el acuerdo. Desde el Ejecutivo catalán han mostrado su desacuerdo "teniendo en cuenta el cambio de protocolo que supone y por la necesidad de informar debidamente a la ciudadanía en general y, en particular, a los profesionales del ámbito de la salud y la comunidad educativa", según ha informado en un comunicado.

Así, la decisión de la Comisión de Salud Pública llega a falta de poco más de dos días para que más de 8 millones de escolares regresen a las aulas tras las vacaciones de Navidad en toda España, salvo en el País Vasco, donde las clases han empezado este viernes, y después de la reunión conjunta celebrada el pasado martes para abordar la 'vuelta al cole' entre los ministerios de Sanidad, Educación y Formación Profesional y Universidades con las comunidades autónomas.

En dicho encuentro no se abordó ningún cambio en las cuarentenas, según informó la ministra Carolina Darias, que sí admitió que varias comunidades autónomas lo propusieron. Darias explicó que un borrador de Sanidad que circuló el pasado lunes--planteaba que los contactos estrechos en Infantil y Primaria no tendrían que guardar cuarentena y ampliaba la consideración de brote a 3 o más casos en colegios e institutos, entre otras propuestas-- estaba siendo objeto de estudio y defendió que en el ámbito educativo las cuarentenas serían las generales que se aplican para toda la población.

Sin embargo, comunidades autónomas como Madrid y Andalucía ya habían decidido cambios en la cuarentena. Madrid anunció su decisión el pasado 31 de diciembre y este miércoles 5 de enero envió una instrucción a los centros educativos en los que establecía que de forma general, y ante casos esporádicos, no se realizarán cuarentenas y ante la aparición de brotes -que considera a partir de 3 o más-, Salud Pública de la región indicará las actuaciones a seguir.

Por su parte, la ministra de Política Territorial y portavoz del Gobierno, Isabel Rodríguez, reprochó a la Comunidad de Madrid que cambiase las cuarentenas en el ámbito educativo y dijo que no se ajustaba a la lealtad institucional, al no haberse acordado nada en este sentido en la reunión del pasado martes. Tras conocerse la decisión de la Comisión de Salud Pública, Madrid ha defendido que propone un "mayor control" frente a la posible transmisión del virus en los colegios, puesto que su protocolo contempla una actuación de Dirección General de Salud Pública a partir de tres casos en el mismo aula.

Así, según han informado fuentes de la Consejería de Educación a Europa Press, la Comunidad de Madrid cuenta con un plan por el que los casos esporádicos que se den en las etapas de Educación Infantil y Primaria no se cuarentenan. En cuanto a los posibles brotes (3 o más casos con vínculo epidemiológico) se notifican a la Dirección General de Salud Pública, se investigan y se determina la actuación, que entre otras acciones también incluye la cuarentena.

Por su parte, Andalucía había acordado el pasado lunes que de forma general, en este ámbito, especialmente de Infantil y Primaria y universitario no será necesario hacer cuarentenas de aulas completas. Así, ante la aparición de un brote, los profesionales de Epidemiología de atención primaria determinarán las actuaciones pertinentes en función de la situación concreta, en coordinación con la enfermera referente escolar o con la persona referente del ámbito universitario, en su caso.

Este mismo viernes, antes del anuncio de la Comisión de Salud Pública, fuentes del Gobierno andaluz han señalado a Europa Press que seguían descartando el confinamiento de aulas enteras y, tras la decisión, han añadido que están de acuerdo en que se considere brote en el aula a partir de cinco positivos, tal y como se ha acordado en la Comisión de Salud Pública.

Otras regiones consultadas por Europa Press, como Baleares, no han valorado aún la medida aunque avanzan que si se ha aprobado por parte de Sanidad, la acatarán. Mientras, Galicia ha abogado antes del acuerdo por que los alumnos de 12 años en adelante no tengan que hacer cuarentena a pesar de ser contacto estrecho de un positivo en coronavirus, siempre que estén asintomáticos y que cuenten con la pauta completa de vacunación. Desde Murcia, la Consejería de Educación acoge lo aprobado por la de Sanidad y está a favor de "cualquier medida que contribuya a mejorar la situación", según fuentes consultadas por Europa Press.

Otras regiones, como Castilla y León han preferido no valorar el cambio. Antes del acuerdo, otras autonomías, como Cataluña, defendían mantener los actuales protocolos mientras que la Comunidad Valenciana se mantenía a la espera de la actualización de los mismos y en Castilla-La Mancha, la consejera de Educación, Rosa Ana Rodríguez, ya avanzó que se atenderían a lo dictado por la Comisión de Salud Pública.

Los datos de contagios en las aulas en el sistema educativo no universitario se han mantenido durante todo el curso escolar con un número de aulas en cuarentena por debajo del 0,5%. Sin embargo, con el crecimiento de la variante Ómicron, se alcanzó un pico máximo el pasado 22 de diciembre, día del inicio de las vacaciones escolares, con un 1,3% de aulas en cuarentena, porcentaje ligeramente por debajo de los máximos registrados el año pasado, de entre el 1,6% y el 1,7%.

El pasado martes el Gobierno y las comunidades autónomas acordaron de forma unánime la vuelta a clase totalmente presencial en todas las etapas educativas en toda España

elCorreoGallego.es

Los equipos covid en colegios recibirán formación especial para gestionar los contagios

REDACCIÓN. Santiago 08 ENE 2022

Con el fin de las fiestas navideñas, este lunes vuelven las clases en toda Galicia y, pese a la expansión de la variante ómicron, lo harán de forma presencial, aunque con algunas medidas extras para tratar de combatir las infecciones y con la vacunación de los más pequeños en su máximo apogeo, después de haber sido ya inoculados los críos de hasta siete años. Además, la Xunta sigue ultimando refuerzos para garantizar una vuelta segura a las aulas.

En concreto, este sábado comunicó que ofrecerá formación a los profesionales de los centros educativos gallegos implicados en los equipos covid para que puedan actualizarse en la gestión de casos y adaptarse al nuevo protocolo de actuación coordinado por el Gobierno central. El conselleiro de Cultura, Educación e Universidade, Román Rodríguez, explicó que con esta medida, Galicia buscará seguir dando certezas a la comunidad escolar en el cumplimiento de lo establecido en el conjunto del Estado.

El titular autonómico de Educación, que fue entrevistado este sábado en la Radio Galega, valoró que exista un marco coordinado en toda España sobre “qué medidas tenemos que tomar y dar respuesta a los casos y problemáticas que surgen en la gestión de los casos positivos” en el día a día, pero lamentó que el Ministerio de Sanidad no haya publicado aún una guía definitiva a pesar de que mañana comienzan las clases en los diferentes niveles educativos. “Nos gustaría que hubiera sido unos días antes para poder informar a los diferentes miembros de la comunidad educativa” y no contar con tan poco margen de tiempo.

En su intervención, el conselleiro de Educación defendió que la vacunación es la “principal herramienta de lucha contra el covid”. En este sentido, agradeció, una vez más, la excelente labor de todos los profesionales sanitarios, así como la gran implicación de estudiantes y familias en el proceso de vacunación, posibilitando que el regreso a las aulas sea lo más normal posible. Y es que, actualmente, Galicia lidera la vacunación infantil y ya le administró la primera dosis de Pfizer a casi el 54 % de la población de entre cinco y once años, lo que supone estar veinte puntos por encima de la media estatal.

MEDIDAS PREVENTIVAS VIGENTES DESDE EL PASADO CURSO. sta guía de gestión de casos se sumará así al protocolo de medidas preventivas, con el que Galicia cuenta ya desde el pasado curso, y que continúa vigente sin cambios (máscara, ventilación, grupos burbuja, distancia...) para ofrecer la máxima seguridad a la comunidad educativa compaginando la situación sanitaria con el proceso habitual de aprendizaje. “Estamos trabajando para que el regreso a las aulas sea lo más normal posible pese a que habrá un incremento de casos derivado de las vacunaciones de Navidad”, señaló el conselleiro.

En lo referido al personal docente, el representante de la Xunta reiteró el compromiso del Gobierno gallego de que haya una sustitución ‘expres’ de todas las bajas del personal docente con el fin de minimizar el impacto en el proceso de aprendizaje. El viernes ya empezaron a hacerse las gestiones para cubrir más de 200 bajas y las que surjan se irán cubriendo “de modo inmediato”, una vez los centros estén operativos y las carguen en el sistema informático.

Por otro lado, dentro del ámbito universitario, Román Rodríguez explicó que se le trasladó a las universidades la necesidad de establecer un modelo de repesca para que el alumnado que no pudo examinarse por la situación sanitaria no pierda el derecho a evaluarse.

CRÍTICAS POR PARTE DE LA OPOSICIÓN, QUE PIDE RECUPERAR DOCENTES.

Mientras tanto, el portavoz parlamentario del PSdeG, Gonzalo Caballero, pidió este sábado a la Xunta que “además de cubrir las 200 bajas laborales de los docente, recupere el profesorado de refuerzo que despidió en plena pandemia”, algo que, según insistió, ha provocado que “desde el pasado 30 de noviembre muchos colegios gallegos estuviesen en una situación de precariedad y dificultad en cuanto a personal”.

LA VANGUARDIA

Incertidumbre de las familias ante la vuelta a las aulas con normas más flexibles

CELESTE LÓPEZ. MADRID. 09/01/2022

Mañana lunes se reanuda el segundo trimestre del actual curso escolar con la sexta ola en plena expansión (más de 240.000 nuevas infecciones el viernes) aún lejos de que se alcance el pico de la ola. Pero, la

constatación de que la enfermedad que ocasiona la variante ómicron es más leve gracias, fundamentalmente, a las vacunas, ha llevado al Ministerio de Sanidad y a las comunidades autónomas a flexibilizar los protocolos de actuación contra la covid en los colegios e institutos. Una nueva estrategia (aún sin publicar) que se ha adoptado a pocas horas de la vuelta a las aulas y sobre las que existen muchas dudas, alimentadas por la previsión de la falta de docentes por ser positivos.

Hay que diferenciar por etapas. En educación infantil (3 a 5 años) y primaria (6 a 11), donde cada clase es un grupo burbuja, el niño positivo deberá permanecer en su domicilio durante siete días. Solo ellos, el resto de los alumnos seguirán yendo a clase. Únicamente se aislará a una clase entera cuando el número de positivos sea de cinco o más o al menos el 20% de los alumnos. En secundaria y formación profesional, sin embargo, se rigen por el protocolo de los adultos y solo harán cuarentena los contactos estrechos del alumno que no tenga la pauta completa (el 90% la tiene).

En las clases que no están organizadas como grupos burbujas (secundaria y FP) se considera contacto estrecho a los alumnos que estén sentados alrededor del positivo a menos de dos metros durante más de 15 minutos acumulados durante toda la jornada "salvo que se haya hecho un uso adecuado de la mascarilla". También los convivientes de los casos confirmados, incluyendo hermanos que acudan al mismo u otro centro y los profesores que hayan estado a menos de dos metros sin la utilización correcta de la mascarilla durante más de 15 minutos durante toda la jornada.

Cualquier persona (alumno o trabajador del centro) con un cuadro clínico de infección respiratoria aguda de aparición súbita de cualquier gravedad que cursa, entre otros, con fiebre, tos o disnea. También dolor muscular, síntomas gastrointestinales, secreción nasal o congestión nasal. En este caso, no deben acudir al centro. Si desarrolla síntomas en el centro, se le colocará una mascarilla quirúrgica y se le llevará a un espacio separado hasta que acuda un familiar a recogerle. La persona que le acompañe deberá llevar mascarilla FFP2 sin válvula. El centro deberá disponer de un stock de este material de protección para las situaciones en las que se requiera atender a un caso sospechoso.

Las comunidades aseguran que tienen todo preparado para cubrir las bajas de los profesores que estén aislados por ser positivos. Pero hasta mañana no se sabrá cuántos están de baja, por lo que es muy probable que no sean sustituidos durante varios días, según los sindicatos.

EL PAIS

El gran reciclaje: la Formación Profesional atrae a más de 225.000 alumnos mayores de 24 años

Los adultos jóvenes representan uno de cada cuatro estudiantes de la rama educativa que más ha crecido en la última década. "Si pudiera volver atrás, no dejaría de ir a la Universidad, pero haría primero una FP", afirma uno de ellos

IGNACIO ZAFRA. Valencia - 09 ENE 2022

Joel Vallés, de 27 años, estudia en el complejo educativo de Cheste, una especie de pequeña ciudad de casi 9.000 habitantes de estilo arquitectónico brutalista que el Franquismo levantó a 20 kilómetros de Valencia, cuyas estructuras de hormigón pueden verse en medio del campo desde la autovía que va hacia Madrid. Su caso es un ejemplo del gran reciclaje laboral que se está produciendo en España a través de la Formación Profesional (FP). Vallés estudió bachillerato, abandonó un ciclo superior de FP de Sonido, trabajó cinco años en una fábrica de altavoces, y, al llegar la pandemia, decidió que iba a cambiar de vida. "Quería encontrar un trabajo mejor, algo que me gustara. Vi que el mercado laboral era un desastre si no tenía una buena titulación que me avalase, más allá del bachillerato, y, aprovechando primero el ERTE y luego el paro, empecé a estudiar el grado superior en Gestión Forestal".

Vallés quiere presentarse a oposiciones de agente medioambiental. Si no lo consigue, tiene pensado probar otras salidas que tienen en común ser trabajos al aire libre. Su caso es un ejemplo del gran reciclaje laboral que se está produciendo en España a través de la Formación Profesional.

Hay al menos 225.000 alumnos de FP que tienen 25 años o más (la cifra es del curso 2019-2020, el último del que pueden consultarse los datos por edades, pero el número hoy debe acercarse más a los 250.000 del total de millón de estudiantes que ha alcanzado la FP, ya que desde hace años el porcentaje de alumnos de esa franja de edad que cursan la etapa se sitúa en torno al 25% del total). En el curso 2011-2012 eran 146.168.

La FP ha experimentado un gran crecimiento del alumnado desde entonces, que ha sido del 35% en los ciclos medios y del 86% en los superiores, mientras en bachillerato apenas ha aumentado un 2%. Y los mayores de 24 años han ganado un poco de peso respecto al total de estudiantes: representaban el 24% en el curso 2011-2012 y el 25% en el 2019-2020. En este último, sin contar la FP Básica, que es el itinerario pensado para que los chavales que van mal terminen la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), el porcentaje alcanzó el 28%. Y entre los estudiantes de ciclos formativos a distancia, el 82%.

Félix Hinojal, jefe de estudios de nocturno en el instituto Giner de los Ríos de la localidad madrileña de Alcobendas, señala que, en paralelo, en la última década la matrícula del bachillerato para adultos ha caído en picado debido a los cambios legales que han facilitado el acceso directo a los ciclos formativos mediante pruebas de acceso.

Ismael Sanz, profesor de Economía Aplicada en la Universidad Rey Juan Carlos, menciona tres factores para explicar el éxito de la FP entre el alumnado con 25 o más años. “Uno es la mejora del prestigio de la FP, que se ha modernizado mucho. Otro, que cuando las oportunidades laborales escasean, como ha sucedido estos últimos años, es normal que aumente el interés por reciclarse a través de la FP, que tiene buenos datos de inserción laboral”. El tercer factor, añade Sanz, está relacionado con una relativa sofisticación del mercado laboral o, como mínimo, con la mayor competencia que encuentran ahora los trabajadores sin formación. En 2010, el porcentaje de la población de 25 a 34 años que tenía como mucho la ESO se situaba en el 35%. En 2020, había bajado al 28%.

Los viejos tiempos

Con 17 años, Javier Feijóo, que ahora tiene 37, abandonó el bachillerato. “Trabajé en diferentes sectores. Por aquella época había trabajo de muchas cosas. Estuve de operario de producción en varias empresas, de camarero, en el astillero de Ferrol. Hasta que con la crisis anterior y la dificultad que había para mantener el trabajo y para encontrar otro que no fuera en peores condiciones, en 2015 decidí volver a estudiar”. Hizo un ciclo medio de Mantenimiento Electromecánico, entró a trabajar en la planta de aluminio de Alcoa en A Coruña, y poco antes del inicio de la pandemia, cuando la multinacional estadounidense vendió la planta, se quedó otra vez en paro. En 2020 empezó un ciclo superior de Robótica Industrial en el centro integrado de FP de Ferrolterra, en Ferrol, y en breve empezará las prácticas remuneradas en una empresa.

En el mismo instituto, Susana García, de 29, está haciendo un ciclo medio de Carpintería tras haber trabajado en la hostelería y otros empleos no cualificados. “Llevaba 11 años sin estudiar y me ha costado un poco acostumbrarme, pero ahora estoy supercontenta. Creo que tengo mi futuro medio planeado”, afirma.

El perfil del alumnado de FP de más de 24 años es, sin embargo, variado. David Crego, jefe de ciclos formativos en el instituto Juan de Mairena de San Sebastián de los Reyes (Madrid), asegura que en su centro, especializado en estudios sanitarios de FP, el más habitual es el de trabajadores que quieren mejorar su situación en el sector. Bien para ascender, o bien porque están realizando unas funciones sin la titulación que ya era legalmente obligatoria o que se les empieza a exigir. “Es el caso, por ejemplo, de cuidadoras en residencias de ancianos que estudian el ciclo medio de Cuidados Auxiliares de Enfermería”, comenta.

Y en el instituto Ferrolterra de Ferrol, su director, Enrique Pazo, ve cada vez más a personas con carreras universitarias que se matriculan en la FP superior para mejorar sus posibilidades laborales. Uno de ellos es Rubén López, 30 años, que estudió Ingeniería en Geomática y Topografía y después de un tiempo sin encontrar “trabajos de calidad” de lo suyo se matriculó en el ciclo en Mecatrónica Industrial, hizo las prácticas en la empresa pública Navantia y se quedó trabajando en ella. Otro ejemplo es el de Raúl Cabarcos, que es ingeniero de minas, tiene 43 años y está estudiando el grado superior de Sistemas de Comunicación e Informáticos. “La Formación Profesional no se anda por las ramas con tantas herramientas teóricas. Si pudiera volver atrás, no dejaría de ir a la Universidad, pero haría primero una FP”.

Alumnos más responsables

El director Enrique Pazo, cuyo instituto está centrado en estudios industriales, asegura que entre los alumnos a distancia, que mayoritariamente tienen más de 24 años y compaginan el ciclo con el trabajo, la tasa de abandono es alta. “Lo consigue en torno a un 50% al cabo de dos, tres o cuatro años, porque lo van partiendo”.

Y Marta Martorell, jefa de estudios del instituto Antoni Maura, en Mallorca, y profesora del ciclo superior de Educación Infantil, asegura que, por su experiencia, las alumnas mayores de 24 años (en la titulación apenas hay presencia masculina) suelen ser “más responsables”. “Tienen una experiencia y una actitud que se nota mucho en las prácticas, nos lo dicen las escuelas infantiles al hacer el seguimiento. Las alumnas más jóvenes, que están casi en la adolescencia y en muchos casos usan el ciclo como puente para hacer después un grado universitario de educación, a veces no van, porque, por ejemplo, se ponen enfermas, y no avisan, porque consideran que no hace falta”.



Guía para la vuelta a clase: así serán las cuarentenas según cada comunidad

N.M. MADRID 10/01/2022

Más de 8 millones de alumnos han regresado este lunes a las aulas tras las vacaciones de Navidad -salvo en el País Vasco, donde volvieron el pasado viernes- y lo han hecho de manera totalmente presencial en todos los niveles de la enseñanza, pero con modificaciones en las cuarentenas acordadas el pasado viernes por la Comisión de Salud Pública. Así, a partir de hoy solo se confinarán por un periodo de siete días aulas completas a partir de cinco positivos en Covid-19 o cuando supongan más del 20 por ciento de la clase,

aunque esto último varía en algunas comunidades. Estas son las dudas más frecuentes respecto a la vuelta a clase:

¿Tengo que avisar a mi centro de salud del contagio de mi hijo?

Ante la aparición de síntomas, la pauta general es que se comunique a las autoridades sanitarias competentes, es decir, al centro de salud o a los servicios telefónicos designados para ello.

A partir de ahí, serán los rastreadores los que avisen al centro. La recomendación, tanto para profesores como para alumnos, es no acudir a clase con síntomas. En Madrid, por ejemplo, si en un aula hay tres alumnos contagiados es el centro quien lo comunica a la Dirección General de Salud Pública, y esta decide qué medidas se toman en función de las circunstancias.

¿A partir de cuánto se considerará que hay un brote en un aula?

Según cada comunidad. En Galicia, Cantabria, Asturias, País Vasco, La Rioja, Navarra, Murcia, Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Baleares, Canarias y Extremadura se seguirán las indicaciones marcadas por el Ministerio de Sanidad: se confinarán los alumnos de todo un aula si, entre los mismos, hay *más de cinco contagiados* que pertenecen a un solo brote epidemiológico. En el caso de que los positivos provengan de diferentes brotes o sean menos de cinco alumnos, la decisión será de cada comunidad autónoma y (por consejo de Sanidad) no se recomendará cuarentena.

Por su parte, en Andalucía se han eliminado las cuarentenas por completo, y la decisión la tomarán los expertos, coordinados con la enfermera escolar, estudiando cada caso. La idea allí es que no se confine ningún aula completa. En Cataluña, cuando haya un caso positivo en el grupo de convivencia estable se recomendará hacer un test de antígenos entre los días 0 y 1 en las farmacias. Además, en Madrid, el brote se contabilizará a partir de los tres positivos activos si están ligados entre sí. Allí, el coordinador Covid del centro será el que comunique a Salud Pública la situación para que desde allí se valoren las medidas a aplicar.

¿Quién tiene que aislarse ante un positivo?

En la ESO, Bachillerato y FP, es decir, todos aquellos mayores de 12 años que estén vacunados, no necesitarán guardar la cuarentena, tal y como establece el protocolo. Por lo tanto, los confinamientos de aulas enteras anteriormente explicados se aplicarán solamente en Infantil y en Primaria. Estas aulas se clausurarán si hay más de cinco casos o más del 20% de la clase contagiada.

Al igual que con la estrategia general, a los contactos estrechos que no están obligados a guardar cuarentena porque cuentan con la pauta completa, se les recomienda que durante 10 días reduzcan sus interacciones sociales, evitando el contacto con las personas vulnerables y vigilen la aparición de posibles síntomas. Los alumnos inmunodeprimidos sí que deben guardar siempre la cuarentena.

¿Cuántos días tiene que estar mi hijo sin ir al colegio si hay un brote en su clase?

Tras el cambio de estrategia por parte del Gobierno, la cuarentena para los positivos en Covid es de 7 días. Pasados los 7 días, si no hay síntomas, se puede abandonar el aislamiento sin necesidad de realizarse ningún test.

Si los hermanos de mi hijo contagiado dan negativo, ¿pueden ir al colegio o deben guardar cuarentena?

Como establece el protocolo, si los contactos estrechos tienen la pauta completa de vacunación completa no hay necesidad, si no tienen síntomas, de que guarden cuarentena. Se les recomienda, eso sí, que limiten sus interacciones sociales.

¿Es obligatorio el uso de la mascarilla en clase?

La norma establece que la mascarilla es obligatoria, tanto en espacios abiertos como cerrados, para todas aquellas personas mayores de 6 años. Deben usarla, así, en todo momento, exceptuando la clase de Educación Física.

Si mi hijo es positivo en Covid, ¿puedo ausentarme de mi trabajo para cuidarlo?

Si un menor está contagiado pero los padres cuentan con la pauta de vacunación completa, no tienen derecho a obtener una baja laboral ya que han dejado de considerarse contactos estrechos -si no tienen síntomas-. Tampoco si el menor se encuentra cumpliendo cuarentena preventiva.

EL PAIS

Profesores ante la vuelta a clase: dudas con el nuevo protocolo y temor a una avalancha de bajas

En otros países de Europa, docentes y alumnos se someten a pruebas de detección de la covid, pero en España no se prevé que sea la práctica habitual

ELISA SILIÓ / IVANNA VALLESPÍN. Madrid / Barcelona - 10 ENE 2022

Las bajas laborales en España se multiplicaron por siete en diciembre y los profesores —pese a que se les priorizó en la administración de la tercera dosis de la vacuna— no son inmunes a la pandemia. El Ministerio de Educación y Formación Profesional reconoce que habrá un alud de bajas por un repunte de contagios que confía en que amaine a finales de mes. ¿Pero están preparados los centros? El sentir mayoritario de los profesores es que no, especialmente en las regiones en las que más han menguado este curso los docentes

de refuerzo —encabezadas por Madrid y Andalucía, que anunciaron en agosto que contarían con 7.679 y 5.300 profesores menos que en el 2020-2021, respectivamente— y el número de alumnos por aula ha vuelto al escenario pre-pandémico sin desdobles y con clases atestadas. En otros países de Europa los gobiernos han potenciado la detección de la covid en profesores y alumnos, a través de la realización de pruebas diagnósticas, algo que por el momento España aún no ha anunciado, salvo en Cataluña para los contactos de los contagiados.

Este lunes se retoman las clases tras el parón navideño y en las últimas semanas se abrió un amplio debate entre las Administraciones y la comunidad educativa sobre cómo sería esa vuelta. El Ministerio de Educación ha pedido que se extreme el cumplimiento de los protocolos y Sanidad ha permitido que entre los menores de 12 años solo se cuarentenen las clases con más de cuatro contagios. En las redes sociales los profesores dicen quedarse solos en este escenario adverso. En Francia, por contra, los alumnos que sean contacto estrecho de un contagiado tienen que someterse a pruebas gratuitas y el caos, según las escuelas, ha sido grande. En Berlín, por su parte, se han estado haciendo pruebas rápidas a todos los alumnos toda la semana y se someterán desde ahora en días alternos, mientras que el Ejército italiano hará test masivos en las escuelas.

Los profesores no se explican por qué las autonomías han dejado sin gastar 3.000 millones de euros del fondo covid del Gobierno central (en torno al 10%) para financiar los gastos causados por el coronavirus. Según cálculos de Hacienda, el primer año las regiones destinaron a educación 1.448 millones extra y 2.000 millones el segundo. ¿Y cuánto se está invirtiendo en este tercer curso, el primero presencial para todas las etapas? Aún no hay datos, pero presumiblemente menos, a tenor de los recortes en parte de las comunidades.

Esteban Álvarez, presidente de la asociación de directores de instituto de Madrid (Adimad), calcula que un centro de tamaño medio, con unos 90 docentes, el miércoles tendrá que hacer frente a tres o cuatro sustituciones por contagio. “Se tarda en tramitar entre cuatro o cinco días laborables una baja. Cuando quiera llegar el sustituto, se ha acabado la cuarentena [han bajado de 10 a siete días]”, subraya alarmado. La cosa se complica, además, porque algunas listas de interinos están agotadas en Madrid y otras regiones: matemáticas o electricidad e informática en FP. Se acude incluso al Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) para encontrar perfiles aptos. “Como en Madrid hay tanta inestabilidad laboral, los profesores se han ido a las comunidades que han mantenido este curso los refuerzos”, sostiene Álvarez. Es el caso de País Vasco, Comunidad Valenciana, Baleares, Cataluña o Navarra. Comisiones Obreras calcula que se han mantenido 20.000 profesores de refuerzo y se necesitarían hasta 71.000 para tener ratios de 20 alumnos en todo el sistema.

Toni González Picornell, presidente de la asociación de directores de instituto de España, propone volver a una fórmula que no es nueva: que se tramite la baja con una declaración jurada del docente sin esperar la ratificación del médico del ambulatorio. En su instituto, el Pare Vitoria de Alcoi (Alicante), han recibido cinco máquinas para reciclar el aire, pero apenas las usan: “La ventilación cruzada funciona mucho mejor”. En otros centros no han llegado y es una queja repetida. Reconoce que será más estricto en esta vuelta: “El ser humano tiende a relajarse, hay que volver a insistir en el protocolo. A la menor duda de síntomas, tos, fiebre... a casa, profesores y alumnos”.

Ante el debate de la pasada semana, cuando Murcia y Madrid amagaron con una vuelta a clase a distancia tras la Navidad, Castilla y León dejó claro que allí la el regreso sería presencial, pues por algo había invertido una fuerte partida para contar con un refuerzo de 1.300 docentes y mantener una distancia de 1,5 metros, en lugar de los 1,2 metros que permite el protocolo consensuado con Educación. “En Madrid las instrucciones dicen que, si se puede, la separación sea de 1,2 metros, pero con 35 alumnos en clase es imposible”, prosigue Álvarez.

Estas dos realidades, con gobiernos del PP, muestran dos formas de encarar la pandemia en las aulas españolas de forma muy distinta. “Vamos a salto de mata sin estar informados. Debería haber una estrategia complementaria de las comunidades para hacer, por ejemplo, pruebas a los profesores y los alumnos y no hay absolutamente nada”, se quejaba este sábado Vicente Mañes, presidente de la asociación de directores de colegios públicos, quien también critica que la escuela no se esté viendo como el medio para aprender, sino para que las familias concilien. Juan Villegas, profesor del instituto Maestro Juan de Ávila de Ciudad Real, se sumaba: “Hay que hacer rápidamente PCR a alumnos y profesores y sustituciones inmediatas de las bajas. Sin medidas como estas, la decisión de seguir manteniendo colegios e institutos abiertos tiene eficacia desde un punto de vista social, pero no educativo”.

Este domingo, Cataluña abrió la veda y anunció que en caso de un contagio en un aula, los compañeros podrán hacerse una prueba gratuita en una farmacia que esté adherida al programa TAR de la Generalitat el mismo día o al siguiente del contagio.

Más problemas en primaria

En primaria la situación es más preocupante que en secundaria. Los menores no se quedan nunca solos en el aula y no se pueden juntar con otros en un espacio más grande porque son grupos burbuja, explica Mañes,

director del colegio público de Catarroja (Valencia). Acaba de abrir el correo y tiene una decena de mensajes notificándole casos entre sus 250 escolares. Mañes recuerda que si únicamente se cuarentenan clases enteras con más de cuatro contagios, los docentes tendrán que desdoblarse para impartir clase presencial y atender una o dos horas *online* a los confinados, además de mandarles tarea para que no se queden atrás. Más complejo aún para los profesores no tutores (Música, Inglés o Educación Física) que dan clase a varios grupos.

A Mañes le preocupan especialmente los maestros de infantil. “Pensé que en ese caso, que los niños no se van a vacunar, dejarían las cuarentenas. No llevan mascarilla ni respetan las distancias, se tocan, se abrazan, si está uno contagiado lo estarán muchos más”. Y eso sin contar con el agotamiento mental de todos. “Va a ser un trimestre duro en el que el frío estará presente y hará más difícil la concentración del alumnado, al que hay que motivar casi a diario”, se lamenta Miguel Muñoz, profesor del colegio El Llano de Monesterio (Badajoz). Ese es el caso del instituto escuela Antaviana de Barcelona, que llegó a las vacaciones de Navidad con 11 de sus 26 grupos confinados y un elevado absentismo (de 600 alumnos solo asistieron 40). Su jefe de estudios de primaria, Jordi Terrés, explica que lo que más les preocupa son los asintomáticos y que con el objetivo de frenar al máximo el golpe de positivos han enviado una carta pidiendo prudencia a los padres ante cualquier síntoma.

Los profesores de la pública echan también en falta que haya una enfermera escolar en cada centro que haga un seguimiento de la incidencia de la covid y el cumplimiento del protocolo, como existen cada vez más en las escuelas concertadas —que cobran a las familias ese plus— y privadas. Canarias y Madrid, que cuentan con 700, son las autonomías en las que más implantadas están. En las escuelas el coordinador covid suele ser el director, quien asume la responsabilidad de controlar los protocolos. “No me da tiempo a gestionar nada. Es como estar en dos sitios a la vez y no hacer ninguna tarea bien. Llevar la especialidad de Música y la dirección coordinando la gestión de la covid es una auténtica locura”, se queja Olga Aguilar, del colegio Maestro José Varela de Dos Hermanas (Sevilla).

Los elogios al comportamiento de los pequeños —empezando por las propias autoridades— se suceden y Ruth Molina, que da clase en un centro rural de Loyozuela (Madrid), aunque con “miedo” por el regreso, expresa una idea muy compartida: “Tendremos que volver a estar mucho más pendientes de que los peques estén con la mascarilla puesta todo el rato, que cuando almuercen guarden las distancias, pero no podemos pedirles más, son los ganadores de esta pandemia. Nuestros pequeños se merecen que les recibamos con muchas ganas e ilusión y eso haremos porque es nuestro trabajo”.

Medidas autonómicas para paliar el alud de bajas

J. A. AUNION / EVA SAIZ

La cobertura de bajas de los profesores se prevé como una de las grandes dificultades en esta vuelta a colegio en medio de la sexta oleada de la covid, que sigue batiendo cada día récords de contagios; el viernes pasado el Ministerio de Sanidad notificó 242.440 infecciones. Aunque las comunidades autónomas no tendrán hasta este lunes, cuando se reabren los centros, los datos exactos sobre su alcance, el temor es que las bajas por culpa de la pandemia puedan poner en serias dificultades la actividad de algunos colegios e institutos. En Cataluña, por ejemplo, a la espera de esos datos, el viernes pasado se hicieron ya un 17% más de nombramientos de sustitutos, respecto al último día antes de reiniciar el curso el pasado enero.

Como en el resto de comunidades, la Generalitat confía en que sus mecanismos de sustitución serán lo suficientemente ágiles como para amortiguar el golpe. En el caso catalán, el Gobierno dijo el viernes que se empezarán a cubrir las bajas de corta duración (de menos de cinco días) cuando se acumulen tres ausencias simultáneas a la vez en el mismo centro.

En Galicia, esperan tener el mismo lunes cubiertas las más de 200 vacantes que ya estaban en el sistema. En el País Vasco, incluso, confían en tener cubiertas además al menos una parte de las bajas producidas durante las vacaciones, ya que la aplicación informática a través de la cual los centros de la comunidad comunican sus necesidades se abrió preventivamente el día 5, asegura un portavoz del Departamento Vasco de Educación. Tanto Galicia como País Vasco aseguran que las vacantes se cubrirán a las 24 horas.

En general, ya sea con sistemas telemáticos (Navarra), refuerzos telefónicos (Castilla-La Mancha anuncia un sistema de sustituciones solo por esta vía) y con varios llamamientos de interinos a la semana (Extremadura, Madrid, Andalucía, Comunidad Valenciana...), las autonomías esperan amortiguar el impacto que puedan tener los contagios de profesores. En Baleares, además, han puesto en marcha “un sistema de sustituciones exprés para docentes con covid en los centros públicos”, explica una portavoz. Se trata de una bolsa de 25 profesores que están listos para cubrir las bajas de forma urgente.

europapress.es

La 'vuelta al cole' tras la Navidad arranca con normalidad en toda España pero con miles de profesores de baja

MADRID, 10 (EUROPA PRESS)

El reinicio de las clases en todos los niveles de enseñanza, salvo el universitario, tras las vacaciones de Navidad ha arrancado este lunes con normalidad para los más de 8 millones de alumnos de toda España, pero

con las bajas de miles de profesores. Según el recuento realizado por CCOO, entre el 4 y el 6% del personal de los centros educativos no puede incorporarse a las aulas por Covid.

En el País Vasco, más de 800 docentes (un 2,1%) de la educación pública se encuentran de baja y han sido sustituidos de cara al regreso de este lunes a las aulas, cantidad que cuadruplica las cifras del pasado ejercicio. Si bien, desde la Consejería de Educación vasca se han sustituido a más de 800 docentes de la educación pública, cuando el pasado año por estas fechas se sustituyó a 212 profesionales, cifra que en un año sin pandemia rondaría los 150.

Durante el primer día de clase y hasta las 16 horas, los centros educativos públicos y concertados han comunicado a la Comunidad de Madrid un total de 2.377 bajas de profesores por Covid, lo que supone el 2,99% del total. Además, la dirección general de Recursos Humanos ha realizado 956 llamamientos para cubrir las bajas de jornada completa y que se incorporen en el día de mañana.

En Navarra, en relación a las bajas de docentes, hasta las 13.30 horas, se han notificado 215 notificaciones y el número total de docentes en cuarentena de los últimos siete días, incluidos los casos positivos por COVID-19, asciende a 437. Desde la Consejería de Educación no descartan flexibilizar los criterios de sustitución de docentes si las bajas son numerosas.

El curso se ha retomado en Baleares sin incidencias pero con hasta 300 profesores de baja por Covid, aunque la cifra podría aumentar en las próximas horas, advierten desde la Consejería. El director general de Planificación, Ordenación y Centros, Antoni Morante, ha asegurado que los 60 docentes contratados para sustituciones exprés ya están movilizados y ha recordado que si es necesario habrá más contrataciones porque se prevén "situaciones complicadas", sobre todo en sustituciones en algunas especialidades de Formación Profesional.

Cataluña ha gestionado este lunes el nombramiento de 1.517 docentes sustitutos que cubren bajas de todo tipo, no únicamente causadas por positivos de Covid-19. Se suman así a los 571 nombramientos de interinos y sustitutos del pasado viernes, el último día de las vacaciones de Navidad. Dada la incidencia de la pandemia, habrá nombramientos telemáticos cada día durante esta semana y la próxima --habitualmente se producían los lunes, miércoles y viernes--.

En La Rioja, de los 7.940 profesores de la región, el número de bajas que ha habido en esta vuelta a las clases ha sido de 185, un 2,33%. "Comparando con otras Navidades es casi el doble, pero aun así, es un porcentaje pequeño", ha señalado el consejero de Educación de esta comunidad, que ha admitido que la situación es "mejor" de lo que esperaban y destaca el compromiso de que estos 180 profesores estén sustituidos este martes.

En Cantabria, los centros han retomado las clases sumando 182 bajas entre el personal docente notificadas en los seis últimos días, desde el 5 de enero, una cifra que según la Consejería es "capaz de afrontar" porque cuando empezó el curso sólo en la primera semana se tuvieron que tramitar 400 sustituciones. Así, la 'vuelta al cole' ha comenzado "no exenta de dificultades" pero "con la normalidad de tener los protocolos activados".

Desde la Comunidad Valenciana, se ha calificado el día de "normalidad dentro del contexto actual, sin grandes ausencias de profesorado y alumnado por confinamiento". El 99,4% del profesorado se ha incorporado a su puesto sin incidencias, ya que un total de 508 están de baja por Covid.

Mientras, en Andalucía este primer día de clases se ha caracterizado por su "absoluta normalidad" en prácticamente la totalidad de los centros educativos de la región. Los centros educativos andaluces han solicitado 925 sustituciones docentes, lo que supone un 0,87% de la plantilla pública, formada por 106.000 docentes.

En Asturias también se ha desarrollado el día con "normalidad", como en Castilla y León, donde el presidente de la Junta, Alfonso Fernández Mañueco, ha destacado la "normalidad" y ausencia de "incidencias destacables" en el reinicio del curso escolar en la región, y ha asegurado que "se han cubierto sin problemas" las bajas notificadas. Un total de 70 docentes ha comunicado su baja a lo largo de la mañana de este lunes en Castilla y León.

El Departamento de Educación, Cultura y Deporte de Aragón considera que la vuelta se ha producido con normalidad, en un contexto de pandemia del coronavirus. Además, ha comunicado que ha realizado en esta jornada el llamamiento de 235 plazas de profesores interinos para hacer sustituciones docentes. Por lo que se refiere a las aulas cerradas, en estos momentos no hay ninguna porque las que lo estaban antes de Navidad ya han cumplido con la cuarentena estipulada.

Por su parte, los centros sostenidos con fondos públicos de Murcia, tanto públicos como concertados, han comenzado sus clases tras el parón de las vacaciones de Navidad en un contexto de "normalidad" y "con todas las aulas abiertas", informaron fuentes de la Comunidad. Así, un 1,4% del profesorado no ha podido acudir a impartir clase por ser positivo en covid-19, según los datos recogidos por la Consejería de Educación a primera hora de la mañana, lo que afecta a un total de 371 docentes.

Galicia registra unas 13.000 personas afectadas por la Covid-19 en el conjunto de la comunidad educativa, entre ellos alumnos, profesores y trabajadores de los centros escolares e institutos. Las cifras de incidencia multiplican por cuatro las conocidas antes de las vacaciones de Navidad, cuando los datos se situaban entonces en cerca de unos 3.000 a la altura del 21 de diciembre. Se han registrado un total de 800 bajas de profesorado de las que Educación ya ha podido cubrir unas 700, a la espera de que estos datos provisionales puedan variar en las próximas horas o jornadas. El segundo trimestre ha comenzado "con normalidad" en las aulas extremeñas y con tres grupos con enseñanza telemática.

Las bajas y vacantes de docentes comunicadas a las Delegaciones Provinciales de Cáceres y Badajoz, hasta este lunes al mediodía, se han convocado en el primer llamamiento de interinos del trimestre. De esta forma, se han convocado 250 sustituciones. Castilla-La Mancha también ha iniciado el segundo trimestre del curso escolar con un total de 360 docentes de baja por Covid-19 en centros públicos de toda la región, un 1,28% del total.

SUSTITUCIONES URGENTES

"Esta mañana los centros educativos de toda España han amanecido con miles de bajas. Los docentes han tenido que improvisar sobre la marcha porque las comunidades no han actuado con previsión y no hay criterios homogéneos para las sustituciones", denuncia CSIF, que señala que en algunas regiones se han contabilizado las bajas desde el viernes pasado, pero la "inmensa mayoría" no ha actuado hasta hoy.

Por este motivo, desde CSIF exigen la "sustitución urgente e inmediata" de los docentes de baja, que se utilice todo el personal de refuerzo Covid, que se reduzcan las ratios y que se dote a los centros de más filtros y purificadores de aire para evitar que los niños y los docentes pasen frío.

También CCOO ha reclamado que se agilicen las sustituciones para que los centros "puedan asumir con garantías el trimestre" y alerta de que la incidencia en el profesorado y el resto de personal de los centros "puede crecer en los próximos días al no haberse tomado las medidas que CCOO exige de aumento de plantilla, bajada de ratios, incremento de la distancia interpersonal y protocolos adecuados en la vuelta a las aulas".

La Opinión www.laopiniondemurcia.es **DE MURCIA**

Las bajas de docentes y los efectos de la vacuna dejan tocados a los centros educativos

El primer día de la vuelta al cole se salda en algunos centros con falta de profesores, lo que obliga a reunir a alumnos en el patio o que se hagan guardias voluntarias

Alberto Sánchez.10-01-22

Primer día de la vuelta al cole tras las vacaciones de Navidad. Este regreso a las aulas se produce sin que la sexta ola por el coronavirus haya tocado techo y con una incidencia de contagios elevada que, era de esperar, ha afectado a las plantillas docentes de colegios e institutos. Desde primera hora de la mañana los centros han puesto de nuevo en marcha las medidas anticovid para una vuelta que se antoja complicada por varios motivos. Los positivos entre los profesores ha impedido que algunos colegios e institutos cuenten con el personal suficiente para dar clases, lo que, incluso, ha obligado a que docentes fuera de su horario de trabajo hagan guardias para vigilar varias clases.

Otra herida en las plantillas docentes son los efectos secundarios de la vacuna contra la covid, la dosis de refuerzo que fue suministrada ayer a miles de docentes y que hoy su reacción ha provocado que falten trabajadores por tener fiebre, entre otros síntomas. Centros consultados añaden que este mismo fin de semana es cuando sus plantillas de empleados ha sobrepasado el 10% en bajas, un límite que puso la Consejería de Educación para activar la cobertura de vacantes por el coronavirus. Sin embargo, al haberse producido entre este sábado y domingo, saben que tendrán que esperar hasta el jueves, tras finalizar los actos de adjudicación, para recibir personal interino sustituto.

Así ha sido la vuelta al cole en Murcia

El temor a un colapso en los centros por las bajas covid sigue sobrevolando sobre la comunidad educativa. Directores y sindicatos venían avisando a lo largo de la pasada semana que esta posibilidad podía producirse y reclamaban comenzar a buscar sustitutos aunque las cuarentenas por positivo se redujeran a siete días. La Consejería de Educación ha señalado en la mañana de este lunes que desde hoy se cubrirán las bajas de todos los profesores afectados por covid "para comenzar las clases con toda la normalidad posible".

La crítica es generalizada. Los directores no comprenden cómo se ha gestionado "tan mal" el calendario de vacunación para la tercera dosis contra la covid. Algunos centros grandes cuentan con más de una decena de profesores de baja, lo que ha obligado a reunir en el patio a varias clases para que los docentes de guardia, minoritarios este lunes, vigilen a todos por igual ante la imposibilidad de hacerlo clase a clase. "Han estado parte de la mañana sin dar clase", señala un director de un instituto de Murcia.

"Estamos fatal, nos faltan ocho profesores entre positivos y efectos secundarios por la vacuna suministrada ayer"; señala Roberto García, director del IES Valle de Leiva de Alhama de Murcia, "hemos tenido que reunir a varios grupos de alumnos en el patio para cubrir las horas lectivas y hay docentes fuera de su horario lectivo

haciendo guardias voluntarias". 5.536 personas fueron vacunadas ayer en el Palacio de los Deportes de Murcia, muchos de ellos profesores que acudieron ante el llamamiento del Gobierno regional para recibir la dosis de refuerzo antes de volver a las aulas este lunes.

La Consejería cifra en 1,4% la plantilla docente afectada por la covid

En el IES Vicente Medina de Archena más de una docena de profesores han faltado por ser positivos de una plantilla de 85 docentes. Su director, Mariano Garrido, remarca que tanto profesores con horas de guardia como los que se ofrecen voluntarios están ayudando a sobrellevar este primer día tras las vacaciones. El docente espera que a lo largo de esta semana la Consejería pueda mandar profesores sustitutos tras notificar esta tarde las faltas registradas en el centro por la covid.

La presidenta de la asociación de directores de Secundaria, Isabel Saturno, directora del IES Sanje de Alcantarilla, subraya que esta mañana han falta al centro ocho profesores de una plantilla de 120, mientras que de media en los institutos han dejado de asistir a clase este lunes entre ocho y diez docentes. Saturno critica la falta de previsión en las sustituciones del profesorado que está causando dificultades para impartir clases este lunes.

El IES Antonio Hellín de Mazarrón ha sido otro de los centros más afectado en esta primera jornada del segundo trimestre escolar al faltar 14 profesores de un total de 60, es decir, el 20% de la plantilla no ha podido asistir hoy, tal y como confirma su directora Mari Carmen Marín. Entre el coronavirus, cuarentenas, efectos secundarios, jubilaciones y otras situaciones que han causado baja laboral, el centro ha podido sobrevivir a estas primeras horas lectivos "como hemos podido pero priorizando la atención del alumnado". Para ello, el equipo directivo ha pedido a los docentes que cancelen sus horas de atención o padres o reuniones para que acudan a hacer guardia a las clases. "Confío en que la Consejería solucione esto pronto porque nos esperan semanas muy complicadas", asegura Marín.

Los datos recabados por el sindicato ANPE sobre 100 centros reflejan que en torno al 6 y 7% del profesorado presenta baja médica por covid este lunes. Mientras que el 1,5% no ha asistido al trabajo por los efectos secundarios producidos por la inoculación de la tercera dosis de la vacuna. "La falta de profesorado en colegios e institutos está dificultando la atención adecuada a los alumnos, así continuará previsiblemente durante lo que resta de semana". En los centros pequeños está faltando entre uno y dos docentes, mientras en los más grandes faltan entre dos y cinco, cuando hablamos de colegios. En institutos, algunos llegan a contar hasta con 13-15 ausencias. ANPE subraya que las bajas médicas de docentes por coronavirus se han multiplicado con respecto a las que había antes de Navidad. "Así, de las 100 bajas que hubo, hemos pasado a más de 600 a la vuelta de Navidad".

Educación promete cubrir todas las bajas la próxima semana

En una circular remitida el pasado viernes a los directores de los centros, la Consejería recuerda «la importancia de que los centros educativos sigan manteniendo en todo momento las medidas de prevención establecidas en sus planes de contingencia» y pide reforzar la «implementación y el cumplimiento». En la circular se subraya que al centro no se deberá acudir si se presenta síntomas compatibles con covid, se haya diagnosticado o no o si se es contacto estrecho y se ha decretado cuarentena. Además, se pide asegurar una ventilación natural permanente y cruzada, y priorizar actividades al aire libre, al tiempo que los centros deberán mantener la calefacción encendida durante toda la actividad lectiva. Los profesores deberán vigilar el uso correcto de la mascarilla y la higiene de manos.

EL PAIS

¿Por qué es necesario implantar la educación emocional en la ESO o en Bachillerato?

El aprendizaje no solo tiene que ver con las enseñanzas en el aula, sino con realización personal y la interrelación con los demás

ANA M. LONGO. 10 ENE 2022

El informe *Delors* afirma que "la educación tiene la misión de permitir a todos, sin excepción, hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal". La educación en la vida se basa en cuatro pilares: aprender a conocer (aprender a aprender), aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. El informe presentado a la UNESCO (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization), dicta que, además, "es un proceso continuo y permanente, constantemente actualizado y que está en plena calidad". De todo esto se rescata que el aprendizaje no solo tiene que ver con las enseñanzas en el aula, sino con realización personal y la interrelación con los demás.

El *Primer Estudio Nacional sobre la Educación Emocional en los Colegios en España* de Idiena (Instituto de Inteligencia emocional y neurociencia aplicada), hecho a estudiantes, directores de instituciones educativas y

maestros aporta datos sobre la baja existencia de programas de desarrollo emocional. También refiere la necesidad de diversas habilidades a desarrollar en los centros educativos como la empatía, la resiliencia o la gestión emocional. Solamente el 5% de los colegios españoles ofrece alguna herramienta sobre educación emocional.

El pasado mes de octubre se presentó el proyecto PDEA (Proyecto para el Desarrollo Emocional Adolescente) pionero y gratuito en la provincia de Guadalajara, de la Asociación Cultural Unión Medina en colaboración del Ayuntamiento de Chiloeches, al que podrán asistir los jóvenes de la ESO y Bachillerato del Instituto Peñalba, que residen en Pioz (Guadalajara).

La misión es que chicos y chicas aprendan conceptos como “resiliencia, asertividad, empatía, gestión emocional, valores, creencias, propósitos de vida, motivación, identidad y liderazgo”, pudiendo así generar aprendizajes no contemplados en el sistema educativo actual. Tres son las personas que forman parte de esta iniciativa: Beatriz Pérez atendiendo a la parte de Psicología, Carmen Gonzalo en inteligencia emocional y Alma María Nieto Sarmiento, experta en coaching educativo, inteligencia emocional y comunicación. Se trabajan talleres semanales todo el curso académico para los alumnos, familias y docentes. Son 27 las familias voluntarias, con hijos entre 12 y 16 años, que han participado el primer trimestre del curso, de forma voluntaria, un día a la semana (45 minutos) en espacios públicos y, los resultados han sido muy positivos.

Un proyecto que piensa en el “aprender a convivir” en la adolescencia

“Esta iniciativa nace como consecuencia de la ausencia en la educación actual reglada en la etapa de ESO y Bachillerato, de la educación de “aprender a ser” y “aprender a convivir”, que sí se trabaja, en mayor o menor medida en las etapas de Infantil y Primaria. Parece que se olvida y deja de trabajarse a partir de la Educación Secundaria, donde ocurre una etapa de desarrollo tan importante como es la adolescencia”, declara Alma María Nieto Sarmiento, creadora del programa. Además, Nieto explica que es un proyecto ambicioso, puesto que “contempla también las habilidades blandas o *soft skills* en una sociedad que está sufriendo una profunda y continua transformación digital, que afecta a los jóvenes de una manera más especial”.

Algunos de los objetivos que recoge el PDEA resultan: el desarrollo de la inteligencia emocional; la influencia en el rendimiento académico; los estilos relacionales o ayudar a reducir la agresividad y situaciones como el *bullying*. “En las sesiones, los chicos comunican la necesidad de que se les ayude con temas como son: la ansiedad, los miedos, las manías, la autoestima y el autoconcepto, aprender a relacionarse con los demás, a concentrarse o aspectos sobre sus talentos”, manifiesta la experta en inteligencia emocional. Por otro lado, explica que las familias muestran interés porque sus hijos adolescentes consigan más que ellos, de igual modo que logren gestionar mejor sus emociones para ser felices.

El PDEA ha comenzado a implantarse en adolescentes de Primero a Tercero de la ESO en el Instituto Público de Chiloeches. El equipo directivo está valorando que pueda seguir en Bachillerato. “Confío que en enero se acepte para el instituto. Nuestra intención es introducirnos en centros educativos; no descartamos centros concertados ni privados. A veces, existen prejuicios sobre su idoneidad y necesidad real. Los docentes están saturados por eso consideramos que ellos finalmente dirán que sí a su propia formación”, sostiene Nieto Sarmiento.

La profesional subraya que cada vez son más las voces de expertos en Ciencias de la Educación, psicólogos, neurocientíficos, psiquiatras, pedagogos, psicopedagogos y personas de renombre que trabajan en el desarrollo personal y emocional de las personas. “La enseñanza sigue enquistada en desarrollar la parte racional del individuo y no considera al ser emocional como centro desde el que se desarrolla y potencia el ser humano”, expresa la también especialista en *coaching* educativo.

Profundizar en el autoconocimiento en grupo

Beatriz Remiro, directora de un equipo de orientación en Zaragoza (EOEIP de Tarazona) y miembro de la Red Apega de profesionales, formados en Traumaterapia infantil sistémica de Barudy y Dantagnan, aclara que resulta importante crear “espacios de buen trato” (terapéuticos) donde se pueda profundizar en el autoconocimiento en grupo, ya que para la profesional: la reflexión colectiva es más que la suma de las individuales.

“Ciertas experiencias que no recordamos o de las que no podemos hablar, han podido estar marcando nuestra forma de actuar, sin que fuéramos conscientes y, en la adolescencia, toman más fuerza. Cuando nos conocemos, entendemos nuestras emociones y reacciones, sin culpa, y podemos hablar sobre ello. Se abre la posibilidad de comprender al otro. Esto facilita un bienestar emocional, un sistema nervioso en calma, menos reactivo, que nos permitirá tomar decisiones pensando en lo que nos conviene, en lo que realmente queremos”, revela Remiro.

En la adolescencia, se toman decisiones relevantes respecto al futuro profesional. La experta relata que la “calma emocional permite un mejor manejo de la información que se proporciona sobre la orientación profesional y adiciona que responsabilizar a los docentes también de la educación emocional explícita puede ser una sobrecarga”. “La motivación de los adolescentes está centrada en las relaciones con los iguales y en su propia autoafirmación, y solo en algunos, esta tiene que ver con el aprendizaje. No siempre acuden al centro educativo con un sistema nervioso suficientemente en calma para aprender, escuchar, atender o interesarse por lo que se les cuenta. Pero, es verdad que esta enseñanza sucede en el marco de una relación en la que se transmiten, muchas veces sin palabras, valores y formas de relacionarse”, enuncia la especialista en orientación.

Según Remiro, los profesionales en educación deben saber transmitir al alumnado que les preocupan como personas y han de poder mantener una relación de respeto. “Somos un modelo de trato, y eso puede ser muy importante, incluso facilitar procesos de resiliencia. Es beneficioso para los docentes contar con momentos y espacios de autocuidado colectivo, de reflexión conjunta y donde se potencie también el sentimiento de equipo. Las familias también necesitan comprender qué les está pasando a sus hijos, y a sí mismos”, apunta la experta en adolescencia, quien sugiere que resulta óptimo contar con los avances de la neurociencia y la neuroeducación, al igual que intercambiar experiencias con otras familias.

En la adolescencia, los jóvenes descubren el mundo y situaciones menos agradables que en su infancia. “En consulta veo mucha ansiedad, síntomas depresivos y miedo por el futuro, por lo tanto, considero que la educación emocional en estas edades resulta imprescindible”, argumenta Susana Mayorgas García, psicóloga infanto-juvenil.

Esta experta confirma que los adolescentes deben sentirse comprendidos y acompañados en esta etapa de su vida. “Debemos ayudarles a gestionar sus emociones, que suelen ser muy intensas y muchas veces extremas, identificándolas, expresándolas... Hay que proporcionarles estrategias de autocontrol y/o ayudarles a desarrollar sus habilidades sociales”, añade Mayorgas García. No obstante, la profesional hace hincapié en que resulta esencial hacerles ver que son tenidos en cuenta, que se les escucha y desde luego, comprende.



Las bajas de docentes en la vuelta al cole se multiplican hasta por cuatro por culpa de Ómicron

Josefina G. Stegmann. MADRID 11/01/2022

El ‘embiste’ de Ómicron iba a generar, como era de esperar y tal como adelantó ABC el pasado sábado, un aluvión de bajas de docentes el día de vuelta a las aulas. Si bien muchas comunidades se prepararon con antelación a este problema y pusieron en marcha sistemas para tener cubiertas las bajas el mismo lunes, muchas esperaron a ayer mismo para resolver el problema en función de los datos notificados por los centros. Fue el caso, por ejemplo, de la Comunidad de Madrid, que recibió la notificación de 2.377 bajas de profesores por Covid, tanto de centros públicos como concertados, lo que supone el 2,99% del total, según señalaron a ABC fuentes de la Consejería de Educación.

«Además, la dirección general de Recursos Humanos ha realizado un total de 956 llamamientos para cubrir las bajas de jornada completa y que se incorporen hoy (por ayer)». Las mismas fuentes señalan que el porcentaje de bajas (no solo por Covid) suele rondar el 4% o 5% y ahora con el Covid ha trepado a un 7%-8%. Es decir, las bajas se multiplican por dos. Más alto ha sido el número en País Vasco donde las bajas se han multiplicado por cuatro. Se han notificado «algo más de 800 bajas mientras que el curso pasado en esta misma vuelta a las aulas fueron 212», señalan fuentes de la Consejería de Educación vasca que aclaran que, en cualquier caso, esos más de 800 corresponden a un universo aproximado de unos 24.000 profesores no universitarios de la red pública.

Sin cambios significativos

Por su parte, la Comunidad Valenciana ha visto un aumento de más del 150 por ciento (casi el doble) respecto al curso pasado: 340 bajas versus a las 508 notificadas ayer, según informó Miguel Soler, secretario autonómico de Educación y FP de la Generalitat Valenciana. En el caso de La Rioja, el regreso a las aulas estuvo marcado por la ausencia del 2,27% del profesorado, en cifras redondas: 185 docentes de los 7.940 de la red pública y concertada, cuyas sustituciones ya se están tramitando, dijo ayer el consejero Pedro Uruñuela y recoge un comunicado del Gobierno riojano. «Comparando con otras Navidades es casi el doble, pero aún así es un porcentaje pequeño», añadió, según recoge Ep.

En el caso de Castilla y León no se perciben cambios significativos: ayer se notificaron 70 bajas mientras que la media del año pasado es de 65 por día (1.300 en enero de 2021). Pero no todas las comunidades hacen posible las comparativas porque no tienen datos del año pasado. La Generalitat de Cataluña, por ejemplo, cubrió ayer 1.517 bajas pero fuentes de la Consejería aseguraron no tener datos del año pasado para comparar. En el caso de los colegios andaluces se solicitaron 925 sustituciones docentes, lo que supone un 0,87% de la plantilla pública, formada por 106.000.

Cautela

El presidente del sindicato de profesores ANPE, Francisco Venzala, dijo a ABC que «a falta de datos de muchas comunidades el número de bajas ha sido importante» y se muestra cauteloso respecto a si se hará en tiempo y forma. «En cuanto a las administraciones educativas muchas han habilitado llamamientos o procedimientos extraordinarios y otras continúan con el ritmo de dos o tres por semana que realizan habitualmente. Veremos si de forma efectiva se cubren en tiempo y forma las bajas». En definitiva, agregó, «las

comunidades, mediante sus procesos habituales de adjudicación de sustituciones o incluso reforzándolos, enfocaron con prioridad la cobertura de las bajas pero habrá que comprobar si en la práctica esto se traduce en una sustitución inmediata o en el menor tiempo posible».

EL PAIS

Las bajas de más de 11.000 profesores y el cambio en las cuarentenas ponen a prueba el sistema de sustitución

La sexta ola dificulta a las comunidades completar sus plantillas docentes, pero la avalancha prevista ha sido menor

JAVIER MARTÍN-ARROYO / J. A. AUNIÓN. Sevilla / Madrid - 11 ENE 2022

Las bajas laborales entre el profesorado provocadas por la sexta ola de la pandemia han dificultado este lunes la reanudación del curso escolar en primaria y secundaria. Los contagios por covid y otras enfermedades entre los profesores —11.380 contabilizadas por este diario en 15 comunidades, lo que supondría en torno al 1,6% de sus plantillas docentes— y el cambio de las cuarentenas han dejado este lunes un panorama incierto en muchos centros educativos. Antes de Navidades, si el profesor de Primaria daba positivo, se confinaba toda la clase, pero el maestro podía impartir conocimientos a distancia si era asintomático y no necesitaba una baja laboral. Ahora si resulta positivo y en la clase hay menos de cinco casos, el profesor debe aislarse en casa pero la clase necesitará un sustituto para los alumnos que siguen acudiendo al colegio con presencialidad, por lo que las sustituciones aumentan.

A la espera de la fotografía completa (Asturias y Cantabria no han dado datos; Cataluña solo ha comunicado las 2.088 sustituciones que ha hecho, no todas las bajas que tiene; unas autonomías han comunicado solo la cifra de ausencias por covid, otras solo el total...), tanto el Ministerio de Educación como las comunidades han intentado transmitir calma y optimismo porque habían previsto que la avalancha de bajas sería mucho mayor — hasta el 5% de las plantillas docentes—, dadas las cifras diarias de contagios durante las fiestas.

Pero los cálculos del ministerio (que incluyen la cifra completa de Cataluña) dejan finalmente el impacto inicial, este lunes, en el 2% (unas 15.000 ausencias). Los sindicatos, sin embargo, estiman porcentajes más altos (entre el 4% y el 6%). En todo caso, asumiendo que la mayoría de las bajas sí son por covid (así lo admite por ejemplo el Gobierno gallego), la situación supera con mucho la de antes de Navidades, cuando se alcanzó el mayor número de profesores de baja laboral por covid desde el inicio de la pandemia: 6.897 docentes.

En paralelo, al previsible aumento de las sustituciones por el cambio en las cuarentenas consensuado en la Comisión de Salud Pública entre el Ministerio y las autonomías, se suma el aumento de la carga de trabajo para los profesores, pues si una clase presenta menos de cinco alumnos contagiados, el maestro debe desdoblarse su trabajo entre la clase presencial y las de distancia. “El profesor atenderá a las clases presenciales y deberá programar las tareas y la atención de los cuatro alumnos confinados, con lo que aumenta la carga lectiva”, denuncia Vicent Mañés, presidente de la asociación de directores de colegios públicos. El colegio público que dirige Mañés en Catarroja (Valencia) no sufrió este lunes ausencia de profesores, pero en cambio 25 estudiantes de 250 comunicaron ser positivo por coronavirus, un 10% del alumnado.

En secundaria, Toni González Picornell, presidente de la asociación de directores de institutos públicos de España, ha elevado la estimación de ausencias del profesorado entre el 7% y el 8%. “Nos hubiera gustado tener test de antígenos para hacer pequeños cribados y reducir el riesgo”, lamentó. A diferencia de otros países, España no ha potenciado las pruebas de detección de covid en profesores y alumnos, salvo en Cataluña para los contactos de los contagiados.

El número de bajas laborales ha sido desigual en las 17 regiones, pero en algunas con alta incidencia de contagios se ha notado de manera severa, como en País Vasco, con 800 docentes de baja (el 1,9% de la plantilla), cuatro veces más que hace un año tras las primeras Navidades en pandemia. Madrid contabilizó este lunes 2.377 profesores de baja, el 2,5% de su plantilla de sus 90.000 docentes. El consejero madrileño de Educación, Enrique Ossorio, vio el vaso medio lleno y en declaraciones a RNE dijo que estaba más preocupado a mediados de diciembre, cuando los contagios subieron “muchísimo” y de manera “vertical”, y que los informes de la Dirección General de Salud Pública sobre la propagación del virus tras las Navidades le infundieron “tranquilidad” y “seguridad” para volver a las clases presenciales.

En Cataluña, la Generalitat ha nombrado este lunes 1.517 sustitutos, que se suman a los 571 del pasado viernes. Aunque el Govern no aporta las cifras del año anterior, sí lo hace el sindicato Ustec (el mayoritario del sector en la comunidad), que se nutre de la información del Departamento de Educación. Estos reflejan un crecimiento de un 130% de las sustituciones (1.524), respecto los del primer día de clase en enero del año pasado (639). Igualmente, triplican los realizados el 10 de diciembre (569), justo después del puente de diciembre y casi quintuplican los asignados los días de noviembre y diciembre en que más nombramientos se hacían (unos tres días a la semana), informa Ivanna Vallespín.

Mientras, Andalucía ha contabilizado este lunes 925 bajas laborales entre sus 106.000 docentes, 28 menos que el año pasado. El consejero andaluz de Educación, Javier Imbroda, ha repetido de manera textual las palabras de la ministra, Pilar Alegría, que la semana exhortó a ser cautos sin crear pánico: “Prudencia sí, pero no alarmismo. Los centros educativos funcionan con normalidad y dan ejemplo de responsabilidad, asumiendo

las circunstancias tan excepcionales y el respeto a las normas. Lo fundamental es que nuestros niños y jóvenes estén en sus colegios e institutos, que es la manera de salvaguardar sus derechos”.

En toda España, el sindicato CC OO, que eleva la horquilla de bajas laborales entre el 4% y el 6%, ha reclamado la contratación de profesores de refuerzo para salvar la papeleta: “En el curso 2020-2021 se llegaron a contratar 39.000 y este curso han quedado 20.000. El ejemplo extremo es Murcia, que ha quitado todos los refuerzos covid y además ha reducido el cupo ordinario. Hoy es imposible mantener el cupo de 20 alumnos por clase y la distancia de seguridad de un metro y medio”, critica Francisco García, responsable de Educación en CC OO. “Para resarcir las bajas actuales haría falta contratar de manera urgente unos 37.000 docentes, pero además en dos o tres semanas la situación podría empeorar por no adoptar suficientes medidas”, añade García.

La foto fija de esta vuelta al cole tras las Navidades la dará este viernes el Gobierno tras recopilar todas las cifras de ausencia de las 17 comunidades. El pasado 24 de diciembre se registró el pico de alumnos y profesores en cuarentena: 176.745 estudiantes estaban aislados (el 2% de los 8,5 millones) y 27.456 eran positivos por coronavirus. Mientras, 6.897 profesores estaban en cuarentena (el 0,9% de los 741.211 docentes) y 5.769 de ellos estaban contagiados. Solo 20 días antes, el 3 de diciembre, la cifra de docentes en cuarentena era la tercera parte: 2.179.

Entre los estudiantes confinados en casa justo antes de Navidades destacaban por regiones los 66.650 alumnos catalanes (el 4,72%) y 39.446 madrileños (el 2,8%), a gran distancia de otras regiones como País Vasco, con 15.401 alumnos aislados. Ahora bien, el porcentaje de alumnos vascos era similar al registrado en Cataluña (el 4,3%) y Andalucía no facilitó su cifra de estudiantes al Ministerio de Educación. En paralelo, justo antes de Nochebuena había 5.433 aulas (el 1,3% de las 416.872) de 1.647 centros en cuarentena por brotes. En este diagnóstico global solo había el pasado 24 de diciembre 12 centros educativos cerrados (el 0,04% del total).

EL DEBATE OPINIÓN

La repetición de curso tiene que bajar, pero no de manera artificial

La mitad de los alumnos que han repetido en nuestro país superan las pruebas internacionales

ISMAEL SANZ. 11/01/22

España tiene una tasa de repetición en Primaria y ESO muy elevada. Los datos de PISA 2018 muestran que el porcentaje de alumnos españoles que había repetido al menos una vez con 15 años era del 29 %, por el 11 % de la OCDE. La repetición es una medida que se ha demostrado muy costosa porque supone que los alumnos extienden su permanencia en los centros educativos (y cada curso no universitario cuesta 7.800 euros por alumno). Y además la repetición supone para algunos estudiantes el inicio de un camino que conduce al abandono temprano educativo. Hay un 53 % de los alumnos repetidores en España que alcanza el nivel básico en Ciencias en PISA (44 % en matemáticas). Es decir, que la mitad de los alumnos que han repetido en nuestro país superan las pruebas internacionales. Todas estas circunstancias llevarían a pensar que es una buena idea restringir más el número de veces que puede repetir un alumno en España.

De hecho, la flexibilización en la promoción tuvo sentido en el curso 2019-20 dada la situación tan excepcional e inaudita que produjo la pandemia. La educación *online* no proporciona el mismo aprendizaje que la presencial, en particular en el caso de los alumnos rezagados y de los estudiantes de familias desfavorecidas, por lo que no haber procedido a la flexibilización hubiera supuesto una desigualdad de oportunidades palmaria. Maurin y McNally analizan el «experimento natural» del efecto de las movilizaciones de mayo de 1968 en Francia en el futuro de la cohorte de estudiantes que se preparaban para hacer el examen de *baccalauréat*. Los exámenes no tuvieron en ese año el mismo nivel de exigencia que habían tenido antes y tampoco el que tuvieron después. Como resultado, la tasa de aprobados aumentó significativamente permitiendo que una proporción mayor de estudiantes nacidos en 1948 y 1949 pudiera alcanzar más años de escolarización. Los alumnos que se encontraban en el margen, que accedieron a la Universidad en ese año y que no hubieran alcanzado los estudios superiores en otras circunstancias, terminaron en buena medida sus estudios y alcanzaron en su carrera profesional salarios y puestos de responsabilidad mejores que si no hubieran aprobado la Selectividad. Este mayor progreso educativo de los jóvenes de esas cohortes se ha transmitido también a sus hijos.

Ahora bien, Maurin y McNally analizan la flexibilización del acceso a la Universidad en un solo año y que, además, como en el caso de la COVID-19 fue sobrevenida. Una reducción de los niveles de exigencia permanente en el tiempo y que los alumnos puedan anticipar pudiera tener efectos negativos en la dedicación y esfuerzo de los alumnos. Porque además la tasa de repetición está bajando en nuestro país desde hace trece

cursos de forma natural: por el propio buen trabajo de los docentes y alumnos. En 2006-07 hubo un 16,7 % de alumnos que repitió 1º de la ESO por el 8,9 % de 2019-20. El porcentaje de alumnos que ha repetido alguna vez a los 15 años ha disminuido desde el 42,6 % del curso 2006-07 al 28,9 % de 2019-20, después de 13 cursos consecutivos bajando. Es difícil encontrar un indicador que por tanto tiempo y de forma ininterrumpida tenga una evolución tan positiva. La tasa de abandono temprano educativo en España se sitúa en 2020 en el 16,0 %, mínimo histórico, y es probable que se sitúe en el entorno al 13,0 % en 2021 cuando se publique la Encuesta de Población Activa en dos semanas, el 27 de enero de 2022.

Si la repetición se está reduciendo drásticamente en España de manera natural cabe preguntarse por la necesidad de imponerlo por normativa. Es importante confiar en los magníficos profesionales de la educación de nuestro país y que sean ellos los que decidan sobre la promoción de sus alumnos. La autonomía de los centros educativos proporciona excelentes resultados. Las medidas que se toman desde fuera de los colegios e institutos, como la de limitar por ley más el número de repeticiones, pueden tener resultados contraproducentes porque entran de lleno en decisiones que corresponden a los docentes. Sería más acertado esperar a ver hasta dónde llega la tendencia a la baja en las repeticiones, sin alterar el nivel de exigencia y sin intervención legislativa.

[El reciente trabajo de Francisco López-Rupérez, Isabel García y Eva Expósito](#) muestra que el hecho de que un alumno no repita puede dificultar su progreso académico en cursos posteriores. Estos autores concluyen que la mejor forma de evitar el fracaso escolar es a través de programas de compensación como el proyecto de centros prioritarios de la Comunidad de Madrid en 2007 que proporcionó mayores recursos humanos y apoyo a centros de difícil desempeño y que experimentaron una mejora relativa al resto de colegios. A este respecto, el trabajo que se publicará en los próximos semanas de Mayte Ballestar, Jorge Sainz y yo mismo, mostramos unas de estas medidas de compensación, el Programa para la Mejora del Éxito Educativo en Castilla y León, ha tenido un gran éxito en aumentar la probabilidad de que los alumnos superen 4º de la ESO. De hecho, la modalidad de este Programa de acompañamiento durante todo el curso ha logrado una tasa de éxito del 97,37 % en la superación de 4º ESO en aquellos alumnos rezagados, pero no que habían repetido aún, y que participaron en esta iniciativa hasta el final. Es un ejemplo de que el apoyo en grupos más pequeños a los alumnos rezagados antes de producirse la repetición es una medida que ayuda a los alumnos a reconducir sus estudios, en lugar de bajar el nivel de exigencia que puede ser un atajo de pan para hoy y hambre para mañana.

Ismael Sanz es vicerrector de Calidad de URJC

 elCorreoGallego.es

Un concurso de méritos elevará a más de 3.000 las plazas docentes en Galicia

Un total de 2.628 se registrarán por el procedimiento vigente hasta el momento // La comunidad es la primera en cerrar el trámite para este año ante los cambios previstos en la normativa estatal

LORENA REY 11 ENE 2022

Miles de gallegos opositores a las vacantes educativas ya han expresado sus dudas sobre cómo será el proceso de oposición para este año 2022.

Este martes, ante el borrador de real decreto del Ministerio de Educación presentado días antes de Navidad que pretende realizar cambios en el sistema para favorecer que los temporales alcancen su lugar y que los temporales se reduzcan al 8% y con el objetivo de dar certeza a los opositores, el consejero de Educación Román Rodríguez, acompañado del director general de Centros y Recursos Humanos, Jesús Álvarez Bértolo, presentó en rueda de prensa la oferta de empleo público docente que ejecutará la Xunta de Galicia en este año 2022 con algunas novedades aunque la hoja de ruta sigue siendo la prevista.

“En Galicia ya se ha conseguido ese objetivo del 8%, siendo una de las comunidades con menor tiempo lectivo de todo el estado, situándose en torno al 8% estipulado”. No es lo mismo en toda España. El promedio para el conjunto es del 25% y en algunas comunidades ronda el 40%”, dijo Rodríguez.

El conselleiro ha destacado que este bajo porcentaje es el resultado de muchos años de convocatorias consecutivas que han sido capaces de estabilizar profesionales y crear vacantes. De hecho, en los últimos cinco años, dijo, se han ofertado más de 9.000 plazas.

El Real Decreto, según la Xunta, hace que los nuevos candidatos, los más jóvenes y jóvenes, vean reducidas sus posibilidades y se crea una desigualdad entre las personas en función de las posibilidades de acceder a una plaza.

Sindicatos, academias, opositores no consideran aceptable esta propuesta. Ante este escenario y con el argumento de que la normativa estatal no se publicará hasta mediados o finales de febrero, la Xunta avanza en la presentación de las ofertas de empleo que se anunciarán para 2022.

HABRÁ ENTRE 500 Y 600 PLAZAS PARA ESTA MODALIDAD

Esta cifra aumentará a más de 3.000 con motivo de una segunda convocatoria que consistirá en un concurso de méritos y que, aunque oficialmente se desconoce el número de plazas vacantes, el regidor dijo ayer que podrían estar entre 500 y 600.

“Con esto queremos enviar un mensaje de tranquilidad a quienes están estudiando”, dijo, consciente de que los opositores preparan este duro proceso con muchas horas de trabajo, esfuerzo y dinero.

ESTE VIERNES SE DARÁ A CONOCER EL REPARTO EN LA JUNTA SECTORIAL

Así, el número de plazas y distribución por especialidades para los próximos concursos se presentará este viernes en la Mesa Sectorial. A finales de la semana que viene se aprobará en el Consell de la Xunta, con la premisa de que se publiquen en la DOGA antes de finales de enero, ya que el Gobierno gallego tiene sospechas de que el real decreto pueda vulnerar algunos mandatos legales básicos.

PILAR FUNDAMENTAL DEL SISTEMA

“Nuestro compromiso con los docentes como pilar fundamental del sistema educativo es claro y, en consecuencia, creemos que es inaceptable cambiar las reglas de la oposición con los procedimientos establecidos, generando preocupación e incertidumbre, - dijo Roman.

“Por eso desde Galicia decidimos seguir adelante, siendo la primera comunidad autónoma en poner las cartas sobre la mesa y cerrar la operativa del proceso para 2022, con todos los datos claros”, concluyó.

EL PAIS **OPINIÓN**

Lo llamaban calidad

La obligada y necesaria presencialidad, a costa de todo, a cambio de todo en tiempos de pandemia, ha dejado en pañales la mejor versión de la educación del siglo XXI

ALBANO DE ALONSO PAZ. 12 ENE 2022

Hemos arrancado 2022 en las escuelas con un fantasma encadenado a la pata de cada pupitre: el fantasma de la pandemia que lo cambió todo, hace ya pronto dos años. La obligada y necesaria presencialidad, a costa de todo, a cambio de todo, ha dejado en pañales la mejor versión de la educación del siglo XXI, aquella a la que se aspiraba a finales del siglo pasado e inicios de este, en foros y congresos de organismos internacionales. Lo llamaban calidad.

Para mantener los cimientos de un discurso efímero pero profundo como un ulular mediático que se expande en ecos diversos de la opinión pública, la vuelta a las aulas en enero ha dibujado un panorama desolador, casi distópico, con comunidades educativas mermadas, atemorizadas y con elevados índices de absentismo que no cuadran, seguramente, con lo planificado en el pasado septiembre. El guion ha girado radicalmente, como en aquel fatídico mes de marzo de 2020, y, una vez más, nos hemos quedado sin capacidad de respuesta, a pesar de que esta vez sí pudo verse venir.

El mensaje de tranquilidad, apoyado en la manida tesis de que las aulas son seguras, que tiene más respaldo propagandístico que científico, pertenece a un plan digno y noble que probablemente hubiesen adoptado gobiernos de otros colores, no lo voy a poner en duda. Sin embargo, no ha logrado calar en las familias que a cuentagotas van viendo cómo en sus allegados se van dando cada vez más casos positivos por covid-19 y que, por ello, no están dispuestos a seguir asumiendo riesgos a un precio incalculable. Pero ese plan también digno y noble no queda bien de cara a la galería.

Porque sobre lo que se está debatiendo no es sobre si la presencialidad es necesaria o no (yo creo que la gran mayoría de personas que llevamos años y años trabajando en los centros escolares pensamos que lo es sin discutirlo), sino sobre cuáles son las consecuencias de una planificación política a la que cogió por sorpresa la versión más contagiosa de un virus que ya no es nuevo para nosotros, y sobre los recursos con los que se va a contar en las escuelas para hacerle frente con garantías de seguridad y para reconstruir lo que se ha dañado.

Porque a la ciudadanía se le podrá tachar de muchas cosas, pero cuando decide afrontar la situación con prudencia, con recelo y con temor no se le puede acusar de negligencia o irresponsabilidad, porque el instinto de protección es innato, ancestral humano, y ofrece resistencia desde tiempos inmemoriales, cuando primaban los deberes familiares y humanos por encima de los preceptos impuestos por los órganos de poder.

Pero es un giro paradójico del destino el que también nos lleva a querer mantener los centros abiertos, y a no rebatir esta premisa. Es el que conduce al profesorado a cumplir estrictamente con lo que le dicen, a los equipos directivos y a la inspección, estos últimos en su papel de velar por su cumplimiento.

Ese deber humano que entiende el valor esencial de la educación para el desarrollo de las sociedades y la modernización es el que mantendrá las escuelas abiertas, y no las inyecciones económicas que a cuentagotas reciben los centros para tapar las vergüenzas del sistema. Es ese deber que seguirá llevando al profesorado a planificar la docencia en unas condiciones inhóspitas para las que nadie nos formó, a pesar de los nubarrones y de ese fantasma encadenado que cada vez cuesta más arrastrar. Y es ese deber que también hace sentir rabia, frustración e impotencia a esas familias que no pueden ni siquiera cumplir con sus obligaciones civiles en caso de que uno de sus hijos menores dé positivo o tenga que permanecer en aislamiento domiciliario.

Porque en ese panorama, en esas realidades diversas que quedan tapadas por el brillo de la cámara que enfoca a los rostros del sistema, hablar de calidad educativa parece una ironía, una crueldad del destino, una broma que nos gastaron en una borrachera de prepotencia y gloria. Estamos en una época de supervivencia, de recuento de daños, de vencedores y de abatidos.

Un momento para estudiar con todos los recursos disponibles las repercusiones que el panorama que se está dibujando arroja en los colectivos más vulnerables, de medir en qué situación están las desigualdades actuales, el nivel de marginación y sufrimiento emocional de los más débiles en la escuela, y de estudiar en qué medida estos pueden resistir los embates de un virus que ha agarrado los pilares del sistema y que ha puesto en la cuerda floja a las autoridades que llevan el timón de lo público, mientras nos preguntamos cuánto tiempo más seremos capaces de aguantar así, subidos en la cola del vagón de aquello que llamaban calidad.

Albano de Alonso Paz es profesor de Lengua Castellana y Literatura y director del instituto público San Benito de Tenerife.



Los docentes acusan a Alegría de «regalar las plazas a los interinos» por no exigirles una oposición

Los sindicatos defienden la medida y dicen que hay 130.000 interinos en el ámbito educativo que no pueden seguir en esa situación. «Europa le ha dicho a España que tiene que reducir la temporalidad de manera rápida y eficaz», defiende CC.OO.

Josefina G. Stegmann.MADRID 12/01/2022

Rosa Reifs tiene 30 años. Está embarazada y sueña con ser la mejor maestra, la que querría para su futura hija Clara. Para eso se ha preparado durante años y lo sigue haciendo: Años viviendo en el extranjero para obtener un nivel C2 de inglés, dos másteres oficiales en el ámbito de la orientación educativa y la neuropsicología y actualmente está cursando un programa de doctorado en la Universidad de Córdoba en el ámbito de la psicología y la educación.

Sin embargo, teme que todo se vaya por la borda si se aprueba el borrador del nuevo real decreto que regula el ingreso a los cuerpos docentes (que se aplicará de 2022 a 2024). ¿Por qué? Este deja en desventaja a aquellos docentes que están plenamente formados pero tienen poca experiencia en comparación con los interinos de larga duración, a quienes se premia por ello (porque la experiencia cuenta más que nunca) e incluso quedan exentos del examen para acceder a la plaza.

Tal es el enfado por el contenido del borrador que dio lugar a la creación expreso de una plataforma en su contra: 'Docentes por la Justicia', que dejan muy claro que no están en contra de los interinos y solo reclaman «un examen justo e igualitario» que en la situación actual los deja fuera de toda posibilidad en favor de los interinos de larga duración, explica Pedro (nombre ficticio) miembro de la plataforma y otro de los docentes afectados. «La Constitución habla de igualdad, capacidad y mérito y en este caso no podemos hablar de igualdad ni capacidad porque al no pedir examen no podemos competir de forma justa; y los méritos se valoran pero solo la experiencia, cuando hay muchos más como la formación académica», señala María Miedes, portavoz de 'Docentes por la Justicia'.

Según los cálculos de esta asociación la cifra de perjudicados asciende a decenas de miles. Docentes por la Justicia, aparte de manifestarse en redes, tiene previsto el próximo domingo en Madrid.

El problema surgió con el borrador del nuevo real decreto que regulará las oposiciones del profesorado y que introduce cambios sustanciales respecto a la norma vigente. El objetivo de este decreto se enmarca dentro de otro más global del Gobierno y es el de reducir la temporalidad del empleo público por debajo del 8 por ciento en el conjunto de las Administraciones Públicas españolas, según reza la ley de medidas urgentes para la reducción de la temporalidad en el empleo público aprobada a finales el año pasado.

Por eso quiere reformar el acceso a la función pública docente. Para los profesores interinos, según se indica en el borrador, el Ministerio de Educación ha establecido una convocatoria excepcional de méritos. Con esta convocatoria excepcional, los interinos no tendrán que realizar el tradicional examen de acceso a la función pública docente.

Como segunda opción, Educación prevé la realización de un concurso-oposición. Antes de la propuesta de reforma, había una primera fase que consistía en un examen teórico y otro práctico. Ahora, sin embargo, el Gobierno elimina de un plumazo la fase práctica. Si el opositor superaba la primera fase pasaba a la segunda: aquí el candidato tenía que defender una unidad didáctica de un mínimo de 10 y la programación del curso; ahora, el opositor sólo tendrá que defender la unidad didáctica (a elección), pero no tendrá que defender la programación del curso.

Por si todo esto fuera poco, toda esta parte ya no es eliminatoria: con sacar más de un 5 en ambas fases de media (por ejemplo 3 en el examen teórico y 7 en unidad didáctica) se aprueba y se pasa al concurso.

Es en esta fase de concurso donde entra la experiencia, cuya valoración aumenta desproporcionadamente en favor de los interinos, con el consecuente prejuicio para los que no lo son: pasa a contar siete puntos sobre 10, mientras que antes contaba siete puntos sobre 14. La formación académica vale dos (antes 5) y otros méritos

darán derecho a un punto. De este modo, los opositores que no sean interinos de larga duración, como el caso de Rosa tienen prácticamente imposible el acceso a la función pública docente, porque si bien su formación académica es brillante, no tienen experiencia en el sistema educativo español.

Los afectados señalan que no están pidiendo una oposición más fácil (que también los beneficia) «porque eso es devaluar la educación. Vamos a tener profesores de Matemáticas que no saben hacer problemas». A esto se suma que si pasa todo el mundo porque el examen ya no es eliminatorio «los que tienen más experiencia nos pasarán por delante», añade Pedro. «¿Cómo vamos a enseñar a nuestros alumnos que el esfuerzo tiene su recompensa si vivimos en un país en el que la competencia se premia igual que la incompetencia?», se queja Rosa.

Como el sistema de acceso docente depende de las comunidades ya hay algunas que están intentando blindarse para convocar plazas antes de que entre en vigor el polémico decreto, como es el caso de Galicia.

Los sindicatos, a favor del borrador

Sindicatos como CC.OO o CSIF se desmarcan de estas reclamaciones y consideran que el borrador está bien. «El acuerdo que se firmó con Iceta para la reducción de la temporalidad contemplaba la adaptación de la normativa para Sanidad y Educación y este contemplaba la posibilidad de que hubiera sistemas transitorios de acceso (esto termina en 2024) que simplifica la fase de oposición y da más peso a la experiencia en la fase de concurso», explica Paco García, secretario general de la Federación de Enseñanza de CC.OO. «El problema es que tenemos 130.000 interinos en educación y Europa le ha dicho a España que tiene que reducir la temporalidad de manera rápida y eficaz», concluye García.

europapress.es

Los alumnos españoles prefieren la educación presencial: casi un 34% de forma exclusiva y un 42% combinada con digital

Un estudio de FAD y BBVA refleja que la clase social y el nivel económico familiar han sido determinantes para estudiar online durante la pandemia

MADRID, 12 Ene. (EUROPA PRESS) -

Un estudio de FAD y BBVA sobre la experiencia y percepción de los jóvenes ante la adaptación digital de la escuela ha determinado que los alumnos españoles prefieren la educación presencial. De hecho, un 33,6% de los encuestados apuestan por este método de forma exclusiva, mientras que un 42,2% llaman a mantenerla en un sistema combinado con las tecnologías.

El trabajo, que ha sido presentado este martes, se ha realizado en dos fases. En la primera se han creado dos comunidades online para determinar las principales preocupaciones del colectivo y plantear las preguntas de la encuesta; y en la segunda se ha realizado el cuestionario online a una muestra de 602 alumnos de entre 14 y 18 años, es decir, de ESO y Bachillerato.

Tal y como ha explicado la directora técnica de FAD, Eulalia Alemany, durante la presentación, los resultados de esta investigación --que se ha realizado en junio del pasado año-- están marcados por la experiencia de los alumnos durante la pandemia, con un 2020 con los colegios cerrado y en donde muchos de ellos han tenido que adaptarse a la educación online.

Por eso, según ha indicado, este estudio recoge con mucha claridad que "a mayores carencias" sociales y económicas de los jóvenes, "más dificultad de adaptación y seguimiento de las clases" se han detectado.

SÓLO EL 28,1% SIGUIÓ "PERFECTAMENTE" LAS CLASES ONLINE

Así, entre las cifras que ha destacado Alemany está que solo un 28,1% afirma que pudo continuar los estudios online en casa "perfectamente". Por el contrario, cerca de la mitad (47,2%) señala que lo hizo "bien" pero "con algunas dificultades", mientras que un 16,6% asegura que lo ha hecho "con bastantes dificultades" y un 4,3% que reconoce que le ha sido "casi imposible".

La directora técnica de FAD ha puesto el foco en este último porcentaje que, según ha indicado, corresponde de forma mayoritaria a alumnos en situación más vulnerable.

UN 20% SIGUIÓ LAS CLASES CON EL MÓVIL

Esta brecha también se detecta al preguntar por cómo han seguido las clases online. En este caso, la mayoría (más de un 40%) ha respondido en un ordenador portátil. Pero Alemany ha destacado que casi un 20%, que responde a un perfil más vulnerable, ha declarado haberlo hecho en un smartphone con la "dificultad" que, según ha destacado Alemany, esto supone para seguir una clase.

BRECHA DE GÉNERO

Pero la digital no es la única brecha que recoge este trabajo, tal y como ha indicado Alemany, ya que también se detecta en este estudio una brecha de género. En concreto, han sido ellas las que más ansiedad, falta de

motivación o falta de concentración han sufrido. Entre el 57% y el 60% de las alumnas dicen haber padecido estas situaciones, frente al entre 32% y 45% de los alumnos. Pero el porcentaje mayor, en ambos sexos, es el que se refiere al aburrimiento (que alcanzó el 67% en ellas y casi el 53% en ellos). Y es que, según la encuesta, la mayoría de los alumnos prefieren la presencialidad a la educación digital.

PROBLEMAS EN EL USO DE INTERNET

Así, sólo el 12,5% de los alumnos de ESO y Bachillerato quieren una educación exclusivamente digital, frente al 33,9% que defiende un sistema exclusivamente presencial y un 42,2% que apuesta por un sistema combinado. De estos últimos, además, un 17,3% apostaría por los dos métodos pero con un mayor porcentaje de educación presencial, según el estudio.

Para Alemany, esta situación también podría deberse a que, según los datos recogidos, uno de cada cuatro jóvenes señala haber tenido problemas con el uso de Internet o de dispositivos a lo largo del curso. De ellos, el 22,9% no pidió ayuda a nadie y el 46,6% de quienes no pidieron ayuda, la buscaron en Internet.

En este sentido, el estudio destaca que cuando los jóvenes comparan su habilidad en relación a la de los diversos agentes que les rodean, la percepción sigue siendo alta. Así, el 81,9% afirma ser "mucho o algo" más habilidoso/a que su padre/madre (el 53,8% "mucho más"), y el 73,8% afirma lo mismo respecto a sus profesores.

PIDEN UNA ESTRATEGIA

De hecho, entre las conclusiones que el estudio ha sacado de las aportaciones de estos adolescentes es que durante las clases en pandemia se "improvisó" mucho. Y, en este sentido, han llamado a los docentes y los centros a una "mayor organización" y "planificación" de los cursos para una "mejor adaptación" de los mismos a esta situación de combinación entre el sistema más tradicional y el digital.

"No basta con comprar ordenadores o tener Internet en el aula, hay que tener estrategia, voluntad y capacidad", ha señalado la directora técnica de FAD en su intervención. En este sentido, ha indicado que las equipaciones digitales en los colegios españoles no presentan muchas diferencias (pizarras, ordenadores, salas de informática, entre otros equipamientos), a excepción de tablets, un producto que, según las encuestas, solo han reconocido tener los centros privados.

En el acto ha estado presente la ministra de Educación y FP, Pilar Alegría, quien ha celebrado que se escuche a los jóvenes en esta materia, antes de reconocer que en muchas ocasiones se responde "por priorismo" a algunas materias y se "dan respuestas por hechas" que, después, "no se corresponde en muchos casos" con la opinión de los alumnos.

ALEGRÍA CELEBRA QUE SE APUESTE POR LA "PRESENCIALIDAD"

En lo que sí coinciden autoridades y estudiantes, según ha destacado, es en la "apuesta tan clara por la presencialidad". "Me alegra que sea una decisión compartida", ha declarado, antes de recordar que, tanto en septiembre de 2021, como ahora en enero, se ha dado prioridad a que los alumnos vayan a las aulas que son, según ha indicado, "espacios seguros". Sobre la educación digital, Alegría ha reconocido que "no se puede seguir formando jóvenes con metodologías pasadas" y ha indicado que hay que "dar respuesta" a este "reto". En este sentido, ha indicado la importancia de afrontar esta situación sin que "provoque o acentúe las diferencias" entre alumnos.

Para la ministra, una de las formas de "erradicar la desigualdad" es, precisamente, "apostar por la presencialidad" en las aulas.

AYUDAR A LOS MÁS VULNERABLES

Por otra parte, el presidente de FAD, Ignacio Bayón, ha destacado la necesidad de "ayudar a los más vulnerables a acceder a una educación" y a la "tecnología" para que no se queden "fuera de este mundo" y ha agradecido la labor que la entidad, junto con BBVA, realizan con este tipo de estudios, que se enmarca en el proyecto 'Educación conectada' que han impulsado conjuntamente.

Por parte de BBVA, ha participado en el acto su director global de Negocio Responsable, Antoni Ballabriga, para señalar la "aceleración" que la pandemia ha obligado a llevar a cabo en materia de tecnología. En su intervención ha destacado las brechas de pobreza y exclusión social que sufre "una parte de la ciudadanía", así como la brecha de género, y que se han reflejado en este estudio.

EL MUNDO

Alegría cifra en 17.000 el número de profesores de baja: "No es llamativo ni preocupante"

Las bajas afectan al 2,3% del profesorado

E.P.Madrid. Miércoles 12 enero 2022

La Ministra de Educación y Formación Profesional, Pilar Alegría, ha cifrado en 17.000 el número de profesores que se encuentran de baja laboral y ha destacado la situación "de normalidad" generalizada tras el inicio del cursos escolar. Para Alegría, la cifra de bajas "no es llamativa ni preocupante".

"En este momento, el 98% de los 741.000 profesores que tenemos están dando sus clases, el nivel de bajas afecta al 2,3% de media y esto ha permitido que la normalidad sea la pauta general que se está viendo en las aulas", ha indicado Alegría en una entrevista en RNE recogida por Europa Press.

La ministra ha reconocido, no obstante, que la incidencia es diferente en función de las comunidades. "Algunas tienen el 1,5% de las plantillas de baja y en otras supera el 4%", ha indicado.

En cuanto a las críticas de los sindicatos por la supuesta falta de planes de contingencia de las comunidades autónomas para afrontar los contagios en los centros educativos, Alegría ha destacado la coordinación con los gobiernos autonómicos. "Las comunidades llevan practicando desde siempre la cobertura de las bajas y llevando conviviendo dos cursos con el virus, así que tienen vivo ese plan de contingencia y lo tuvieron que poner en marcha más intensamente las primeras semanas de diciembre", ha añadido la titular de Educación.

SIN ENTRAR EN POLÉMICA CON AYUSO

Ante la propuesta de realizar cribados masivos en los centros educativos, Alegría ha insistido en que "la herramienta más eficaz" es la vacuna y ha puesto en valor el hecho de que el 87% de los adolescentes y jóvenes de 12 a 19 años tienen la pauta completa y el 35% de los menores tienen ya una dosis. "El objetivo es que para las primeras semanas de febrero se alcance ya un 70% de la vacunación pediátrica y a la velocidad que va incluso se puede avanzar más", ha indicado la ministra.

En cuanto a los ratios de alumnos en las aulas, Alegría ha insistido en el esfuerzo económico para proporcionar recursos a las comunidades autónomas para mantener los profesores de refuerzo. "Este año se transfirieron a las comunidades 13.500 millones de euros para hacer frente a la pandemia y mantuvimos una sectorial con los consejeros a quien les pedí que priorizaran la educación para poder mantener profesores de refuerzo y hubo muchas que lo hicieron", ha añadido.

Al ser preguntada por discrepancias de algunas comunidades autónomas, como Madrid, sobre el número de alumnos para declarar un aula en cuarentena, la ministra ha eludido entrar en polémica y ha destacado la coordinación de los últimos meses, al tiempo que ha declinado hablar de deslealtad. "Hay que seguir apelando a esa unanimidad y a ese trabajo conjunto que nos ha dado buenos resultados", ha respondido.

Por otra parte, la ministra se ha referido a los cambios en las pruebas de acceso a la universidad y ha recordado que se trabaja en el borrador de la futura EBAU que entrará en vigor dentro de dos cursos. En este sentido, ha garantizado el diálogo con los rectores y las comunidades autónomas. "Tenemos varios borradores, y cuando vayamos avanzando y consolidando el modelo definitivo iremos explicándolo", ha concluido Alegría.



«Contagios, síntomas, bajas... ¡Más que un colegio parece un centro de salud!»: así se organizan las escuelas en plena ola

Los centros escolares innovan cada día ante un goteo incesante de contagios que afectan a niños, docentes, personal auxiliar, conserjes, cocineros...

Ana I. Martínez. Laura Peraita. MADRID 13/01/2022

La vuelta al cole tras las vacaciones de Navidad se está convirtiendo en un sálvese quién pueda. El aumento de contagios en la sexta ola está provocando que las familias lo tengan muy complicado para poder conciliar con clases confinadas, contagios y un incesante número de positivos en el entorno del menor. Al mismo tiempo, los centros escolares hacen encaje de bolillos para que la actividad educativa siga su curso a pesar del gran número de profesores que están de baja.

«El lunes y el martes, yo misma abrí y cerré las puertas del colegio porque nuestro conserje está confinado en casa», cuenta a este diario Nuria Hernández, directora del CEIP Clara Campoamor, situado en la localidad madrileña de Alcorcón.

Hernández asegura que llevan unos «días de locura» especialmente porque, tal y como recuerda, «ya no es sólo que te falten profesores», sino que también toca solucionar otros frentes como «la ausencia del portero, personal de cocina, etc. Pero el lunes nosotros teníamos que abrir las puertas. Los niños tienen que seguir su ritmo normal y es en lo que trabajamos día a día».

Este centro tiene la suerte de tener solo, en estos momentos, un profesor de baja. «Y ya nos están mandando al sustituto», cuenta, «aunque, mientras tanto, los profesores del centro hemos cubierto su ausencia y, además, el ayuntamiento también nos ha enviado a una persona que abre y cierra las puertas del colegio. Lo mismo pasa con la cocina -continúa-. El lunes no teníamos personal suficiente porque las dos auxiliares están contagiadas, aunque afortunadamente esas bajas también están ya cubiertas». Pero como muy bien señala la responsable, que es la coordinadora de todos los directores de Alcorcón, «están de baja de media 7-8 profesores por colegio».

«Lo primero que hicimos el lunes fue asegurarnos de que todas las clases tenían sus profesores», explica Hernández. «Luego nos encargamos de la cocina: los niños comen a las 14:00 horas y, para entonces, tenía que estar todo listo. Tuvimos que reorganizar porque faltaba personal», cuenta. «Personalmente, tengo la suerte de tener un equipazo en el colegio», asegura la responsable del CEIP Clara Campoamor. «Y me refiero a docentes y no docentes porque, al final, somos personas. Profesores haciendo labores de consejería, monitoras de comedor que han ampliado su horario para ayudar a la cocinera... Es verdad que los centros contamos con el apoyo de la Administración, pero se sale del paso con la gente que está dentro. No hay otra manera. De hecho, me consta que hay colegios que no tienen aún sustitutos para cubrir las bajas».

A su vez, este colegio tiene en casa a 40 niños (de 124 alumnos) desde el lunes, aunque no tiene clases confinadas. «Ya no es solo que el propio alumno esté contagiado, sino que el hermano, la madre, el padre... tenga Covid. Así que, desde el primer día de clase, las familias nos están llamando para informarnos de que el menor, por precaución, no va a acudir al centro». Esto se traduce en que están en casa «entre 2 y 3 niños por aula» ya que, de momento, las clases no se confinan hasta que no haya un 20% contagiados, tal y como establece el nuevo protocolo de la Comunidad de Madrid.

«Cada día es un sobresalto»

La vuelta al cole en el nuevo año del Colegio Zambrano de Sevilla ha comenzado también con un panorama muy distinto a como cerró 2021. Actualmente, de los 604 alumnos de Infantil y Primaria, 60 son positivos, y de los 34 docentes faltan siete; cuatro están contagiados y otros tres cuidando de sus hijos menores, también positivos.

Desde la dirección de este centro público aseguran a ABC que cada día es un verdadero sobresalto. «El teléfono no para de sonar desde antes de las nueve de la mañana. Padres que nos comunican que sus hijos han dado positivo y que se preocupan por cómo se conectan a su clase para no perder curso, y docentes que igualmente no pueden acudir por culpa del Covid. No dejamos de hablar de contagios, enfermos, síntomas, bajas... Es una locura. ¡Más que un colegio parece que estamos en un centro de salud!», confiesan.

No dudan en calificar la situación de «auténtico caos». Y es que con tanto docente ausente, la organización de las clases se hace muy complicada, tanto que el equipo directivo ha tenido que salir de su despacho y ponerse al frente de las aulas. «Como todos somos profesores estamos dando clase. El problema —matizan— es que no nos llegan refuerzos. Los trámites, desde que un docente nos comunica su positivo hasta que se da de baja y lo damos a conocer a la Consejería de Educación y deciden mandar a alguien, son muy lentos, tanto que cuando nos quieren enviar a un sustituto de refuerzo, nuestro maestro enfermo ya se ha curado y regresado al centro. No puede ser. A eso hay que sumar que a los profesores que no son positivos y, por tanto no tienen baja laboral, pero están en sus casas cuidando de sus hijos menores contagiados, no les sustituye nadie tampoco».

Por ello, desde esta escuela sevillana solicitan mayor agilidad en todo el papeleo burocrático mientras dure esta situación de contagios tan elevada. «En otro escenario podríamos optar por juntar más niños en el mismo aula o llevarles al salón de actos y hacer allí actividades, pero para mantener las distancias y ventilaciones adecuadas, estas soluciones no son posibles».

Muy diferente es la situación en la que se encuentran el colegio madrileño Brains. «Solo tenemos dos profesores positivos de Infantil y Primaria y otros dos de Secundaria y Bachiller», cuenta a ABC Manuel Cruz, director de estudios de Infantil y Primaria del centro situado en La Moraleja. El responsable celebra estas cifras porque antes de las vacaciones de Navidad «tuvimos un mayor número de bajas de profesorado: unos 8-9 de los poco más de 140 profesores que tiene el centro».

Las bajas se cubren con los «profesores de apoyo y jefes de departamento» para que «los niños no se vean afectados», cuenta Cruz, quien reconoce que, aunque las bajas están siendo mínimas, «la reorganización que tenemos que llevar a cabo es muy importante: mover horarios, gestionar con los profesores de apoyo, jefes de departamento, etc.».

Clase híbrida

Clases confinadas no tienen y los menores que dan positivo «siguen las lecciones igualmente desde casa, con el horario normal, a través de la clase híbrida que imparte el profesor: presencial para los que están en el centro y online para los que no».

El colegio, teniendo en cuenta lo vivido con la pandemia y Filomena, cuenta además con un protocolo especial que pondrían en marcha ante cualquier imprevisto. «Está todo preparado para que nuestros alumnos puedan seguir, si fuera necesario, las clases online al cien por cien sin ningún problema», asegura Cruz.

Mascarilla FFP2 obligatoria en todo el centro

Desde el Colegio Hastings School, Helen Ormerod, directora de Educación Primaria, apunta que no tienen ninguna clase confinada a día de hoy, pero sí estudiantes que se han quedado en casa por contagio o por tener contacto estrecho con positivos como pueden ser sus padres. Asegura que antes de la vuelta al cole en el nuevo año han sometido a todo el personal a pruebas de antígenos para asegurarse de que no están infectados, y que mantienen las mascarillas FFP2 obligatorias dentro del colegio y la ventilación cruzada es obligatoria en todas las áreas.

«Desde que el Covid llegó a nuestra vida —explica—, hemos estado revisando constantemente la mejor manera de impartir clases online a todas las edades. Nuestro programa de dispositivos 1to1, las opciones de aprendizaje online y presencial y la flexibilidad de todo el equipo docente han permitido a nuestros alumnos

seguir con su aprendizaje y garantizar que éste siga siendo de la máxima calidad. En la actualidad tenemos alumnos que se unen a las clases desde casa y utilizamos una serie de plataformas para apoyar su aprendizaje, dependiendo de su edad».

La incidencia por Covid en el colegio Brains Telde de Gran Canaria es también mínima, según señalan. «Sólo tenemos a un profesor de baja, de los 38 que trabajan en el centro, y que está a punto de reincorporarse», cuenta Laly Ramírez, su directora. «Y solo 5 alumnos, de 209, están en casa», añade.

La responsable asegura que «siempre se cubre la baja del profesorado». Además, «cuando falta un profesor, los alumnos reciben un email del docente con las tareas a realizar. Los chicos nunca están solos porque en el aula tienen a otro docente para ayudarles», explica.

Aprovechar el entorno natural

Algo similar sucede en el Colegio Virxe Da Cela de Monfero, una pequeña localidad de A Coruña que no llega a los 2.000 habitantes. «Tenemos 159 alumnos matriculados y solo dos de ellos son positivos y de los 28 docentes, ninguno se ha contagiado por Covid», asegura tranquila Camino Pereiro, directora de esta escuela pública.

Reconoce que la situación está muy controlada porque la población vive muy dispersa, los protocolos se siguen respetando al máximo dentro del centro, las familias cumplen las medidas en sus hogares «y porque estamos aprovechando al máximo el contacto con la naturaleza que nos posibilita nuestro entorno para estar el mayor tiempo posible al aire libre, con lo que proporcionamos al alumnado tanto la seguridad sanitaria como la emocional que precisan».

Explica, además, que mientras muchos colegios han realizado desde el comienzo de la pandemia una adaptación tecnológica de las clases, ellos han aprovechado la situación para acometer también una adaptación arquitectónica. «En colaboración con los docentes, las familias e, incluso el alumnado, hemos hecho una puesta en común para hacer un nuevo diseño de las aulas, de tal manera que, por ejemplo, hemos unido tres clases de Infantil derribando muros y aprovechando un patio interior natural. Es una forma de sacar partido a la pandemia en función de las nuevas medidas de seguridad para todos».

EL PAIS

La mayoría de las comunidades convocará oposiciones docentes antes de que Educación apruebe el polémico cambio del sistema

El Gobierno prepara la adaptación de las pruebas al modelo transitorio que facilita el acceso de interinos para reducir la temporalidad en el sector público

JUAN A. AUNIÓN. Madrid 13 ENE 2022

El nuevo modelo transitorio de oposiciones docentes, que hasta 2024 facilitará enormemente el acceso a una plaza fija de los profesores interinos, tendrá que esperar. Al menos en las 10 comunidades que han convocado o prevén convocar los procesos de oposición para 2022 sin esperar a ese nuevo sistema, que el Ministerio de Educación está tramitando y calcula que estará aprobado en el mes de abril. Fuentes de ese mismo departamento, sin embargo, aseguraron a este periódico hace apenas tres semanas que la previsión era aprobarlo a principios de enero. Sea como sea, buena parte de las autonomías ha decidido no esperar, aseguran, porque si lo hacen no les dará tiempo a organizar las pruebas con suficientes garantías jurídicas y organizativas en tiempos de pandemia. Son Asturias y Navarra (que convocaron ya antes de que terminara 2021), la Comunidad Valenciana (lo ha hecho este martes), y Baleares, Cantabria, Aragón, Extremadura, Galicia, Canarias y La Rioja, que les seguirán en las próximas semanas.

En Galicia, la única comunidad gobernada por el PP que de momento ha anunciado la convocatoria inminente, su consejero de Educación, Román Rodríguez, mencionó otro factor que puede estar jugando un papel clave en estas decisiones: el enfado de quienes, con poca o ninguna experiencia como interinos, se quieren presentar a las oposiciones y, con el nuevo sistema, verían cómo sus posibilidades de conseguir un puesto se quedan en casi nada. El anuncio el mes pasado del nuevo modelo «lógicamente, generó una gran inquietud entre los nuevos aspirantes a profesores, los recién titulados, que ven mermadas sus posibilidades de conseguir una plaza», dijo Rodríguez este martes al anunciar la convocatoria del proceso.

Así, a la más que previsible polémica que generaría en pleno ciclo de elecciones autonómicas, se sumarían las posibles disputas jurídicas contra el modelo transitorio, que retrasaría aún más su puesta en marcha. «Esperemos que no se apruebe, pero si ocurre, no queda otra que llevarlo a los tribunales, porque es inconstitucional», asegura María Martín, miembro de La plataforma Docentes por la Justicia, que reúne ya a unas 3.000 personas. Martín, maestra de 39 años, se va a presentar por primera vez a las oposiciones en Madrid, después de haber estudiado dos carreras, trabajado en precario y emigrado a otro país tras la crisis de 2008. «Estamos a cinco meses y medio de las oposiciones y [con el futuro cambio de modelo] son unos

exámenes completamente distintos. En la mayoría de academias, los preparadores no saben qué preparar”, se queja.

“Soslayar la aplicación de la ley”

Francisco García, responsable de Educación en CC OO, defiende sin embargo el nuevo sistema transitorio y asegura que los Gobiernos autonómicos tienen margen de sobra para esperar al nuevo modelo para convocar los procesos. “Las comunidades, empezando por las del mismo color político del Gobierno, las del PSOE, están tratando de soslayar la aplicación de la ley aprobada por el Parlamento, convocando los procesos de oposición en fechas inusualmente tempranas. Tienen margen para hacerlo hasta finales de marzo, mediados de abril y lo están haciendo antes”.

El cambio de las oposiciones docentes es la adaptación al ámbito educativo de la ley aprobada el mes pasado en el Congreso para reducir la temporalidad en todo el sector público hasta el 8%. En las escuelas públicas, la tasa de interinidad está ahora entre el 24% y el 28% de media, con importantes diferencias, eso sí, entre comunidades (Galicia, por ejemplo, asegura que ya está en ese 8% objetivo). Así, el borrador del nuevo real decreto de oposiciones docentes, transitorio hasta 2024, establece, por un lado, un nuevo concurso de méritos a través del cual los profesores interinos con más experiencia pueden acceder a una plaza sin necesidad de hacer ningún examen. Se trata de un “concurso excepcional de estabilización de empleo temporal” que valora la experiencia previa, la formación académica y otros méritos que incluyen haber aprobado antes alguna oposición.

En cuanto a la adaptación de las oposiciones generales, también habrá cambios para favorecer a los interinos. Por un lado, las pruebas pasarán de tres a dos (se elimina la parte práctica y se mantiene el examen teórico y la exposición de la unidad didáctica) y ninguna de ellas será eliminatoria, esto es, los candidatos no quedarán fuera si suspenden uno si lo compensa, en la media, con el otro. Además, la experiencia previa en el concurso de mérito contará más (dará hasta siete puntos y ahora es un máximo de cinco) y la formación académica, mucho menos (de cinco a dos).

Cada autonomía decide

La Consejería de Educación de Andalucía explica que sigue a la espera del real decreto para publicarlas. Fuentes del departamento señalan que van ya por el quinto borrador y que el ministerio habla con todas las consejerías para intentar consensuar. “Hay que ver cómo saldrá el real decreto, porque igual tenemos que incorporar a 14.000 interinos, aún no lo sabemos, depende, hasta que se apruebe es hablar por hablar”, comenta un portavoz. En principio, en la convocatoria de este año se prevén 1.100 plazas de reposición y 2.600 de estabilización, informa Javier Martín-Arroyo. Esperar al cambio o convocar con la norma actual “depende de las comunidades y eso se ha hablado con ellas”, explica un portavoz del ministerio. Las consejerías de Madrid, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Murcia explican que todavía no han tomado una decisión sobre las oposiciones de este año.

Un portavoz del Gobierno de Navarra señala que el ministerio ya les había advertido hace semanas, que el cambio del real decreto no llegaría hasta “mediados de abril”, por lo que publicaron su convocatoria para 371 plazas para maestros de infantil y primaria el pasado 21 de diciembre. Convocar con la legislación vigente “es la única manera de garantizar”, dice un portavoz del Gobierno extremeño, que los nuevos docentes (en su caso, 500 maestros) “se incorporen a tiempo a sus plazas en septiembre de 2022”. Explica, además, que solo convocan las plazas de reposición (es decir, las que cubren los puestos que dejan libres los recién jubilados). Lo mismo que señala la Comunidad Valenciana (preveían convocar 2.500 y las han dejado en 1.228 puestos de infantil y primaria) y Galicia, que ahora ofrecerá 2.628 plazas de todas las etapas y, cuando llegue el nuevo sistema, otro medio millar más.

Francisco García, de CCOO, opina que hacer las oposiciones sin esperar al cambio “perjudica a todos y a todas, a los interinos con experiencia y a los opositores sin experiencia”. “Porque el resultado es que sólo se van a poder convocar las plazas de reposición y no las de estabilización. Eso quiere decir que las convocatorias de ofertas de empleo público se van a ver reducidas a menos de la mitad de las plazas que se podrían convocar. Así que es un perjuicio para todos”, añade.

THE CONVERSATION

El papel de los institutos en la prevención del suicidio

Adriana Díez Gómez del Casal. Profesora área psicología, Universidad de La Rioja

Alicia Pérez de Albéniz Iturriaga. Profesora Titular de Universidad en el área de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de La Rioja

Eduardo Fonseca Pedrero. Profesor titular de Universidad, Psicología, Universidad de La Rioja

Susana Al-Halabí. Profesora de Psicología, Universidad de Oviedo

¿Alguna vez se ha parado a pensar cuánto tiempo de su vida pasa una persona adolescente en su centro escolar? ¿Qué ocurriría si en este contexto se dedicara un tiempo a cuidar de la salud mental y a promocionar el bienestar emocional? La respuesta es clara: beneficios, mejoras y progreso.

Las muertes por suicidio han aumentado en el último año. En España ya supone la primera causa de muerte no natural en el grupo de edad de entre los 15 y 29 años. El último informe del Instituto Nacional de Estadística (INE) cuenta que 3 941 personas perdieron la vida por suicidio.

Además, por cada suicidio consumado se estiman unos 20 intentos, lo cual supone casi 73 000 intentos de suicidio al año.

La conducta suicida abarca una amplia variedad de comportamientos que no se restringen a la muerte por suicidio. Los pensamientos y los intentos de suicidio son solo dos ejemplos de este poliédrico fenómeno.

Por ejemplo, un estudio reciente realizado en España indicó que aproximadamente el 30 % de adolescentes encuestados había indicado tener ideas de suicidio en los últimos seis meses. Los datos sobre autolesiones o intentos de suicidio actuales evidencian que muchos jóvenes siguen sufriendo en silencio.

El mejor lugar para prevenir

La mejor forma de abordar este fenómeno es la prevención. Y el contexto natural por excelencia donde hacerlo son los centros educativos. Aun así, siguen sin existir en España programas diseñados y validados que trabajen la prevención de la conducta suicida y la promoción del bienestar emocional en las aulas.

Existen medidas de intervención y recursos eficaces para la prevención de la conducta suicida en el contexto escolar. En primer lugar, la prevención de la conducta suicida requiere el trabajo colaborativo de todos los agentes implicados en el contexto escolar.

Por esta razón, resulta de suma relevancia formar e informar a toda la comunidad educativa para saber cómo actuar cuando se detecta cualquier señal de alarma que indique que un alumno está sufriendo o no es capaz de afrontar las dificultades de la vida en ese momento. En este sentido, los mismos compañeros pueden ser buenos agentes preventivos. También es clave la formación del personal educativo tras un intento de suicidio en el centro.

Espacios y profesionales adecuados

En segundo lugar, es importante disponer de espacios y profesionales bien cualificados en los que los y las adolescentes puedan comunicar, con privacidad y libertad, cómo se encuentran y qué les preocupa.

Contar con una persona con la que hablar y sentirse escuchados permite generar una línea de apoyo imprescindible en el proceso de prevención de la conducta suicida. Además, es imprescindible en la detección y resolución de otros fenómenos como el acoso escolar.

En tercer lugar, resulta indispensable diseñar protocolos de actuación que permitan dirigir y abordar las situaciones en las que haya jóvenes con ideación o intentos de suicidio. La forma de proceder (y de comprender este fenómeno) en estas primeras fases, antes de llegar a un posible fatal desenlace, puede ser determinante.

Salud mental en el aula

En cuarto y último lugar, sería conveniente trabajar en las aulas aspectos esenciales para la salud mental, tales como el aprendizaje de habilidades para el manejo de las situaciones de crisis, el entrenamiento en resolución de problemas, estrategias para la flexibilidad cognitiva y la regulación emocional, por solo citar algunos.

Si no desarrollamos estas competencias durante los años de obligatoriedad educativa, ¿cuándo pretendemos que la juventud aprenda a lidiar con los problemas de la vida y el sufrimiento?

Como dijo Benjamin Franklin, “una onza de prevención vale una libra de cura”.

Ejemplos que funcionan

Varias publicaciones internacionales ponen de manifiesto que existen programas de prevención escolar universal que han logrado reducir las cifras de conducta suicida y, sobre todo, el sufrimiento entre los más jóvenes. Los componentes que muestran mayor eficacia son:

1. *Concienciación y educación*: formar, informar, sensibilizar y concienciar sobre la conducta suicida a los más jóvenes permite identificar mejor las señales de alarma y aprender cuándo y cómo pedir ayuda.
2. *Entrenamiento en liderazgo de pares*: instruir a los propios compañeros y compañeras sobre la detección de la conducta suicida ayuda a derivar y buscar proximidad con adultos de confianza en el centro escolar.
3. *Entrenamiento del personal del centro*: ofrecer información sobre factores de riesgo y de protección a todos los agentes implicados en los centros educativos mejora la identificación y derivación a los expertos en salud mental en caso de ser necesario.
4. *Cribado de alumnado en riesgo*: la detección precoz permite intervenir y derivar en las fases tempranas. Es importante poner en acción una red de ayuda comunitaria que permita una mejor evolución del problema detectado, ya sea de características clínicas o sociales.

5. *Entrenamiento de competencias*: dirigir la visión a la adquisición de fortalezas y recursos, y no solo a abordar los factores de riesgo existentes, permite a los más jóvenes adquirir estrategias y habilidades para enfrentar su problemática.

Saber conocer, saber hacer, saber ser y saber convivir

La educación no solo se restringe a los conocimientos teóricos. La educación del ser exige mucho más allá del currículum académico. La sociedad actual necesita personas concienciadas sobre la importancia del cuidado personal e interpersonal. Todo ello es fundamental para la salud mental y, a este respecto, el contexto educativo es el mejor escenario.

La conducta suicida es un camino muy extenso que puede ser comprendido y detectado en sus primeros pasos. Para ello, es necesaria la detección precoz y una posterior intervención eficaz, así como la formación de todos los agentes, especialmente en los centros educativos, donde los adolescentes pasan la mayor parte de su tiempo.

La salud mental de nuestros adolescentes es una corresponsabilidad social. Son necesarios recursos públicos y profesionales bien formados. Pero, además, cada uno de nosotros desempeña una función que puede contribuir a reducir el sufrimiento y, con ello, los pensamientos y los intentos de suicidio.

No debemos olvidar que estamos ante un problema complejo que, principalmente, nos habla de sufrimiento. Miremos en la vida de los jóvenes, sin olvidar que el suicidio se puede prevenir.

¿Qué saben los alumnos de Bachillerato de la transición?

Mikel Bueno Urritzelki. Investigador, Universidad Pública de Navarra

Elorri Arcocha Mendinueta. Investigadora. Universidad Pública de Navarra

La transición española, ese proceso histórico que sucedió entre el final de la dictadura de Franco y la aprobación de la Constitución de 1978, influye todavía en nuestra realidad cotidiana. El régimen político actual emana directamente de aquel hecho histórico, por lo que su conocimiento ayuda al entendimiento del presente político, social y económico.

Para crear una ciudadanía crítica, es importante la enseñanza y aprendizaje de ese tiempo histórico. No obstante, su estudio se deja para la última parte del currículo del último año de la ESO. Esto provoca que, generalmente, esa materia se imparta deprisa y con menor dedicación en comparación con otros periodos.

Con el objetivo de acreditar los conocimientos e ideas que el alumnado tiene acerca de la transición al finalizar la Educación Secundaria, realizamos una encuesta a 79 estudiantes navarros de 1º de Bachillerato.

La encuesta abarca diferentes cuestiones: desde personajes históricos hasta actores más globales, como diferentes organizaciones o movilizaciones sociales. Pudimos comprobar que el alumnado encuestado tiene una idea de la transición como un periodo violento, y observamos también ciertas contradicciones en su conocimiento de la época.

Contradicciones e inexactitudes

El alumnado encuestado sí posee unas ideas o conocimientos acerca de la transición española. Muchas de ellas se han ido construyendo durante las décadas posteriores, y han sido desmontadas por parte de la historiografía actual. Por ejemplo, el papel desempeñado por actores concretos, como Juan Carlos de Borbón o Adolfo Suárez tiende a sobreestimarse. Al mismo tiempo, el papel de colectivos como el movimiento obrero o la burguesía se subestima.

La visión de ambos personajes está ligada al régimen político derivado de la Constitución de 1978. Casi la mitad, un 47 %, cree que Juan Carlos I siempre tuvo como objetivo político la restauración democrática. Por el contrario, un 25 % está en desacuerdo ante dicha afirmación.

Existe una idea generalizada que ve a Juan Carlos I y a Suárez como promotores de la transición. Pero si se hacen preguntas más detalladas esta visión cae o se distorsiona, de manera consciente o inconsciente.

Causas y orígenes

Los alumnos encuestados creen que la principal causa de la transición española fue la muerte del dictador Francisco Franco. Los dos siguientes factores, prácticamente empatados, son la crisis económica y las diferentes organizaciones armadas antifranquistas. Creen que la oposición antifranquista y la población, en general, fueron quienes posibilitaron o impulsaron la transición española.

Existe la idea generalizada que Juan Carlos I fue nombrado rey tras un referéndum. Únicamente un tercio de los encuestados indicó que fue Franco quien lo designó. Por otro lado, un 43 % cree que hubo un referéndum para decidir si España debía ser una república o una monarquía parlamentaria. Mientras que un 16 % no sabe cómo se decidió.

Valoración global de la transición

El relato hegemónico ha presentado el periodo de la transición española como pacífico y modélico, a la vez que exportable. Esta visión sigue presente en parte de la historiografía española y en los medios de comunicación. Pese a ello, casi un 65 % del alumnado encuestado cree que la transición española no fue ni pacífica ni modélica.

Por el contrario, únicamente un 9 % califica este periodo como pacífico y modélico. Por un lado, un 40 % califica la transición española como democrática, y un 33 % que sí la denominaría de ese modo.

Se debe tener en cuenta que, por definición, la transición española no pudo ser democrática, debido a que aún no existían las condiciones políticas ni jurídicas para ello.

¿Reforma democrática o violenta?

Los términos para definir la transición española que emplean los encuestados son: reforma, violenta y democrática. Son contrarios a definir la transición española como pacífica y modélica. Opinan que se trató de un periodo caracterizado por la violencia en la que el Estado tuvo una implicación muy activa. Por el contrario, mientras por un lado definen la transición como democrática, por otro existe una división de opiniones al respecto.

El alumnado encuestado relaciona el nombre de Franco a la dictadura y los de Suárez y Juan Carlos de Borbón directamente al régimen democrático. Existe una gran confusión, o desconocimiento, cuando deben relacionar estos personajes en el contexto histórico.

Una gran contradicción observada es que poseen la idea de que Suárez y Juan Carlos de Borbón fueron los promotores de la transición cuando se les pregunta directamente por ellos. En cambio, esta visión ya no es la misma cuando se les presentan otros actores históricos como la oposición antifranquista.

En definitiva, esta investigación muestra que el alumnado encuestado sí posee ciertas ideas o conocimientos respecto de la transición, algunos de los cuales incluso se acercan a visiones más modernas o críticas con el proceso histórico. Pero se evidencian carencias de comprensión y relación entre determinados actores históricos y los diferentes tiempos históricos en los que desarrollaron su actividad.

Dislexia y TDAH: ¿detectarlos mejor o prevenirlos mejor?

Edurne Goikoetxea. Profesora de Dificultades de Aprendizaje, Universidad de Deusto

El déficit de atención, caracterizado por problemas en el control de la atención y la alerta, a veces acompañado de hiperactividad e impulsividad, llamado entonces trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), y la dislexia, caracterizada por una lectura y escritura de palabras acusadamente incorrecta y lenta, son considerados hoy trastornos neuropsiquiátricos de origen biológico. Entre ambos suman bastante más de la mitad de los diagnósticos de trastornos del desarrollo en la infancia, aunque la validez de estos diagnósticos no está firmemente establecida.

En relación a estos trastornos, existe la creencia (basada en algunos estudios) de que en España hay muchos niños y niñas con TDAH o dislexia que no son diagnosticados. En cambio, en países como los Estados Unidos existe una polémica por un posible sobrediagnóstico de ambos trastornos. La polémica ha llegado al discurso político, a los medios de comunicación de masas y a ley de educación norteamericana. También se ha hablado de sobrediagnóstico en países en desarrollo.

Implícita a la idea de infradiagnóstico está la suposición de que existe una idea clara de cuántos niños deberían ser diagnosticados con TDHA o dislexia. En España no contamos con estudios basados en una muestra representativa nacional y evaluada con múltiples métodos. Sí hay estudios locales que podrían servir de aproximación (TDAH; dislexia).

El criterio comúnmente empleado es el de las tasas de prevalencia de manuales diagnósticos, obtenidas a su vez de estudios previos. El DSM-V de 2013 (el manual más autorizado de psiquiatría compilado por la Asociación de Psiquiatría Estadounidense) estima una prevalencia del 5 % para el TDAH y entre 5 %-15 % para la dislexia. Podemos comparar estas tasas de prevalencia con las de otros estudios nacionales (aunque las tasas de prevalencia cambian en el tiempo y entre países por diferencias en metodologías, muestras, criterios diagnósticos, lenguas y su escritura).

Por ejemplo, el último estudio nacional en Francia estima una prevalencia del TDAH entre el 3,5 %-5,6 % en niños de 6-12 años. Un estudio nacional en EE. UU. estima una prevalencia del TDAH del 10,2 % en niños de 4-17 años. Otro reciente estudio nacional en Italia cifra una prevalencia de la dislexia del 3,5 % en niños de 8-10 años; mientras que el más reciente estudio francés cifra una prevalencia del 6,6 % en niños de 6º de primaria.

Problemas de exactitud

El diagnóstico de ambos trastornos afronta problemas de exactitud y validez por diversas razones: las limitaciones de las pruebas empleadas, como el reporte donde se recogen juicios basados en heurísticos y sesgos (p. ej. el efecto halo) tanto de quien diagnostica, como de quienes informan acerca del niño, el reducido uso de la evaluación de los resultados a través del test-retest, la ausencia de información sobre la sensibilidad y especificidad de las pruebas (un muy bajo rendimiento en pruebas de lectura es un indicador de una pobre lectura, pero no es un indicador específico de dislexia) y los propios sesgos de quien diagnostica tales como la desestimación de las probabilidades previas.

En suma, el diagnóstico del TDAH y de la dislexia es complejo, presenta incógnitas y sus consecuencias son de largo alcance.

¿Prevenir el TDAH?

En cuanto a la atención, las redes atencionales se desarrollan a lo largo de la primera infancia. Aproximadamente a los 7 años la edad estas redes (de alerta, de orientación y de control) alcanzan el desarrollo pleno. Durante todos estos años, además de la genética, las condiciones de crianza determinan una buena parte de este desarrollo. En la infancia es el cuidador quien ofrece gran parte de la regulación del niño: tomarlo en brazos y mecerlo para calmarlo, orientar su atención hacia aspectos del ambiente, subir o bajar la estimulación sensorial (luces, sonidos, temperatura), hablarle, son controles externos que el niño terminará por hacer suyos para autorregular su emoción y cognición. Pero necesita tiempo.

Por el contrario, las condiciones de crianza desfavorables afectan negativamente al desarrollo de las redes atencionales. Hay que evitar altos niveles de estrés en la infancia temprana y de penuria y privación cognitiva y social. Padres y maestros pueden hacer mucho como ciudadanos apoyando políticas económicas y sociales que protejan al niño y a su familia a través de la oferta de servicios y programas de ayuda a la crianza y prevención del maltrato infantil.

Cuando se perciben problemas de atención, la solución nunca es la medicación. Sí hay evidencia de estudios experimentales sobre el efecto positivo de entrenar las redes atencionales implicadas en tareas que entrañan conflicto y esfuerzo mental. Esto se puede hacer con ejercicios creados para ese fin. La práctica de la meditación también ha demostrado mejorar las redes atencionales en personas adultas con y sin TDAH.

La importancia de los maestros y la lectura

En cuanto a la lectura, los maestros pueden hacer casi todo respecto a la enseñanza de la misma. Su formación y vocación merecen ser objeto de atención nacional. En común con los padres tienen dos acciones: el desarrollo del lenguaje y el desarrollo de la actitud positiva necesaria para leer por voluntad o placer.

El vocabulario es uno de los cinco componentes de la enseñanza de la lectura. Contar o leer repetidas veces una historia, explicar el significado de las palabras y hacer preguntas que incluyan palabras desconocidas haciendo aclaraciones (durante las comidas, los desplazamientos, etcétera) favorece el aprendizaje del vocabulario, pues es necesario conocer la mayoría de las palabras de un texto para comprenderlo.

Ya en preescolar, hay diferencias notables en el tamaño del vocabulario que permanecen en el tiempo. Son diferencias difíciles de revertir porque el aprendizaje del vocabulario sigue el efecto de bola de nieve. Por ello, la Asociación Americana de Pediatría pide a sus pediatras que modelen a los padres, en consulta, la lectura compartida con niños.

La actitud y motivación hacia la lectura se crea en la familia, antes de la entrada a la escuela y con independencia de ella, pero también en la escuela, entre maestros y bibliotecarios. El paso de saber leer a leer por propia motivación se hace leyendo. No sólo como ejercicio obligatorio (porque mejora probadamente las destrezas de comunicación académica y el rendimiento a largo plazo), sino por el deseo de conocer historias de autoras y autores que tienen algo que contar y saben cómo hacerlo. Por ello, la elección de (buenos) libros es clave; son ellos el universo de riqueza, la fuente de disfrute y desarrollo emocional y moral.

Tres falsos mitos sobre neuroeducación

Ana Belén Pardo Salamanca. Coordinadora y docente Máster Necesidades educativas especiales, Universidad Internacional de Valencia

El funcionamiento del cerebro despierta tanto interés entre la comunidad científica que se han producido avances indiscutibles en neurociencia en las dos últimas décadas. Numerosos investigadores de todo el mundo han profundizado en el análisis de cómo el cerebro realiza sus conexiones y cuál es el funcionamiento de sus neuronas.

Sin embargo, las malas interpretaciones y distorsiones de algunos estudios sobre neurociencia han generado algunos mitos en su aplicación al aprendizaje, la neuroeducación.

A pesar de haberse demostrado que estos mitos no son ciertos, se mantienen muy arraigados; algunos de ellos con implicaciones muy importantes, que afectan directamente y de forma negativa a la educación.

Por este motivo, nos proponemos analizar algunos que están estrechamente relacionados con el mundo educativo y que pueden condicionar la forma de enseñar y aprender:

1. ¿Son útiles los modelos de aprendizaje?

En el ámbito educativo son muy conocidos y aceptados los modelos de aprendizaje, clasificándolos en visual, auditivo y cenestésico. ¿Quién no ha oído alguna vez “este niño es más auditivo”, o expresiones como “este alumno solo aprende si es de forma visual”?

Según estos modelos, cada uno de nosotros tenemos una “modalidad de aprendizaje preferida” y, si los contenidos son transmitidos bajo esta modalidad, se conseguirá un aprendizaje más significativo que si son transmitidos por cualquiera de las otras dos.

Este enfoque surge a partir de la aceptación de que la información visual, auditiva y cenestésica es procesada en partes diferentes del cerebro.

Sin embargo, las modalidades sensoriales se encuentran interconectadas, para poder llevar a cabo un buen procesamiento de la información que recibimos a través de nuestros sentidos, y así vincularla a nuestras experiencias y a emociones del pasado.

Categorizar a los alumnos por estilos de aprendizaje, sin tener en cuenta los conocimientos sobre plasticidad cerebral, que demuestran que nuestro cerebro es cambiante y maleable, puede influir de manera negativa en el aprendizaje y limitar el concepto académico que tienen sobre sí mismos.

Analizando algunos estudios sobre la incidencia de los estilos de aprendizaje (visual, auditivo o cenestésico) en el rendimiento académico, se puede afirmar que esta creencia no está sustentada científicamente.

Debido al gran número de conexiones neuronales que hay entre las diferentes partes del cerebro, cualquier contenido curricular se aprenderá mejor si se lleva a cabo a través de una enseñanza que combine las tres modalidades sensoriales. En resumen, son las modalidades sensoriales que integremos en el aprendizaje las que van a determinar el aprendizaje significativo de los conocimientos.

2. Solo utilizamos el 10 % de nuestro cerebro

Este mito se originó ya en el siglo XIX, cuando se desconocía cómo funcionaba la mayor parte de las células del cerebro. Posteriormente, fue atribuido a Albert Einstein, pero su veracidad no ha podido ser contrastada porque no se ha encontrado registro de dicha afirmación. Con toda seguridad lo hemos oído alguna vez, pero ¿nos hemos ocupado de contrastarlo?

El mito se afianzó con algunas investigaciones posteriores de las que se dedujo que, en un instante determinado, solo el 10 % de las neuronas estaban activas en nuestro cerebro.

Otra posible explicación podría estar relacionada con el hecho de que las neuronas representen alrededor del 10 % de las células del cerebro, siendo el resto células gliales. El hecho de que estas últimas no transmitan impulsos eléctricos y que su función fuera por entonces desconocida pudo llevar a la falsa conclusión de que solo las neuronas llevan a cabo una actividad cerebral.

En la actualidad, se ha demostrado que todas las áreas del cerebro se ponen en funcionamiento en algún momento, si bien no todas de forma simultánea. Además, se puede afirmar que las células gliales llevan a cabo funciones esenciales, como por ejemplo la limpieza celular y la comunicación e integración de las redes neurales, que son imprescindibles para el buen funcionamiento cerebral.

¿Es necesario que todas estas redes estén activas todo el tiempo? La respuesta es no. Cada actividad mental pone en funcionamiento las redes neurales y las áreas del cerebro necesarias para su realización.

3. Es recomendable guiar el aprendizaje según el hemisferio predominante

Desde un punto de vista fisiológico no existe la separación entre hemisferio izquierdo y el derecho. La transferencia de información entre ambos es continua a través del cuerpo calloso.

Basándonos en los últimos estudios, los hemisferios del cerebro no trabajan de manera separada en las tareas que implican un esfuerzo cognitivo. Ambos trabajan de forma conjunta ya que el cerebro es un sistema altamente integrado.

Algunas tareas como el reconocimiento facial o el lenguaje se realizan de modo predominante en el hemisferio izquierdo, pero es imprescindible que ambos hemisferios trabajen de forma simultánea para lograr un adecuado procesamiento de la información.

Neuroeducación sin mitos

El hecho de poder desmontar estos mitos abre infinitas posibilidades en el aprendizaje:

1. Conocer el funcionamiento del cerebro y cómo realiza sus conexiones nos permitirá utilizar estrategias de aprendizaje que mejoren funciones cerebrales, como la memoria de trabajo, la toma de decisiones, o la gestión emocional, con el fin de optimizar el aprendizaje.
2. Introducir metodologías innovadoras que favorezcan el aprendizaje significativo.
3. Definir estrategias de aprendizaje que presten atención a la multitud de factores que intervienen en el aprendizaje (cognitivos, psicológicos, culturales y emocionales).
4. Hacer propuestas de aprendizaje que integren los dos hemisferios y sus funciones para conseguir una mayor eficiencia cerebral.

Saber que el cerebro es un sistema unitario, interconectado y que se utiliza en su totalidad, hace que las opciones para el aprendizaje se multipliquen. Esta realidad debe llevarnos a explorar nuevas vías y a experimentar con nuevas formas de enseñar y aprender: una nueva enseñanza es posible.

Dirección para la enseñanza

Antonio Montero Alcaide. Inspector de Educación

El liderazgo pedagógico, la dirección educativa, también es caracterizado como dirección para la enseñanza. Denominaciones, cualquiera de ellas, que subrayan cometidos o competencias directivas centradas, entre otros aspectos, en el diseño y el desarrollo del currículo, en los centros, a través de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Las nuevas enseñanzas que comenzarán a implantarse, el próximo curso, tras la modificación de la LOE (2006) realizada por la LOMLOE (2020), además del anticipo, este curso, de los aspectos relacionados con la evaluación, promoción y titulación del alumnado, requieren esas competencias directivas cuya adquisición, por otra parte, fundamenta la necesidad de una dirección profesional.

En el preámbulo de la LOMLOE, tal carácter se hace explícito: “La dirección de los centros educativos se identifica como factor clave para la calidad del sistema educativo, y se apuesta por un modelo de dirección profesional que se alinea con las recomendaciones europeas sobre esta figura, que ha de conjugar la responsabilidad institucional de la gestión del centro como organización, la gestión administrativa, la gestión de recursos y el liderazgo y dinamización pedagógica, desde un enfoque colaborativo, y la lógica de buscar el equilibrio entre tareas administrativas y pedagógicas”. Han de adoptarse, para ello, medidas relevantes en distintos ámbitos: el sistema de acceso, las competencias atribuidas y las condiciones que favorecen su ejercicio, o la evaluación del desempeño y sus efectos.

La formación específica, de carácter superior y determinante para el acceso, está directamente relacionada con la profesionalización directiva. Y destacar, preferentemente, el liderazgo pedagógico como cometido de la dirección conlleva la necesidad de establecer cometidos específicos de gestión administrativa, asumidos por otros profesionales bajo la dependencia de la dirección del centro. La dirección para la enseñanza, por tanto, requiere a la vez que justifica la dirección profesional.

Jesús Félix Martínez: "Muchos alumnos no rinden todo lo que pueden porque emocionalmente no están preparados"

El director de la Red de Obras Educativas La Salle explica las claves del "Nuevo Contexto de Aprendizaje (NCA), un proyecto con el que la institución educativa pretende "consolidar una escuela abierta al mundo".

JOSÉ M^a DE MOYA

La escuela del futuro. Bajo este lema, en el curso 2019-20, La Salle lanzaba un nuevo proyecto educativo, bautizado *Nuevo Contexto de Aprendizaje (NCA)*. Su objetivo de base es dar respuesta a las necesidades actuales de la escuela: “En una sociedad en continuo cambio, el modo de responder a los principios pedagógicos debe ser diferente”. Así lo explica el director de la Red de Obras Educativas de la Salle, Jesús Félix Martínez, quien aporta las claves de este proyecto que continúa implantándose con éxito en la red de centros de la institución.

–¿En qué consiste el Nuevo Contexto de Aprendizaje (NCA)?

–En un primer término, se trata de consolidar una escuela abierta al mundo, que sea sensible con lo que pasa en la sociedad y trabaje junto a ella. En este sentido, ponemos el acento en el aprendizaje, es decir, el protagonista es el alumno. El educador sigue teniendo un papel relevante, aunque más centrado en el acompañamiento y la mediación. El segundo pilar es el contexto, ya que el escenario social y escolar ha cambiado. En nuestro caso, hemos realizado adaptaciones del espacio arquitectónico, que influye no solo en el aprendizaje, sino en el lugar que cada persona ocupa en él. También el tiempo es un factor clave, por tanto, hay que modular los tiempos en función de la propuesta pedagógica. De esta forma, los alumnos encuentran oportunidades y estímulos diversos y, sobre todo, crecen como personas, que es nuestro objetivo último. En una sociedad en continuo cambio, los principios pedagógicos pueden ser los mismos, pero el modo de dar respuesta a ellos debe ser diferente.

–¿Y estos cambios se aplicarán de manera homogénea en todos sus centros o habrá autonomía?

–Sabemos que el cambio es complejo y modular la mente de los educadores para que lo lleven a cabo no es fácil. Por tanto, debe haber un periodo de adaptación del que salga una propuesta común para que todos trabajemos en la escuela que queremos. Partimos de una propuesta global, pero adaptada a las realidades sociales, económicas y culturales de cada centro. Sin cambiarlo, cada centro podrá incorporar elementos que son necesarios en su contexto.

–¿En cuántos colegios se ha implantado ya?

–En total, en 95. De cara al año que viene, se prevé que esté ya en todos nuestros centros de Infantil y Primaria y en el 60% de la ESO.

–Entre las medidas del proyecto figura la desaparición de los libros de texto. ¿Supone un riesgo para la calidad de los contenidos?

–El proyecto que hemos diseñado busca una propuesta integrada en nuestras escuelas. Llevamos años desarrollando proyectos propios, como los Programas La Salle, algo que las editoriales no pueden aportarnos; no porque no dispongan del conocimiento sino porque los elaboramos según nuestra experiencia. Por otra parte, todos nuestros contenidos parten del currículo y, además, hemos contratado a editores profesionales

para su diseño. Creemos que es posible adquirir los conocimientos y competencias desde los contenidos, pero también con propuestas pedagógicas propias.

–Con esta medida, La Salle en cierto modo entraría como un actor más en el mercado de las editoriales ligadas a una institución religiosa.

–No es nuestra intención. Entre otras cosas, porque no hemos diseñado libros de texto alternativos, sino que hemos cambiado el modelo. Nosotros podemos compartir el proceso, pero no pretendemos ser una editorial del mercado que genere competencia.

–¿Y en qué formato se edita el contenido?

–En Primaria hay una parte en papel, aunque no son estrictamente libros, y en los cursos posteriores es todo digital.

–Una duda que surge con estos nuevos modelos, más basados en las competencias que en los conocimientos, es si se preparan adecuadamente para la EBAU.

–Nuestra propuesta y otras equivalentes sí lo hacen. No suprimimos el conocimiento, sino que hacemos que el alumno acceda a él de una forma diferente. En nuestro caso, el proyecto tiene una base común: trabajar los principios pedagógicos que consideramos fundamentales. Hemos comprobado que, cuando el conocimiento se trabaja de manera experiencial, el aprendizaje es más significativo. En este sentido, confío en que la EBAU cambie pronto: muchos alumnos no rinden todo lo que pueden porque emocionalmente no están preparados.

–¿Y cuáles son esos principios clave?

–Cinco. El primero es la interioridad, relacionada con la introspección y el entenderse a uno mismo. El segundo es la dimensión social del aprendizaje, que persigue no solo entender el mundo sino comprometerse con él. El tercero es la construcción del pensamiento, para generar estructuras que faciliten la comprensión no solo de conocimiento, sino de las personas. El cuarto es cuerpo-mente-movimiento, porque estamos convencidos de que la actividad también facilita el aprendizaje. Y el quinto es la conducta autorregulada, porque si no somos capaces de regular nuestras reacciones, generamos un mundo de intolerancia e incomprensión.

–Quizá este enfoque experiencial sea más conveniente para las etapas más avanzadas, ¿no?

–Precisamente esta es una de las claves de nuestro proyecto: no pretendemos solo indagar, también estamos convencidos de que es necesario el saber. Por eso tenemos, por ejemplo, el ámbito al que llamamos “seminarios”, donde el objetivo es el aprendizaje de los conceptos básicos, que son los que aportan las herramientas para realizar luego los proyectos. Estos últimos se enmarcan dentro del ámbito “saber hacer”, donde los alumnos incorporan y aplican lo aprendido en los seminarios. Por último, están los talleres, donde se trabaja el “ser”, desarrollando el resto de ámbitos de la persona, desde el tecnológico al espiritual. Hay proyectos en los que simultáneamente se trabajan varias áreas, al mismo tiempo que los principios antes citados. Hemos creado así un entramado que permite que la construcción integral de la persona no sea algo que dependa de la sensibilidad del educador, sino que de manera natural y sistemática está generada.

–¿Y a estos tres ámbitos les acompañan otros?

–Sí. El primero es el de la “acogida”, que pretende despertar en el alumno el interés por lo que va a venir después. Y el último ámbito es el “cierre”, centrado en la metacognición, es decir, en ser consciente de qué, cómo y para qué se ha aprendido. En Infantil y Primaria, por ejemplo, se invita a las familias a este “cierre” para que sean partícipes del producto final. Ahí es donde vemos la comprensión. Cuando algo es bueno no se queda en propuesta pedagógica, se integra en la cultura de la organización.

–Mencionaba antes la dimensión espiritual, algo que hoy parece clave trabajar en un momento en que muchos jóvenes sienten un vacío existencial.

–En nuestro caso, lo abordamos no con un matiz cristiano, sino enfocado para todas las personas. No obstante, la cultura religiosa debería tenerla todo el mundo: independientemente de la creencia, es la que nos ayuda a entender el sentido y no dejarnos llevar por lo que opinen otros. El actual debate sobre la religión tiene mucho de ideología y poco de análisis profundo de lo que la persona necesita para construirse.

–Respecto al debate sobre mantener la religión confesional o bien transformarla en una asignatura de hechos religiosos, ¿cuál es su postura?

–La de la elección, que las familias puedan elegir. Lo que no debería hacerse es restar valor a ninguna propuesta porque eso influye luego en la opinión de la sociedad. La escuela debe ofrecer y dar respuesta a las distintas opciones.

La Covid ha impedido la vuelta a clase de entre el 6 y el 8% de los profesores

Las bajas del profesorado por la Covid a la vuelta a clase tras las vacaciones navideñas han oscilado entre el 6 y el 8% del total de las plantillas, según cálculos de sindicatos y centros educativos, en donde se ha instalado la normalidad, pese a las dudas de las familias por los cambios en las cuarentenas.

REDACCIÓN Martes, 11 de enero de 2022

Según los datos recabados por Efe en las Consejerías de Educación, que aún no son definitivos y que son más reducidos que las cifras sindicales, el temor a que se dispararan las ausencias del profesorado no se ha materializado, pero sí han aumentado sobre el año pasado por estas fechas –también en pandemia–, lo que es achacable a la alta transmisión de la variante ómicron. Por ejemplo, en el País Vasco más de 800 profesores de la escuela pública están de baja este lunes, cuatro veces más que hace un año tras el periodo festivo.

En los institutos públicos las ausencias se han situado en torno al 8% y el de los alumnos entre el 10 y 15%, ha indicado a Efe el presidente de la Federación de Asociaciones de Directivos de Centros Educativos Públicos (Fedadi), Toni González. El porcentaje de ausencias se sitúa entre el 7 y el 8% y en algún “caso muy excepcional” se ha llegado al 25%, pero en general no se ha llegado al 10% ni tampoco al 20% de la plantilla con positivos, que es lo que se esperaba, ha añadido González.

Comisiones Obreras ha estimado las bajas entre el 4 y el 6% del personal, lo que implica según este sindicato la contratación inmediata de “más de 37.000 profesionales”, mientras que CSIF ha calculado que se han registrado “miles de bajas” y ha pedido su inmediata sustitución. Hoy han regresado a las aulas alrededor de 8,2 millones de alumnos de enseñanza no universitaria, una etapa en la que el profesorado supera los 700.000 efectivos.

Entre las principales novedades de este primer día de clase tras las vacaciones se encuentra la relajación de las cuarentenas en Infantil y Primaria, que ahora se aplicarán a partir de cinco casos positivos o el 20% del aula, una medida acordada por unanimidad entre Gobierno y comunidades, aunque regiones como Madrid las aplicará a partir de tres casos.

A continuación los datos por comunidades autónomas:

- **PAÍS VASCO:** Más de 800 profesores de la escuela pública vasca están de baja este lunes, lo que supone multiplicar por cuatro los profesionales en esa situación cuando el alumnado regresó a las clases hace un año, tras las vacaciones de Navidad, también con pandemia. El consejero de Educación, Jokin Bildarratz, ha explicado en este primer día en el que 370.000 estudiantes vascos y 38.000 docentes de la escuela pública y concertada vuelven a las aulas que su departamento hará “el esfuerzo económico” necesario para relevar a los profesores afectados para “garantizar la presencialidad”.
 - **BALEARES:** Los colegios e institutos públicos del archipiélago han retomado su actividad con 300 bajas de docentes por Covid-19. La Conselleria de Educación ha ampliado en 20 maestros el bolsín para sustituciones exprés, que alcanza así los 80 profesionales, por lo que hay 220 vacantes que deben cubrirse por otros medios.
 - **GALICIA:** El conselleiro de Educación, Román Rodríguez, ha informado de que en Galicia se han notificado hoy unos 13.000 casos de covid en toda la comunidad educativa (profesorado, alumnos y personal de servicio). Los casos se multiplican por cuatro si se compara con la fecha de finalización de trimestre escolar, el pasado 21 de diciembre, cuando se detectaban aproximadamente 3.000 casos. De las 800 bajas registradas entre el profesorado, ya se cubrieron 700, aunque se espera que en los próximos días este número aumente.
 - **NAVARRA:** Se han recibido 215 bajas de docentes y el número total de profesorado en cuarentena, incluidos positivos en coronavirus de los últimos siete días, asciende a 437, según datos del Gobierno de Navarra.
 - **CANTABRIA:** La Consejería de Educación de Cantabria ha cubierto en los últimos días 182 bajas de personal, la mayoría de ellas por la Covid-19. La consejera, Marina Lombó, ha explicado que el curso vuelve tras la Navidad “no exento de dificultades, pero con la normalidad de tener los protocolos activados”. “Lo único que ha habido han sido dudas de familias por cómo actuar ante los contactos estrechos, pero nada reseñable. Nada alarmante”.
 - **LA RIOJA:** Un total de 185 profesores y 28 alumnos de Infantil y Primaria no han acudido este lunes a clase en La Rioja por ser positivos o tener que guardar cuarentena para evitar contagios. De los 7.940 profesores de Infantil, Primaria, Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional contratados en las redes pública y concertada de la comunidad riojana, han faltado a clase el 2,33 por ciento de los docentes de centros públicos y el 2,73 de los concertados. Los suplentes de estos 185 profesores de baja estarán incorporados mañana.
 - **CASTILLA-LA MANCHA:** Las clases se han reanudado con 360 docentes de baja por covid en los centros públicos, lo que supone el 1,28% del total. En esta comunidad el pasado viernes se inició un proceso de sustitución del profesorado más ágil, mediante llamadas telefónicas, de modo que el mismo viernes se sustituyeron 21 bajas que ya se conocían y durante este lunes se están sustituyendo otras.
 - **ANDALUCÍA:** Los centros han solicitado en la vuelta a las aulas 925 sustituciones docentes, lo que supone un 0,87% de la plantilla pública, formada por 106.000 docentes, 28 menos que en la misma fecha del año pasado y 242 más respecto al último año antes del Covid.
 - **COMUNIDAD VALENCIANA:** Los colegios han retomado las clases con el 76,37% del personal docente ya vacunado con la dosis de refuerzo contra el coronavirus y “sin grandes ausencias de profesorado y alumnado por confinamiento”, según la Conselleria de Educación. El sindicato mayoritario en la enseñanza, STEPV, ha detectado medio centenar de centros con profesores de baja por Covid y alumnado que no se ha reincorporado por el mismo motivo, lo que ha obligado a reorganizar tareas pero no ha habido ninguno que no haya podido abrir.
-

- MURCIA: El curso se ha reanudado con 371 docentes de baja médica por coronavirus, lo que representa el 1,4 por ciento de la plantilla de colegios e institutos públicos y concertados. La Comunidad hará mañana una adjudicación telemática masiva con la que se cubrirán todas las vacantes registradas.
- COMUNIDAD DE MADRID: Tiene previsto hacer el máximo esfuerzo posible para agilizar la sustitución de los profesores con covid por docentes interinos, una vez que se conozca el número de ausencias. Antes de las vacaciones de navidad llegaron a contabilizarse 1.700 docentes de baja, de los 110.000 que hay en la región.

La clase social y el nivel económico familiar, claves para poder estudiar online

Según la investigación 'Experiencias y percepciones juveniles sobre la adaptación digital de la escuela en pandemia' las dificultades más extremas para estudiar online tienen que ver con el ambiente familiar y las condiciones del hogar.

BEATRIZ LÓPEZ Miércoles, 12 de enero de 2022

Tener un espacio adecuado en casa o apoyos familiares a mano ha sido determinante para poder seguir mejor o peor la Educación híbrida, online y presencial, impuesta durante el último curso. Cuando se percibe que ese apoyo o ese ambiente familiar fallan es cuando se observan las mayores brechas educativas entre pares, más aún que las que tienen que ver con carencias materiales.

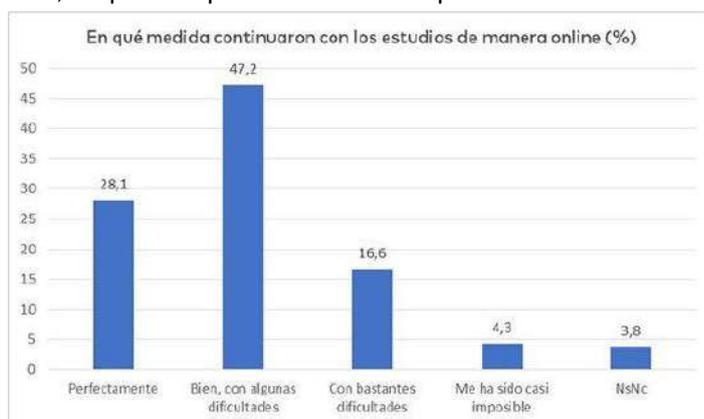
Además de la brecha económica en los hogares, la brecha de género y la brecha por centros se suman a la heterogeneización de la adaptación digital. En general, a ellas se les han hecho más cuesta arriba los cambios y confían menos en sus habilidades digitales. Y en los centros educativos públicos, las y los jóvenes refieren menos atención en caso de dificultad, vinculada a la menor disponibilidad de recursos.

Educación Conectada, el proyecto educativo de BBVA y Fad para apoyar la transformación digital en el ámbito educativo, ha indagado en las potencialidades de las TIC como medios de transmisión de conocimientos durante la pandemia, según las culturas digitales de adolescentes y su relación con los centros escolares y sus redes de apoyo personales. El trabajo de campo de la investigación *Experiencias y percepciones juveniles sobre la adaptación digital de la escuela en pandemia* fue realizado en junio de 2021 y consistió en la creación y dinamización de comunidades online de discusión y en la realización de 612 encuestas a jóvenes entre 14 y 18 años.

En el evento han intervenido Antoni Ballabriga, Director Global de Negocio Responsable de BBVA e Ignacio Bayón, presidente de Fad. El acto ha sido conducido por la periodista especializada en educación Ana Torres, quien ha realizado una entrevista al científico de datos y teórico de la educación Sugata Mitra.

Dificultades detectadas en el curso 2020-21

Cerca de la mitad de los y las jóvenes (47,2%) afirma que pudo continuar con los estudios online "bien, con algunas dificultades", un 28,1% indica que lo hizo "perfectamente", un 16,6% "con bastantes dificultades", y hay un 4,3% para el que ha sido "casi imposible".



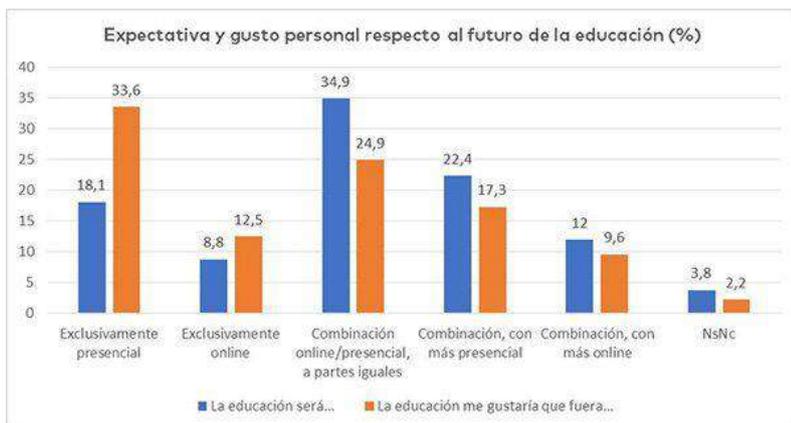
Algunas de las dificultades a las que se enfrentan durante la formación online pueden ser contrastadas a la luz de sus valoraciones sobre diversos aspectos relacionados con la Educación online, valoraciones que hacen especial hincapié en el esfuerzo extra que supone enfrentarse a la educación online (en términos de constancia y dedicación), cuestiones que también se pudieron escuchar en los grupos realizados.

En una escala 0-10, donde 0 significa "nada de acuerdo" y 10 "totalmente de acuerdo", existe un grado de acuerdo alto con afirmaciones como "seguir las clases online requiere de más

constancia" (7,18), "con la Educación online estamos mucho más sobrecargados/as de tareas" (6,79) o con que "el ritmo de las clases online es más lento que el presencial" (6,76).

Algo menos de acuerdo suscita la afirmación sobre la flexibilidad: "con la Educación online tengo más libertad para hacer las tareas a mi ritmo" (6,14). Y en el último lugar de las ideas propuestas (aún así con más nivel de acuerdo que de desacuerdo: 5,95) estaría que "el método de evaluación online es más injusto".

Complementariedad online-offline



En la Educación online se perciben algunas ventajas como la comodidad (47,7%), la capacidad para organizar el tiempo como quieras (39,4%), y la posibilidad de evitar desplazamientos innecesarios (38,5%). Las principales dificultades que se señalan son los cortes o lentitud de la conexión (un 30,4% lo experimenta “constantemente o con frecuencia” y el 35% “a veces”).

Con todo, el alumnado ha aceptado la complementariedad entre los planos online y presencial de la formación, siempre desde la perspectiva de que la

Educación presencial será la principal y prioritaria.

Ante el planteamiento de una serie de ideas en relación al uso de las TIC en los centros educativos, las que más acuerdo generaron fueron que “la tecnología propicia propuestas educativas más innovadoras” (7,24) y que “el uso de la tecnología hace que las clases me resulten más interesantes” (7,03).

Alfabetización digital

Uno de cada cuatro jóvenes señala haber tenido problemas con el uso de internet o de dispositivos a lo largo del curso. Al hilo de los problemas experimentados con las clases online, resulta muy destacable que el 22,9% de quienes experimentaron problemas afirma que no pidió ayuda a nadie, y el 46,6% de quienes no pidieron ayuda buscaron la información en internet. Datos que refuerzan los argumentos en torno a la evidente tendencia autodidacta de la capacitación tecnológica, a la cultura del tutorial online como fuente de resolución de problemas, y al ejercicio del ensayo/error como estrategia formativa.

Cuando comparan su habilidad en relación a la de los diversos agentes que les rodean, la percepción sigue siendo alta. Muy especialmente respecto a las personas adultas: el 81,9% afirma ser “mucho o algo” más habilidoso/a que su padre/madre (53,8% “mucho más”), y el 73,8% afirma lo mismo respecto a sus profesores/as.

EL DIARIO de la EDUCACIÓN

Nueva ley de Formación profesional (I): FP y sistema educativo OPINIÓN

Me pregunto si somos realmente conscientes de lo importante y decisivo que es hacer una buena ley de formación profesional en un país como el nuestro. Y lo importante que es saber acompañarla de otras reformas estructurales, igual de necesarias, para crear un sistema eficiente, un ecosistema, si queremos utilizar la terminología que el propio Ministerio refiere para definir la Formación Profesional.

Montse Milán Hernández

En nuestro país solo el 20% de los jóvenes encuentran trabajo. Es uno de los tres países del mundo que aglutinan más trabajadores jóvenes en riesgo de pobreza y tiene más temporalidad en el empleo que casi cualquier país de Europa. Además, es el segundo país europeo con más jóvenes trabajando a jornada parcial porque no hay empleo a tiempo completo y tiene un 14% de “ninis”, una de las peores cifras de la UE. Hace décadas que somos líderes en abandono educativo temprano; aunque, de hecho, aun poseyendo estudios de bachillerato o FP de grado medio, sólo el 59% de los jóvenes consigue un empleo, una cifra que alcanza el 72% de media entre nuestros homólogos europeos con ese mismo nivel de formación. En nuestro país solo el 15,8% de los jóvenes logró emanciparse el año pasado.

Me pregunto si somos realmente conscientes de lo importante y decisivo que es hacer una buena ley de formación profesional en un país como el nuestro. Y lo importante que es, a la vez, saber acompañarla de otras reformas estructurales igual de necesarias para crear un sistema eficiente, un ecosistema, si queremos utilizar la terminología que el propio Ministerio refiere para definir la Formación Profesional.

El propio sistema educativo le ha restado valor a la formación profesional

El borrador de la nueva Ley Orgánica de Ordenación e Integración de la Formación Profesional apareció apenas unos meses después de la aprobación de la octava ley de educación en nuestro país y aun habiendo, en muchos aspectos, una conexión más que evidente entre ambas leyes, parece existir un claro interés por considerarlas separadamente, como si regularan espacios independientes o de naturaleza muy distinta. Como si lo que se proyecta o acontece en la educación obligatoria o en el Bachillerato no tuviera alcance o impacto en la FP. Y nada más lejos de la realidad. Precisamente, la forma en que relacionamos las etapas educativas, los accesos, las conexiones o las transiciones entre ellas, resulta determinante para dar consistencia y equilibrio a todo el sistema. Más aun, cuando la propia ley apuesta de forma determinante por un sistema único

e integrado donde los centros educativos van a tener un papel mucho más relevante en la formación ocupacional y continua. Más aun, si se quiere, cuando se ha regulado la concentración, en un único ministerio, de las competencias de propuesta y ejecución de las políticas de formación profesional educativa y para el empleo.

Algunos datos solo para contextualizar. Según el Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional (CEDEFOP) España necesita incrementar, al menos en 10 puntos porcentuales, el número de ciudadanos con un nivel medio de cualificación. Mientras que en España solamente el 22,7% tiene una titulación de este nivel, esta población supera el 40% en la media de la OCDE (42,4%) y de la UE23 (44,8%). Y la gran diferencia está en la FP: sólo el 12% de jóvenes se matriculan en FP frente al 29% de nuestros vecinos europeos. El problema no es menor en el ámbito del *reskilling*. Los cambios que se suceden en el ámbito fundamentalmente tecnológico, pero también demográfico, climático o en las dinámicas de la competitividad global, repercuten directamente en las necesidades de formación de muchas personas. Muchas ocupaciones y sectores deben actualizarse en alguna medida, concretamente el 54% de los trabajadores necesitaran redefinir o incrementar sus competencias profesionales en poco tiempo, lo cual plantea un reto mayúsculo para cualquier sistema.

Para afrontar esta situación, ningún planteamiento posible puede obviar la formación profesional del sistema educativo. Es un instrumento fundamental para cualificar a una importantísima parte de la población activa y debe mejorarse su encaje y su relación con todo el sistema para poderlo optimizar. Esto parece haberse entendido en la nueva ley. Sin embargo, el origen de muchas de las carencias o fallos, muchos estructurales, que impiden que más alumnos opten y cursen formación profesional —este sigue siendo uno de los mayores retos—, está precisamente en el sistema educativo o vinculado a él. Algunas de las soluciones más importantes no pueden llegar de la mano de una ley exclusivamente de FP. Por esa razón, de la LOMLOE se esperaban medidas de mayor calado y existe, en ese sentido, una decepción generalizada con la ley de educación. Tres apuntes generales al respecto...

La engañosa “seducción” de los jóvenes por la FP

Durante el inicio del presente curso la prensa ha lanzado titulares inquietantes sobre el “repentino incremento” del interés de nuestros jóvenes por la Formación Profesional. Hemos llegado a leer que “La falta de plazas públicas de FP iba a dejar a una generación de adolescentes a las puertas del paro y el abandono escolar”. Antes de aseverar que por fin hemos logrado “seducir” a un ingente número de alumnos hacia la FP, los responsables de las políticas educativas y de formación para el empleo deberían hacer un análisis riguroso y amplio de lo que está ocurriendo para conducir las estrategias de orientación y de planificación de la oferta en el mejor sentido.

Sin pretender anonimizar las problemáticas propias de una etapa que arrastra sistemáticamente el peso de preceder a la selectividad, una primera consideración, casi automática, es el convencimiento de que sería impensable leer en nuestro país titulares semejantes referidos al bachillerato. Para acceder al bachillerato basta con tener la ESO mientras que el acceso a la FP está condicionado a la disponibilidad de plazas. Hay que admitir que esta desigualdad estructural y creciente entre ambas ofertas expresa un sesgo cultural e institucional persistente que no desaparece de un curso para otro y que condiciona todo un sistema fuertemente orientado hacia la vía académica como la opción preferente.

La FP, un sistema refugio

También es importante considerar dinámicas anteriores. Entre el año 2008 y el 2015 la matriculación del Grado Medio en España se incrementó más de un 40%. Hoy sabemos que la crisis económica influyó de forma determinante en ese aumento y que no significó, en realidad, una modificación de las preferencias del alumnado. De hecho, durante el mismo período la tasa neta de matriculación (jóvenes de 16 y de 17 años que se matriculan en CFGM) se redujo ligeramente, mientras que la misma tasa en el Bachillerato se incrementó más de 10 puntos porcentuales. Fue la falta de oportunidades laborales la que mantuvo en el sistema a muchos jóvenes que, de otro modo, lo habrían abandonado y la que obligó a otros muchos a retornar.

¿Podemos asegurar que el reciente interés de más jóvenes por la formación profesional responda a un cambio real en las preferencias del alumnado en la educación post obligatoria? Los datos disponibles del presente curso reflejan un incremento de los alumnos escolarizados en FP del 4,1%. Los del Bachillerato, aunque en menor medida, también han aumentado un 2,3%. ¿Sabemos cuántos son el resultado de una reorientación como alternativa al abandono de bachillerato? ¿Sabemos cuántos acceden para continuar estudiando? ¿Sabemos qué aumento se debe a la mejora en las tasas de graduados en la ESO? Hay que desarrollar sistemas de información que permitan identificar y estimar estos datos para darles un significado preciso en su contexto. Una crisis socioeconómica como la que arrastramos actualmente —la pandemia y sus efectos no han desaparecido—, puede tener una influencia decisiva en la elección de las opciones formativas. En ese contexto la FP puede ser percibida como una opción más rápida y segura para la obtención de un empleo que todo lo demás. Resulta fundamental determinar si existe realmente esta relación y qué parte del crecimiento de la demanda de FP puede imputársele.

Lo cierto es que a la FP se le ha atribuido una especie de “superpoder” en términos de empleabilidad que se ha ido alimentando con políticas de márketing; entre otras, campañas de atracción basadas en presupuestos engañosos (un índice de empleo importante, sí, pero en buena parte inestable y de menor calidad que la de los titulados universitarios), una idealización completamente irreal de la FP dual (para todos, como establece la futura ley), o grandes alianzas público-privadas que para muchos pretenden, más allá de una relación estratégica que beneficie a todo el sistema, una clara influencia de los principales grupos económicos en la forma y el contenido que debe tener la formación de los futuros empleados y empleadas.

Todo lo anterior sirve muy poco a la solución de los problemas reales, pero resulta tremendamente fotogénico para las administraciones. Mientras las noticias se enfocan ahí, la falta de una política de orientación consistente, la contención y precarización de la oferta pública, la tremenda falta de inversión y de instrumentos eficientes de diálogo social y análisis prospectivo, entre otros, han ido degradando progresivamente la situación: la oferta privada a distancia ha crecido de forma desorbitada y descontrolada y las Universidades, fundamentalmente privadas, pero también algunas públicas, han aprovechado el nicho de mercado generado por la ausencia connivente de políticas públicas de verdad en materia de formación profesional. Y todo esto no ha pasado en dos días. Se denuncia desde hace muchos años, cual crónica anunciada.

El grave problema estructural de la falta de plazas públicas

No es la primera vez, ni será la última, en la que miles de personas se quedan sin plaza pública de FP en nuestro país. Los datos son determinantes al respecto: tenemos un grave problema estructural de falta de plazas públicas. No es casual ni reciente, sino exponencial. Cualquier solución en formación profesional pasa por ampliar generosamente la oferta de plazas públicas —al amparo de lo que establece el artículo 109 de la propia LOMLOE— y por lograr que muchos más alumnos transiten hacia la FP como oportunidad formativa de calidad y de futuro, sin vías muertas o excluyentes, no como “socorro” o recurso alternativo al fracaso en otras opciones. Y claro que la tarea fácil no es, pero poseemos conocimiento para aportar soluciones cuya integración en las normas depende, fundamentalmente, de la voluntad política del legislador.

LOMLOE y la Formación Profesional. Una vía de ‘evacuación’, una fórmula reversionada de la FP Básica de Wert

Volvamos ahora a la LOMLOE y su potencial impacto en la FP. La nueva ley educativa ha “barnizado” la FP Básica de la LOMCE que, por su parte, ya anticipó la orientación hacia la vía profesional antes de finalizar la ESO, e incorporó la posibilidad de obtenerla si se superaban todos los ámbitos de un currículo proyectado con una perspectiva fundamentalmente aplicada. Los ciclos de grado básico (LOMLOE), proyectados por ámbitos (generales y profesional), están pensados para aquellos alumnos que “*requieren un entorno de aprendizaje vinculado al mundo profesional para alcanzar las competencias de la ESO*” (alguien debería explicar qué quiere decir esto exactamente). La superación de todos los ámbitos conduce, por un lado, a la obtención de la ESO y, por otro, a la del título de Técnico Básico, al parecer, este último, a los efectos exclusivos de acreditar la especialidad profesional correspondiente.

Aunque revistamos el lenguaje de diversidad o inclusividad y a pesar de la pretendida equivalencia en la obtención de las competencias básicas gracias a ese “entorno de aprendizaje profesional”, la medida supone para muchos, en el fondo, la institucionalización de una vía de acceso a la FP exclusiva para alumnos que no van a finalizar la ESO por la vía prevista mayoritariamente para todo el alumnado. Podríamos decir que el sistema está creando, en el marco de la escolaridad obligatoria, una vía de “evacuación” de los alumnos con más dificultades para culminar con éxito la vía “académica”, incorporándolos a un itinerario teledirigido a la formación profesional, que vuelve a asumir el papel red de seguridad de los alumnos que no encuentran respuesta en la “otra” ESO. Una cosa es diseñar medidas para alumnos que requieren alternativas de aprendizaje, de continuidad o de reinserción en el sistema educativo y otra bien distinta diseñar orgánicamente un itinerario en la ESO previsto, en realidad, para los que “probablemente no van a llegar” al Bachillerato. Esto es, para algunos, una forma de segregación educativa y nada tiene que ver con la equidad ni con el principio de inclusión que la LOMLOE generaliza en todo el sistema educativo, incluida la FP.

Y así, los que defendíamos con esperanza la posibilidad de recuperar y mejorar los Programas de Cualificación Profesional Inicial, por ser la mejor apuesta —al menos hasta el momento que se ha regulado en nuestro sistema para recuperar, a través de la FP, al alumnado que no pudo obtener la ESO en su momento, nos hemos tenido que contentar con una fórmula reversionada de la FP Básica de Wert.

Ninguna pretendida mejora debería obviar dos hechos objetivos. Por un lado, hay que tomar conciencia de que para que nuestro sistema de FP sea capaz de formar a los profesionales que vamos a necesitar en el futuro debe recibir y trabajar con alumnos de todas las potencialidades e intereses (solo el 26% de los alumnos que se matricula en el GM tiene la edad teórica para hacerlo); por el otro, no olvidar que si la FP pudiera prescindir del dominio de las competencias básicas que se adquieren en la escolaridad obligatoria, no sería posible ni cierto que más del 35% de alumnos que inicia un Grado Medio —más del 40% en algunas comunidades—, con un currículo netamente competencial, lo acaba abandonando sin el título. En la FP del sistema educativo hay problemas graves en ambos extremos —entrada y salida— y no parece haber en la LOMLOE una solución capaz de mejorar significativamente esta situación.

En ese contexto, la actual concepción de los ciclos formativos de grado básico, no son la mejor opción; la solución, entre otras, debe estar mucho antes, en aplicación de medidas universales en la escolaridad obligatoria para mejorar las expectativas de todo el alumnado, en crear las condiciones para que los profesionales de la orientación puedan hacer bien su trabajo, en planificar y crear plazas públicas y en

desarrollar los instrumentos y las acciones para la educación inclusiva sea, de una buena vez, un hecho y no un reto.

Por otro lado, como analizaremos en un próximo artículo, la futura Ley Orgánica de Ordenación e Integración de la Formación Profesional plantea algunas novedades, con efectos de diversa consideración en la FP del sistema educativo, pero con escaso impacto en los problemas estructurales y de fondo

Las sustituciones, entre las preocupaciones principales de las direcciones de centro

CCOO calcula que entre un 3 y un 5% del profesorado está de baja por Covid en este momento. Varias decenas de miles de docentes que han de ser sustituidos de manera extraordinaria. Cada CCAA está haciendo lo que cree necesario para dar una respuesta; algunas están llamando por teléfono para acelerar los ritmos y otras no están haciendo nada.

Pablo Gutiérrez de Álamo. 10/01/2022

Que la vuelta a las aulas no iba a ser sencilla, estaba claro cuando se cerraron las aulas el día 22 con el pico más alto de contagios en centros de primaria, rozando los 3.000 casos detectados en centros educativos, con cientos de brotes en todo el país. Eso y el hecho de que pocos días antes Gobierno y comunidades autónomas determinaran que a pesar de la situación, no habría nuevas medidas para reforzar los equipos docentes. Mantener las distancias, ya bastante reducidas desde septiembre; ventilación cruzada y mascarillas siguen siendo la única baza que les ha quedado a los equipos directivos. Eso y mantener la «tensión» como se dijo desde Educación antes de las vacaciones.

Pero la situación no invitaba a los buenos augurios. Tanto es así que varios de los directoras y directores contactados para redactar esta información no han podido contestar al periodista por encontrarse de baja, precisamente, contagiados por la Covid-19. Efectivamente, la variante omicron está haciendo estragos en un sector, el educativo, en el que hay problemas importantes como una altas ratios y unos periodos para cubrir las bajas que hacen presagiar que muchos centros van a pasarlo mal durante varias semanas, sobre cargando a muchas y muchos docentes.

«Esperamos un mes de enero complicado», comenta Nuria Hernández, directora del CEIP Valle Inclán de Madrid. Aunque se considera casi una privilegiada, de momento solo tiene a un docente de 20 de baja por Covid, aunque faltan otros también, hasta ahora la Administración ha cubierto las bajas con rapidez, en tres días, asegura. El problema, prevé, está en que con la rapidez de la propagación del virus hoy por hoy, pueda estar con 5 o 6 docentes de baja al mismo tiempo. Como no se pueden juntar clases para poder suplir esta situación, tiene claro que habrá que salir al patio del colegio para solventar todo de la mejor manera posible.

A esto se une el hecho de que también tiene unos cuantos alumnos de primaria en casa. No puede asegurar que sea por Covid o cualquier otra cosa, por aquello de la protección de datos. Pero para evitar que se queden atrás y pierdan una semana de escolarización, están colgando materiales en el blog del centro para que puedan seguir las clases, al menos, de este modo. Su centro está en un barrio deprimido de la capital y el acceso a la tecnología no está especialmente extendido entre familias y alumnado.

En este contexto, la ministra, Pilar Alegría, mandaba un mensaje de ánimo y tranquilidad al profesorado a primera hora de la mañana a través de Twitter.

Sustituciones

Que las aulas sean entornos seguros es algo que se ha venido reclamando desde las organizaciones sindicales, sobre todo tras la decisión a inicio de curso de rebajar las medidas de seguridad, aumentando las ratios y bajando la distancia de seguridad en las aulas. Siguen reclamando esto, así como un mayor número de docentes en los centros. Héctor Adsuar, responsable de Pública en CCOO tiene claro que las medidas adoptadas en la última reunión entre Gobierno y comunidades autónomas son insuficientes para hacer frente a la sexta ola.

Para el sindicalista, estos primeros días no tienen por qué ser los peores y es posible que haya que prepararse para un aumento de contagios en centros educativos las próximas semanas dado que las medidas decididas por las administraciones siguen siendo las mismas a pesar de haber una variante mucho más contagiosa.

Según los cálculos que han podido ir haciendo a lo largo de este primer día, entre un 3 y un 5% del profesorado está de baja por la Covid. Una cifra que Adsuar considera nada desdeñable. Solo el 4% del profesorado ya supone, afirma, unos 30.000 docentes de baja. Tramitar esas sustituciones extra puede ser un problema. Y un problema importante porque hasta ahora las CCAA no han hecho los deberes en relación a la agilización de los trámites para estas sustituciones como aseguró la ministra Alegría que pasaría.

Para Vicent Manyes, CEIP Bertomeu Llorens i Royo de Catarroja, en Valencia, y presidente de la federación de directoras y directores de colegios de primaria, esta es una de las claves de toda la situación presente. Dadas las medidas que imperan, la posibilidad de que los contagios empiecen a afectar de manera importante al

profesorado están ahí. Manyes asegura que le han reclamado, en su caso a la Generalitat valenciana, que acelerase el contacto con los interinos de bolsa para la sustitución. En aquella comunidad se les llama tres veces a la semana. El objetivo es que se hiciera diariamente. No lo han conseguido.

En cualquier caso, asegura que están teniendo suerte y hoy por hoy solo hay una persona de su claustro de baja por Covid. Algo que también ha ocurrido en el CEIP República de Chile, de Madrid. Un cole de dimensiones similares al Bertomeu. Allí también tienen a un docente de baja por Covid. Eso sí, la directora, Arantxa Mitjavila, infectada también, ha optado por teletrabajar. Es decir, no está en el centro, sigue trabajando a pesar de su contagio, y sus horas tanto en el despacho como en el aula, las están aumiendo otras personas del claustro.

Para ella, lo lamentable de esta situación es que se podía haber previsto, puesto que antes de las vacaciones de Navidad los contagios habían aumentado lo suficiente como para que se establecieran una serie de medidas que pudieran garantizar dar las clases con seguridad. Aunque en el centro solo hay una baja por Covid en el claustro, este primer día de clase han faltado 80 alumnos de un total de 250; 30, por positivos confirmados de Covid. Los otros 50 no lo saben por temas de protección de datos, aunque presumiblemente acudan todos al centro mañana. Asegura la directora que el miedo también está jugando su papel en esta situación.

Este tema de las sustituciones es lo que más intranquiliza a las direcciones de los centros. Así le ocurre también a Hernández que teme que deban sacar varias aulas al patio en el caso de que tengan varias bajas. La imposibilidad de juntar grupos diferentes con un solo docente, en el caso de que hubiera espacios físicos para hacerlo, no deja mucha más alternativa si se quiere garantizar la presencialidad.

Adsuar critica también, duramente, el hecho de que no se hayan tomado medidas para acelerar esas sustituciones y asegura que mientras en algunas comunidades se plantean llamar por teléfono a los interinos de la lista para agilizar, en otras se ha decidido no hacer nada y mantener los mismos sistemas que hasta ahora. Para este dirigente sindical a solución, más allá de mejorar los procedimientos administrativos, pasa por adoptar medidas del curso pasado, con reducción de ratios, más docentes en los centros y aumento de las distancias. De esta manera no habría tanto problema.

Los dos centros de Madrid aseguran que ya sea por suerte o por agilidad, en sus casos las sustituciones están siendo hasta ahora muy rápidas. Bien es cierto que ambos centros son pequeños, y una o dos bajas más o menos prolongadas pueden ser un problema grave para mantener la enseñanza.

Al modo de ver de Héctor Adsuar, las administraciones están optando por no tomar medidas, hasta el punto de que como se ha sabido en las últimas semanas, las CCAA han devuelto 3.000 millones al Gobierno central de la inversión extraordinaria de 2020 y 2021, en vez de gastarlos en sanidad o educación.

Todos esperan que las cosas no vayan a peor, aunque tienen claro que las próximas semanas van a ser clave en un sentido o en otro. También esperan que la triple dosis entre el profesorado, así como una rápida vacunación de niñas y niños de entre 5 y 12 años frene esta sexta ola. «No será tanto el destrozo», cree Arantxa Mijavila, aunque, continúa, «van a ser dos semanas muy locas»

Cerrar colegios: una idea que no ha probado beneficios, pero sí daños

En la pandemia de covid-19 no hay evidencias que justifiquen el cierre de aulas para interrumpir la transmisión y proteger la salud de los menores. En cambio, sí existen pruebas del daño que provoca en ellos el abandono del ámbito escolar.

Oscar Zurriaga. 11/01/2022

Es ya un clásico, desde el siglo XIX, en todas las situaciones de alerta sanitaria por enfermedades transmisibles, solicitar el cierre de los colegios para controlar la transmisión. Pero en el caso de la covid-19 no se dispone de evidencias ni datos suficientes para aplicarlo con la finalidad de interrumpir la transmisión y proteger la salud de los menores.

En esta pandemia, lo que la evidencia muestra es que el beneficio que puede suponer el cierre de escuelas no ha sido probado. Además, no es posible describir de manera aislada su efecto en la transmisión comunitaria, dado que hay factores contextuales que modifican el impacto de los cierres.

Por otra parte, el papel de los niños en la transmisión comunitaria tampoco está suficientemente claro, y los datos de los que se dispone muestran que, entre los niños de educación primaria, las tasas de transmisión tienden a ser bajas.

Transmisión en casa

Se ha observado que la transmisión en el domicilio o el hogar es más importante que la transmisión en la escuela: las tasas de ataque secundarias han sido claramente más bajas en las escuelas que en los domicilios. También en España se aprecia esta situación: el número de casos según el ámbito de posible exposición muestra que solo el 2 % se han relacionado con el ámbito escolar. Muy por debajo del ámbito domiciliario (35,7 %), y por debajo también del social (5,9 %) o laboral (5,1 %).

El último informe de situación realizado en España justo antes de las vacaciones escolares de Navidad, donde se recogían los datos de los brotes de covid-19, mencionaba que “el impacto en la actividad educativa es bajo,

de manera que, en la última semana, el 99,51 % de las aulas están en funcionamiento sin estar cuarentenadas”.

Daños documentados

En cambio, han ido acumulándose evidencias del daño que puede originarse con el cierre escolar en los menores. Entre ellos se encuentran el aumento de la ansiedad y la soledad en los jóvenes; y el incremento del estrés, de la tristeza, la frustración, la indisciplina y la hiperactividad de los niños.

Pero es que, además, afecta a otros aspectos de la salud infantil como la nutrición, el ejercicio físico o la obesidad. Para muchos escolares, especialmente los de menor nivel socioeconómico, las escuelas son también un lugar para comer de manera saludable y regular. Y mientras dura el cierre escolar se reduce también la actividad física diaria de los menores. Todo ello puede repercutir en un aumento de la prevalencia de obesidad infantil. Además, los problemas de aprendizaje también pueden incrementarse, especialmente para los niños con menores recursos.

Tampoco pueden obviarse los problemas de cuidado que significa una escuela cerrada, no solo para los padres y madres que deban ausentarse de sus trabajos para estar con los niños, sino de personas mayores, más vulnerables, que también ejercerán esas tareas de cuidado: los abuelos y abuelas.

Si se acepta que el propósito del cierre de escuelas es la reducción de los contactos sociales para disminuir la transmisión, no parece razonable exponer a personas vulnerables. El cierre de las escuelas debería plantearse solo como el último recurso.

Óscar Zurriaga. Epidemiólogo. Dpto. Medicina Preventiva, Salud Pública, Ciencias de la Alimentación, Toxicología y Medicina Legal, Universitat de València. Vicepresidente de la Sociedad Española de Epidemiología.

Más allá del suicidio infanto-juvenil: la necesidad de hablar del sufrimiento emocional

Que la salud mental ha saltado a la palestra en los últimos meses no es ninguna novedad. Desde el confinamiento de 2020 hasta hoy, el aumento de los problemas de salud mental en la población general, y en la infanto-juvenil en particular, se ha convertido en uno de los temas de la agenda.

Pablo Gutiérrez de Álamo. 12/01/2022

Las cifras de muertes por suicidio en España nos hablan de un problema grave. Cada día más de 10 personas se quitan la vida en nuestro país. De ellas, la mayoría son hombres. De todo el conjunto, un número significativo son menores entre los 15 y los 18 años. Se trata del último paso no solo para personas con problemas de salud mental, sino para aquellas que tienen sufrimiento emocional.

«El confinamiento, más que la pandemia, ha supuesto un duro revés a la quebradiza salud mental de los niños, las niñas y los adolescentes». José Antonio Luengo, decano del Colegio de Psicólogos de Madrid y uno de los mayores expertos en salud mental infanto-juvenil y en suicidio en estas edades lo tiene muy claro. Aquellos casi cuatro meses de encierro en casa fueron un problema grave para una salud mental no patológica, explica, pero sí «fácil de romper, que se rasgula con facilidad».

Es el caso de Clara, una chavala de Madrid que vive buena parte del tiempo bajo una estrecha vigilancia tanto en el instituto como en casa con el objetivo de evitar que su estado emocional vaya a mayores. En su centro son unas «privilegiadas»; la dirección apostó en su momento por la atención a la diversidad en sentido amplio y, del cupo docente, guardó sendas plazas para dos orientadoras a tiempo completo. Son 800 chicos y chicas. Casi cumplen con las recomendaciones de la Unesco de 1/250.

En el centro, el IES Rafael Frühbeck de Burgos trabaja Clara González, es la jefa del departamento de Orientación. Asegura que desde el inicio de la pandemia tienen más casos de autolesiones, pánico nocturno, ansiedad... «estamos desbordadas», asegura. Relata, no solo lo complicado del confinamiento, sino la situación de semipresencialidad. En el Rafael Frühbeck de Burgos obtaron porque el alumnado fuera todos los días a clase. La mitad, en las primeras horas. El resto, las demás horas. El cambio se hacía durante el recreo. «Lo mejor del horario», comenta, el único momento que tenían para compartir con los compañeros.

Detección

Saber si un alumno tiene problemas graves de ideación suicida, de autolesiones o similares no es fácil. Luengo habla de la necesidad de formación del personal docente, así como de la información que puede encontrarse en la red: guías y documentos elaborados por su equipo, así como por otros por todo el país, en los que pueden encontrar pautas de todo tipo.

Clara González asegura que, en el día a día, a los equipos docentes y no docentes no les resulta nada sencillo. Detectan una minoría de casos y el grueso aparecen gracias a que chicas y chicos sí detectan situaciones complicadas. Asegura que, además, en los últimos tiempos, seguramente porque los temas de salud mental

han saltado a la palestra, hay menos miedo o entre el alumnado en acercarse al equipo o a algún docente para relatar alguna situación concreta.

Esta rientadora habla también del papel importantísimo que están cumpliendo en el instituto quienes participan en el programa de alumnos mediadores. Chicos y chicas elegidas por sus compañeros que se convierten en punto de referencia ante cualquier posible conflicto y que están siendo parte de la clave de la detección y la voz de alarma para que el centro tome cartas en el asunto.

Para González, quitando los casos graves de autolesiones que pueden verse a simple vista, otras pistas como cambios de humor o bajadas de rendimiento pueden ser llamadas de atención sobre cualquier otra cuestión. A lo que se suma que en no pocos casos, el centro educativo se convierte en una burbuja en la que se encuentran bien frente a una situación en el exterior muy complicada.

«Tenemos que hablar de sufrimiento»

Para Luengo aquí está una de las claves importantes. En general, socialmente, hablar de suicidio no está «bien visto». La mayoría de los medios de comunicación no contemplan hablar de este tema bajo la premisa de que hablar de suicidio puede incitar a otras personas a quitarse la vida. Pero para Luengo la clave está en que se hable no tanto de quién se suicidó y cómo; la piedra de toque está en hablar de «sufrimiento emocional y la desesperanza que lleva a las personas a esta terrible situación».

Este psicólogo habla con el máximo respeto del trabajo que realizan los equipos docentes en los centros para evitar o atajar las situaciones de ideación suicida, autolesiones o suicidios. Aunque defiende la necesidad de que estos temas estén en la «cultura del sistema», como un asunto transversal y no meramente reactivo.

La pandemia ha hecho aflorar situaciones nuevas que no se conocían, así como ha empeorado la situación de muchas y muchos jóvenes. Para Luengo no está tan relacionado con la propia experiencia en sí de la pandemia sino que esta, y lo que ha supuesto, han generado situaciones de mayor inestabilidad emocional y más dolorosas entre la población infanto-juvenil.

Además de hablar del sufrimiento emocional como paso inicial y necesario para evitar ideaciones suicidas, pasa por la redacción de protocolos que han de tener todos los centros docentes como marca, por ejemplo, la Ley Orgánica 8/2021, de 4 de junio, de protección integral a la infancia y la adolescencia frente a la violencia. En su artículo 34 habla de la necesidad de estos protocolos para prevenir no solo situaciones de acoso o bullying, por ejemplo, sino de suicidio o autolesión.

Entre las posibles guías y documentos, este, escrito entre otras personas por José Antonio Luengo, puede resultar de ayuda para la prevención y la atención de estos casos en los centros educativos. Entre otras cosas, en él se encuentran diferentes modelos de actividades que pueden realizarse con el alumnado, las familias y el profesorado y la comunidad educativa. Según este experto, su propuesta para por el abordaje «del sufrimiento psicológico con actividades, validadas por la evidencia como que funcionan» con las que, más que entrar en el fenómeno del suicidio, sean una introducción en el sufrimiento emocional. «Un hablar de cada uno como ser humano, que explique también las salidas a estas situaciones, las claves para reconectarse», explica Luengo. «Tenemos que hablar, educar y explicar la violencia autoinfligida, cómo verla, cómo salir y cómo detectarla», resume.

Además de la necesidad de hablar de estos temas en los centros educativos, Luengo cree que para mejorar la situación de la infancia en este sentido es necesario que se visibilicen estos temas como una responsabilidad de toda la comunidad educativa; acertar con la formación del profesorado y las familias en estos asuntos; es necesario saber cómo actuar cuando las situaciones afloran, así como prevenir y detectar y, por último, es importante que las administraciones apuesten por la incorporación de psicólogas y psicólogos educativos en los centros, no clínico, educativos. Esto, como una forma de descargar a los departamentos de orientación.

No solo es que las ratios de estos departamentos en España están cuatro veces por encima de las recomendaciones de la Unesco, sino que, además, se dedican a una anorme cantidad de tareas de lo más variopinto; algo que dificulta en cierta medida que su actuación siempre sea la idónea.

A esto se añade la importancia de la colaboración con servicios como los de atención primaria y los de atención psicológica especializada. Ambos, en todo el Estado, han saltado por los aires en los últimos meses ante una situación de tensión inédita que, además, ha empeorado con la disminución de la inversión en algunas comunidades autónomas.

En el centro de Clara González, en la localidad madrileña de Leganés, tienen 14 chicas y chicos bajo vigilancia más o menos discreta. La realiza su departamento, además de algunos otros docentes y personal del equipo directivo. Comenta que en Leganés, en cada instituto, la media de chavales «vigilados» está en los 10 o 12. En cada uno de ellos.

Para intentar atajar la situación, además del trabajo que ya vienen realizando de detección y atención, de coordinación con las familias o los servicios exteriores especializados, uno de los planes que tienen previstos es la realización de una campaña en el centro para poder hablar de estos temas. Para que las y los alumnos puedan verse reflejados y acompañados en situaciones que no solo están viviendo ellos. Junto a esto, también se han propuesto, en las clases de Valores éticos y de Religión, desde 1º a 4º de la ESO abordar el tema para que todo el alumnado tenga acceso, al menos, a cierta información.

Algunos datos

Las cifras nos hablan, al menos en relación al suicidio infanto juvenil, de una situación bastante estable en los últimos 25 años. Con las cifras que maneja el Instituto Nacional de Estadística, sabemos que 315 personas de hasta 29 años se quitaron la vida en 2020, mejor que los 443 que lo hicieron en 2005. Y aunque los datos han mejorado, se mantienen tozudamente estables en el tiempo.

Los chicos recurren a esta solución en mucha mayor medida que las chicas y hay importantes diferencias también por edades. El INE discrimina los datos entre mayores y menores de 15 años. Estos últimos tienen cifras muy por debajo de quienes tienen entre los 15 y los 29. Aunque no segrega entre los 15 y los 18, por ejemplo. En cualquier caso, con estos datos se sabe que el suicidio es la segunda causa no natural de muerte entre las personas jóvenes. Y hoy por hoy, mueren muchas más personas por sus propias manos que en accidentes de tráfico, a pesar de lo cual sigue habiendo importantes reticencias a la hora de hablar del suicidio o, en el mejor de los casos, del sufrimiento psicológico o emocional.

Cuadernos de Pedagogía / ESCUELA

Lo que deja el 2021: nueva ministra, currículos actualizados, la futura ley de FP y polémicas

Educación cierra un año aún marcado por la covid y con novedades legislativas que traerán importantes cambios en el sistema

Mar Ferragut Rámiz

Es un hecho que el sector educativo piensa en cursos escolares y no en años naturales (su Nochevieja es el 31 de agosto, bromean siempre los docentes). Pero 2021 acaba y los balances y resúmenes se suceden por doquier y también es un buen momento para que el mundo de la educación recopile qué ha pasado en los últimos doce meses.

Lo más destacado sin duda es el cambio en la cartera de Educación y Formación Profesional (FP): en julio Isabel Celaá dejó el ministerio con una ley ya aprobada, la LOMLOE, y su sucesora, Pilar Alegría, ha continuado con el proceso de desarrollo de la normativa.

A Alegría también le ha tocado rematar a puerta la ley de FP aprobada en el Congreso el pasado día 16 con los votos en contra de un único grupo parlamentario (el PP). Si se hubiera logrado el consenso unánime, ésa sería sin duda la noticia del año, o de la década, en el ámbito educativo.

Lucha contra la repetición

Además de estas dos noticias, el año 2021 ha dejado muchos otros titulares. En enero, los alumnos reanudaron las clases tras superar su primer trimestre de mascarillas, grupos burbuja, ventanas abiertas, cuarentenas, protocolos, enseñanza «online» (algunos) y ratios más reducidas. En septiembre de 2020 padres, profesores y gobernantes contenían el aliento ante la duda de si las medidas preventivas aplicadas en los colegios e institutos serían suficientes para contener la expansión del virus o el inicio de la actividad escolar supondría un alud de contagios entre la población infantil y juvenil. En enero la prueba parecía haberse superado: se daban contagios, pero no era la avalancha de infecciones que algunos predecían.

Ese mismo mes llegaba una noticia histórica, pero que debía mirarse sin perder de vista el contexto: nada más empezar el año, el ministerio de Educación divulgaba que la tasa de abandono escolar temprano cayó al 16% en 2020. Es la cifra más baja contabilizada en España, pero hace referencia al año más atípico de la educación en nuestro país.

En febrero, comenzó la vacunación contra la covid de los profesores, colectivo que estuvo entre los primeros de la lista al ser trabajadores esenciales. Ese mismo mes también tuvo lugar el nombramiento de Encarna Cuenca como presidenta del Consejo Escolar del Estado, el máximo órgano de consulta del sector educativo a nivel nacional.

El mes siguiente llegaron desde Murcia noticias que soliviantaron los ánimos de muchos: el gobierno murciano, en manos del PP, pactó con Vox la aplicación del llamado veto o pin parental (más descafeinado de lo que pretendía en un principio la formación de Santiago Abascal). Así, a partir del curso que viene los padres murcianos que no quieran que sus hijos asistan a determinada charla o taller en horario escolar tendrán ese derecho si así lo solicitan.

Poco después, en plena primavera, llovieron los millones europeos sobre España: el ministerio de Educación recibía 4.687 millones de los Fondos Europeos para el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, una cantidad que Celaá indicó en aquel momento que se dedicaría a la digitalización, el impulso a la Formación Profesional y la «modernización con equidad» del sistema educativo.

Ley de Bienestar y currículums

En mayo además se aprobó la Ley de Bienestar y Protección a la Infancia, que incluye medidas que también afectarán al sector de la enseñanza, como la obligatoriedad de que en todos los centros educativos haya un «coordinador de bienestar». En el ámbito universitario, este mes el ministerio que entonces dirigía Manuel Castells sacó adelante la Ley de Convivencia, que fija sanciones para los casos de plagio y también para las novatadas, buscando erradicar estas prácticas.

Acabó el segundo curso «pandémico» y se celebraron unas pruebas de acceso a la universidad menos rígidas que el año anterior, aunque aún entre medidas de prevención para evitar los contagios. Isabel Celaá llevó al Consejo Escolar el anteproyecto de ley de Formación Profesional, uno de sus grandes proyectos y apenas un mes después abandonó el ministerio y fue sustituida por Pilar Alegría, un perfil crecido en la política municipal.

Poco después de la llegada de Alegría, en pleno agosto, el ministerio difundió los nuevos currículos de Infantil y Primaria. Los nuevos currículos están más centrados en la adquisición de competencias o habilidades, son más cortos (como demandaba buena parte de la comunidad educativa) y más flexibles. Las comunidades autónomas serán las que complementarán y estructurarán el temario junto a los claustros. El Estado marcará el 50% de las enseñanzas en las autonomías con lengua cooficial y un 60% en el resto y los centros tendrán más autonomía. En Primaria, entre las novedades destaca la llegada de Educación en Valores Cívicos y Éticos, a impartir en 5º o 6º de Primaria, una materia que recuerda a la desaparecida Educación para la Ciudadanía y que incluye formación afectivo-sexual. El currículo integra la perspectiva de género en todas las materias, alienta la innovación y el trabajo por ámbitos y subraya la necesidad de la educación emocional.

Un par de meses después el ministerio envió a los gobiernos autonómicos el borrador del currículum de ESO y Bachillerato, también más centrados en un enfoque práctico, dando a alas a la innovación e impulsando la transversalidad. En Secundaria se introduce más optatividad. Los directores de instituto creen que es la etapa en la que se notará más el cambio normativo, dado que en Primaria ya era más habitual el trabajo por proyectos y con más flexibilidad. El Gobierno quiere reorganizar las materias, plantea nuevas asignaturas (como Economía y emprendimiento y Formación y orientación profesional), modifica la oferta de Filosofía (lo que ha soliviantado al profesorado de esta materia), elimina la alternativa a Religión, diversifica la asignatura de Matemáticas y Bachillerato pasará a ofertarse en cinco modalidades en vez de las tres actuales.

Patios y mascarillas

El curso 2021-2022 arrancó en septiembre y, pese a los elevados índices de vacunación (incluyendo también a los adolescentes, que por lo general fueron inoculados antes del inicio de las clases), los niños y jóvenes volvieron a clase con mascarilla hasta en el patio, lo que genera las críticas de muchos padres. La enseñanza semipresencial quedó atrás y todos los estudiantes asisten a sus centros con relativa normalidad (eso sí, varias comunidades prescindieron de los profesores de apoyo contratados el curso anterior y las ratios reducidas pasaron a ser un añorado recuerdo del ayer). Este mes se dio a conocer las cifras de matriculados del período 2020-2021 que muestran que, por primera vez en siete años, la red pública gana terreno a la privada, una tendencia que los expertos achacan a la crisis económica y que habrá que esperar a los datos de este curso para comprobar si se afianza.

Poco después de iniciarse las clases, en octubre se publicitó una nueva cifra positiva e histórica: el récord de dinero destinado a becas educativas. El ministerio de Educación y Formación Profesional por primera vez tendrá en 2022 un presupuesto por encima de los 5.000 millones de euros, de los que el 44% (2.199 millones) se destinarán a becas y ayudas al estudio, una cantidad nunca vista.

También se manejan grandes cifras para que las comunidades autónomas creen plazas de centros educación infantil de primer ciclo: el Gobierno anunció en noviembre que las autonomías recibirán, gracias a dinero europeo, 660 millones para impulsar la llamada etapa 0-3, que sigue arrojando unas cifras de plazas por número de habitantes muy por debajo de lo recomendado por la UE. En un principio, el dinero iría solo a centros públicos, pero finalmente el ministerio rectificó y en diciembre anunció que también podrán beneficiarse centros privados.

El penúltimo mes de 2021 fue intenso. Para empezar, el colectivo de interinos docentes (un grupo muy numeroso ya educación y sanidad engloban la mayor tasa de interinidad del sector público) se enteró por una filtración a la prensa de que el Gobierno aprobará una ley para dar estabilidad a los trabajadores públicos en situación de interinidad que implicará que los interinos que lleven más de cinco años en la misma plaza podrán ser fijos participando en un concurso de méritos sin necesidad de opositar.

Los trabajadores temporales de la educación no saben a qué atenerse ni cómo les afectará ya que el ministerio de Política Territorial y Función Pública confirmó que el sector educativo se verá afectado por la nueva normativa pero todavía no ha concretado ni cómo ni cuándo. Ante esta inseguridad jurídica, las comunidades autónomas dudan sobre cómo deben proceder con las oposiciones docentes previstas a final de este curso. Algunas regiones como Aragón decidieron dejarlas en el limbo a la espera de recibir información más detallada. Otras regiones como Baleares han optado por reducir las plazas que iban a ofertar y sacar a concurso-oposición solo las plazas que quedan vacantes por jubilación y así evitar posibles duplicidades en la adjudicación (a interinos por concurso de méritos extraordinario y a aspirantes que hayan superado la oposición).

También en noviembre se aprobó el decreto que cambia los mecanismos de evaluación y promoción de ESO y que elimina los exámenes de recuperación en favor de un sistema de «evaluación continua» más parecido al de Primaria. Aunque en un principio el ministerio dijo que cada comunidad autónoma decidiría si eliminaba las

recuperaciones este mismo curso o esperaba al siguiente, finalmente por una cuestión de formalidad jurídica el decreto que se aprueba establece que las evaluaciones extraordinarias de ESO desaparecen en todas las comunidades a partir de este curso.

Y para acabar de rematar el mes y agitar la siempre latente polémica educativa y lingüística, el Tribunal Supremo sentenció que los colegios e institutos catalanes deben utilizar el castellano como lengua vehicular en al menos el 25% del horario. El dictamen supone la desaparición de la inmersión lingüística, pero la Generalitat no se da por aludida y argumenta que la LOMLOE, la ley orgánica en vigor, ampara el sistema de inmersión. La escuela de Canet donde estudia el niño cuyos padres llevaron el proyecto lingüístico de inmersión a los tribunales sigue todavía en el epicentro de la tormenta política y mediática.

Diciembre despide el año y en el sector de la educación lo hace con una noticia inédita: la aprobación casi por unanimidad (solo el PP la ha rechazado) de una ley educativa. Se trata de la ley de FP diseñada y trabajada por Isabel Celaá y culminada por Pilar Alegría. La ley aspira a ser el espaldarazo que, de una vez por todas, sitúe a la FP como una opción potente, atractiva y accesible y que contribuya a reducir las tasas de abandono escolar temprano y de desempleo juvenil. Entre otras novedades, la nueva legislación aumenta el tiempo que los estudiantes pasarán en las empresas, impulsa y favorece que trabajadores sin titulación vean reconocidas sus competencias profesionales, unifica los dos tipos de FP existentes hasta ahora (la destinada a los estudiantes y la destinada a los trabajadores) y facilita la comunicación y la transición entre los ciclos formativos y los estudios universitarios.

Ésta es la gran noticia de final del año, aunque también este mes ha habido manifestaciones estudiantiles contra la futura Ley Orgánica del Sistema Universitario (LOSU) y la inesperada salida de su impulsor: el ministro Manuel Castells ha alegado motivos de salud para abandonar su cargo, que pasa a ocupar Joan Subirats. Asimismo, en diciembre han ido cuajando las protestas de distintos colectivos de profesores cuyas asignaturas pierden peso con la LOMLOE, con los docentes de Filosofía como uno de los ejemplos más visibles.

Vacunación

El 2021 acaba también con un momento importante para las familias: la segunda semana de diciembre España comenzó la vacunación de los niños mayores de 5 años. Hubo sobre cómo organizar la inoculación y pocas comunidades optan finalmente por vacunar a los menores en los propios colegios: Comunidad Valenciana, La Rioja, Castilla-La Mancha, Andalucía y Canarias.

La medida generó rechazo entre parte de los padres, que temen el riesgo de que se estigmatice a los niños que no se vacunen, y también supone más complicación organizativa para los equipos directivos. La incidencia del virus entre los niños es la más elevada comparando las infecciones por tramos de edad y, aunque no suelen registrarse casos graves, el Gobierno espera que la vacunación logre descender el número de contagios entre la población escolar y cortar así cadenas de transmisión.

No sabemos qué titulares traerá el 2022 para la enseñanza, aunque es difícil perder si apostamos a que surgirán más movimientos de protesta contra el desarrollo normativo de la LOMLOE (el año que viene se seguirá avanzando en varios puntos concretos e importantes, como por ejemplo el cambio del sistema de acceso a la profesión docente, con todo lo que eso implica) y contra otras reformas de calado previstas. Tampoco parece que sea muy arriesgado apostar a que la polémica lingüística se seguirá arrastrando el próximo año. En el lado positivo, los más optimistas confían en que los indicadores educativos, como el del abandono escolar, sigan mejorando y que la normalidad acabe asentándose en las aulas de nuevo.

Las aulas retoman la actividad con la incertidumbre de la sexta ola

Las escuelas abren sus puertas con los mismos protocolos sanitarios. El ministerio mantiene que las clases son un lugar seguro

7-1-2022 | Mar Lupión Torres

España ha puesto fin a unas navidades marcadas por la sexta ola de la COVID-19, que deja 1,2 millones de contagios y una incidencia acumulada por encima de los 2.300 casos por cada 100.000 habitantes. Con el fin de las fiestas, llega la vuelta a las aulas que será presencial en todos los niveles y etapas. Una decisión tomada de manera unánime por las comunidades autónomas, a pesar de que se llegó a barajar un retraso debido a los datos epidemiológicos. Algunas regiones, encabezadas por Madrid, se plantearon la semipresencialidad para las etapas más avanzadas. Sin embargo, finalmente el próximo 10 de enero las escuelas vuelven a abrir sus puertas para arrancar un trimestre con pocos cambios en los protocolos sanitarios.

El Ministerio de Sanidad insiste en que el uso de las mascarillas, la distancia social, los llamados «grupos burbuja», la higiene de manos y la ventilación de los centros son clave y más que suficientes para garantizar la protección de los alumnos. Todo ello, unido a un impulso de la vacunación de los menores de 12 años, que se inició hace unas semanas. La ministra Carolina Darias ha fijado como objetivo que «el 70% de los niños de

entre 5 y 11 años estén vacunados al menos con una dosis en la tercera semana de febrero». 1 de cada 3 niños de esta franja de edad ya ha recibido la primera, lo que sitúa a nuestro país en un porcentaje por encima del 28%.

En cuanto a las cuarentenas, se prevé seguir la misma línea que para los adultos. Los contagiados tendrán que aislarse durante 7 días, al igual que los contactos estrechos que tengan síntomas o que no estén vacunados. Los contactos inmunizados con la pauta completa o que no presenten síntomas, no tendrán que confinarse.

Quique Bassat, pediatra y epidemiólogo y miembro de la Asociación Española de Pediatría (AEP), considera que estas decisiones son las más acertadas ya que «si estamos flexibilizando la vuelta al trabajo y acortando los plazos de aislamiento, no tiene sentido la vuelta al cole semipresencial». A su juicio, «lo que hay que hacer es aplicar de manera muy rigurosa en las aulas los protocolos que sabemos que funcionan». Insiste en que los centros educativos son lugares seguros y que «es erróneo decir que las escuelas son focos de contagio. Lo que pasa es que no se han hecho las cosas del todo bien y ha habido brotes en las escuelas. Esto no se puede negar y tenemos que ser transparentes. Lo que ha ocurrido es que se han relajado en cierto modo las medidas de prevención y, al mismo tiempo, no habíamos empezado a vacunar al grupo más vulnerable de infectarse, que eran los menores de 12 años. Ahora que se les está vacunando, no deberíamos ver brotes en las escuelas».

Sobre el ritmo de inoculación a los más pequeños, Bassat reconoce que «no está avanzando todo lo rápido que querríamos, también por las fechas en las que hemos estado. Además, ha habido más dudas entre los padres estos grupos de edad porque son menores. Incluso en padres que no han tenido problemas en vacunarse ellos». Avanza que «empezaremos a ver resultados cuando tengamos a más de la mitad de los niños vacunados y, sobre todo, cuando la mitad de los niños vacunados reciba la pauta completa».

Otro punto clave es «priorizar la tercera dosis para los profesores, sobre todo cuando les estamos pidiendo que hagan el esfuerzo adicional de seguir tal y como estábamos y que no haya ningún retraso en la vuelta a las aulas. Los docentes lo han hecho muy bien, han asumido responsabilidades que nos les tocaban y las han seguido muy bien. Si queremos que las escuelas se mantengan abiertas, tenemos que considerarlos prioritarios». De acuerdo con los datos que maneja Bassat, «solo alrededor del 35% ha recibido la dosis de refuerzo y, por lo tanto, no les estamos ayudando a hacer su trabajo».

La doctora Concepción Sánchez Pino, presidenta de la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap), defiende que el uso de mascarilla, la ventilación, la distancia social y la vacunación «son medidas que han sido muy efectivas y lo seguirán siendo si los niños y profesores las cumplen a rajatabla. Desde que comenzó la pandemia, los niños han tenido un comportamiento ejemplar y han seguido las medidas en los colegios. Las han aceptado mejor que los adultos». Advierte, además, de que «un niño con tos, con mocos, fiebre o síntomas compatibles con la COVID no debe ir a clase. Los padres han de ser muy cuidadosos porque ahora mismo es un momento en el que tenemos un pico pandémico muy importante. Esta recomendación la hemos hecho siempre, pero ahora es más importante que nunca».

Sobre la luz al final del túnel de esta explosión de contagios, Bassat nos explica que «los modelos matemáticos sugieren que será a principios de la semana que viene». Pero alerta de que «la clave no es cuándo vamos a llegar al pico, sino con qué velocidad descendemos. Si llegamos al pico, pero tardamos meses en bajar, seguiremos igual de mal. Lo importante es entender que, si no se proponen y se siguen las medidas necesarias, el descenso va a ser muy lento y no nos lo podemos permitir ahora mismo con la sanidad tan estresada que tenemos ahora».

Medidas insuficientes

Los sindicatos y asociaciones de docentes celebran que la vuelta a las aulas sea presencial, aunque la mayoría considera que las medidas para garantizar la seguridad de alumnos, profesores y personal que trabaja en los centros no es suficiente. Maribel Loranca, secretaria del sector de enseñanza de UGT, lamenta que «se hizo hincapié en medidas que ya se implantaron el año pasado, pero echamos en falta que no se recuperen otras que funcionaron ya el curso anterior, como la bajadas de las ratios y el refuerzo de las plantillas docentes. Fue esto lo que contribuyó muy bien, a diferencia de otros países, a mantener abiertos los centros educativos y garantizar el derecho a la educación. Es insuficiente».

Ramón Izquierdo, secretario estatal de política sindical de ANPE, nos habla de las preocupaciones del profesorado, ya que «el trimestre pasado acabó con un repunte importante de bajas docentes y hay cierta incertidumbre —más que miedo— por ver cómo se adaptan los protocolos nuevos. Lo que más preocupa es la cobertura de las ausencias, temen estar pocos compañeros los primeros días, que esté todo el alumnado y no poder controlar la situación». Considera que esto, junto con la vacunación, son claves y llama a las administraciones educativas «a estar muy ágiles para cubrir las bajas automáticamente, es fundamental para empezar con cierta seguridad. Sobre todo, en aquellas comunidades que volvieron a las ratios antiguas y prescindieron de profesorado».

José Ramón Merino, responsable de política educativa de la confederación intersindical STEs se expresa de manera muy crítica y defiende que «el debate no era si había que volver a las aulas o no, sino las medidas a tomar para proteger a la comunidad educativa con respecto a las condiciones con las que se va a volver». Desde el sindicato, creen que «ya en verano, nos pareció erróneo que se relajaran las medidas del curso anterior, como la reducción de la distancia interpersonal. Lo único que se conseguía era meter a más alumnos en las clases y despedir a profesores». A su juicio, España tendría que tomar ejemplo de las iniciativas que se han impulsado en otros países donde «se ha hecho un cribado, con PCR o antígenos para saber quiénes están

contagiados y empezar presencialmente sin personas infectadas. Es imprescindible y ni se tocó en la reunión sectorial».

Es el caso de Francia, donde los 12 millones de escolares que ya han vuelto a las clases se someten a un estricto protocolo en el que los menores de 12 años que sean contacto estrecho con un positivo pueden continuar asistiendo de manera presencial a los centros con una PCR o test de antígenos negativo. Una prueba que tendrán que repetirse hasta en dos ocasiones (el segundo y cuarto día) y que se ofrece de manera gratuita en las farmacias.

En Alemania, cada territorio plantea medidas distintas y los colegios podrán decidir si se continúan las clases presenciales o se alternan. En Berlín, durante la primera semana se han realizado test diarios a los alumnos y se les someterá a tres semanales a partir del lunes.

En el Reino Unido, se ha pospuesto la reincorporación a las aulas unos días, ya que los centros están inmersos en el inicio de un sistema de test rápido de antígenos para los alumnos. Además, se vuelve a recomendar el uso de la mascarilla en las clases y en los espacios comunes.

En Portugal, desde hace ya unas semanas, se anunció el retraso —durante una semana- de la vuelta presencial a las aulas. Ocurre lo mismo en varios estados de Estados Unidos, donde el alto número de contagios y la escasez de personal que ha provocado en los colegios ha pospuesto, de momento, el regreso del alumnado. En la ciudad de Washington, todo el personal y los 51.000 estudiantes de escuelas públicas presentaron un test negativo antes de asistir a las clases que comenzaron esta semana.

Las familias exigen medidas de conciliación

Junto a profesores y alumnos están las familias, preocupadas por si las medidas son suficientes y por si serán capaces de conciliar en el caso de darse un positivo o un contacto estrecho de sus hijos.

Laura Baena, presidenta de la Asociación Yo No Renuncio por la conciliación alerta de que les llegan casos «de cuarentenas de niños sin mecanismos legales para que los padres puedan quedarse en casa y cuidarles. No hay bajas laborales para esos padres y madres ni una facilidad para el teletrabajo. Que eso a día de hoy siga ocurriendo es increíble». A pesar de aplaudir la presencialidad en las escuelas, critica que «no se pongan sobre la mesa fórmulas como la reducción de las ratios, el apoyo COVID en los colegios o el teletrabajo para las familias». Además, destaca «el problema económico que suponen los test de antígenos. Hay que facilitar el acceso a ellos de las familias para poder prevenir cualquier contagio y no llevar a nuestros hijos al colegio. Los niños tienen síntomas compatibles con COVID durante todo el invierno y lo que no puede ser es que tengamos que pagar un dineral para hacer un test cada día. Están ocurriendo cosas en esta gestión pandémica que claman al cielo».

Eso sí, manda un mensaje de tranquilidad y cree que «el colegio es un lugar seguro. Se ha hecho un gran trabajo por parte de los centros educativos, las aulas están ventiladas, las niñas y los niños son las personas más responsables con sus mascarillas, con la distancia, etcétera. Hay que agilizar su vacunación que va muy lenta en algunas comunidades y también la tercera dosis de los profesores para que ellos también estén seguros».

Miguel Soler: «Alcanzar un pacto en educación sería una muy buena noticia para el conjunto de la comunidad educativa»

Carmen Pellicer. Directora de Cuadernos de Pedagogía

¿Cuál ha sido tu trayectoria vital en el mundo de la educación?

Son 45 años vinculado y trabajando en educación. Mi primera etapa en el Ministerio, desde 1992 a 1996, fue como director del Centro de Desarrollo Curricular, donde elaboramos las cajas rojas de Infantil, Primaria, Secundaria y Bachillerato y que supusieron la puesta en marcha del desarrollo curricular derivado de la LOGSE. Anteriormente estuve impartiendo clases de matemáticas en diferentes institutos de la Comunidad Valenciana durante diez años y coordinando el proceso de reforma educativa en la Comunidad Valenciana.

Posteriormente estuve como director de alta inspección del Estado en la Comunidad Valenciana desde el 2004 al 2008. Seguidamente, me incorporé como director general de Formación Profesional en el Ministerio. Siempre me ha gustado mucho lo que he estado haciendo todos estos años y, por lo tanto, no he hecho más que disfrutar de mi trabajo. Aunque supone largas jornadas es gratificante cuando se dedican a cosas que merecen la pena.

Mirar hacia atrás permite algo que es fundamental en cualquier ámbito de la vida, tener una visión de conjunto de los temas y no centrarte únicamente en tu especialidad o en el trabajo que desarrollas en un momento concreto. Estos seis últimos años como secretario autonómico de Educación y Formación Profesional me han ofrecido una visión del conjunto del sistema educativo y me han obligado a considerar las implicaciones que tiene en todos los sectores cualquier toma de decisión.

También la necesidad de hablar con toda la comunidad educativa, escuchar mucho e intentar buscar y lograr el máximo consenso posible, tratando de explicar siempre el porqué de las decisiones tomadas. ¿Se comparten estas decisiones? A veces sí y otras no, pero creo que, desde cualquier puesto de responsabilidad, tenemos la obligación de dar la cara siempre, de enfrentar los problemas, la responsabilidad de dar solución a los problemas. Es una premisa aplicable a cualquier trabajo, pero en educación es una necesidad porque hay elementos muy distintos: las familias tienen una visión de las cosas, el alumnado otra, el profesorado también, el personal de administración y servicio lo mismo, con lo cual es imprescindible escuchar a todos para poder tomar cualquier decisión. Y con la pandemia, este proceso aún se ha agudizado más.



Los dos últimos años están siendo absorbidos por la aparición de la pandemia, también en las aulas. ¿Cuál es tu experiencia en la Comunidad Valenciana?

De mi trayectoria profesional, sin duda, han sido los dos años más complejos. La pandemia nos ha obligado a tener una visión más amplia de las cosas y no hemos pensado solo en educación, sino también en la salud pública. En marzo de 2020 todo se paralizó, en esos días todavía pensábamos que la normalidad en las clases se retomaría en unos meses, y año y medio después la pandemia sigue ahí.

En aquellos primeros días, la paralización del transporte escolar, el servicio de comedor o el funcionamiento de las escuelas infantiles privadas se paralizó, y tuvo implicaciones en los trabajadores de las empresas correspondientes. Por ello, hicimos un Decreto Ley con una serie de ayudas económicas, pensando no únicamente en lo que sucedía en el interior de las aulas o con el alumnado sino en los trabajadores de todas las empresas que se estaban viendo afectadas por la toma de decisiones en el ámbito educativo. En otros lugares se consideró que estas situaciones pertenecían al ámbito de la economía o del empleo.

Durante la pandemia tuvimos reuniones semanales, constituimos un foro de educación, donde participaban simultáneamente los sindicatos de la pública y de la concertada, los titulares de los centros concertados, los directores y directoras de los centros de Infantil, Primaria y Secundaria, la patronal de los centros privados, las confederaciones de madres y padres tanto de la pública como de la concertada, los directores de los centros de educación especial. Un total de 16 organizaciones presentes de manera simultánea en la misma reunión. Para que todos tuvieran la oportunidad de escuchar a todos.

Además, era necesario dotar de profesorado a los centros y hacerlo con tiempo para facilitar la planificación. La Generalitat Valenciana adjudicó las plazas de 4.374 profesores extras, en el mes de julio. Así que todos los centros educativos, públicos y concertados, sabían a principio del verano con qué docentes iban a contar al inicio del curso, el uno de septiembre. Esto junto con el protocolo de actuación, elaborado conjuntamente con la Conselleria de Sanidad, ofreció tranquilidad y facilitó que los centros se pudieran organizar. El segundo curso de pandemia, procedimos de igual manera con los más de 5.000 profesores extras contratados. Ese aspecto de planificación fue complicado, pues cuando lo hicimos no teníamos garantizada la cantidad definitiva del presupuesto que iba a llegar del ministerio. Este esfuerzo fue el que más agradeció el conjunto de la comunidad educativa.

Creo que la Comunidad Valenciana posiblemente fue la primera en responder de forma eficaz en el modelo de ayudas a los centros. ¿Qué hace que un equipo de gobierno sea eficaz?

Sobre todo, tener una visión de conjunto. O escuchas a todos los sectores o es imposible, por muy bien que lo intentes hacer, dar respuesta real a las diferentes necesidades. Las reuniones evidenciaron que había que actuar de manera colegiada, planificar las medidas con tiempo y adoptar una dinámica que se convirtió en una forma habitual de trabajar. Los fines de semana preparábamos el escrito de propuestas para regular el funcionamiento de todos los centros y garantizar la enseñanza en un contexto tan complejo, las negociábamos con todos los sectores de la comunidad educativa e inmediatamente las comunicábamos a todos los centros.

Otro problema fue la conectividad del alumnado. En aquel momento no disponíamos de plataformas online potentes para poder llegar al conjunto de la población escolar. Un sector importante del alumnado no tenía los dispositivos móviles necesarios o incluso, si disponían, eran muy escasos. Como dinámica habitual, todas las semanas había un mínimo de dos o tres escritos a los centros educativos explicándoles cómo actuar antes las distintas situaciones sobrevenidas. A la vez, la gran mayoría del profesorado se puso las pilas desde el principio elaborando materiales, aquellos que no tenían una competencia digital adecuada hablaron con los que sí la tenían. Todos aprendimos. Nunca destacaremos lo suficiente el inmenso esfuerzo de los equipos directivos, del profesorado, del alumnado y de sus familias para poder funcionar en unos momentos tan difíciles.

Solo una curiosidad, en febrero de 2020, de las plazas de formación en competencia digital que se ofertaron dentro los cursos de formación del profesorado que hacemos en la Comunidad Valenciana desde los centros de formación, innovación y recursos educativos (CEFIRE), un número significativo quedaron libres. Un mes después multiplicamos la oferta por tres y muchos profesores se quedaron en lista de espera. En ocasiones, hablamos de la necesidad de motivar al alumnado o a cualquier parte de la población a que curse determinada formación. Hoy, ya no hay que convencer a nadie de la necesidad de formación en ese ámbito.

Ha habido mucho debate público sobre si se perdió o no se perdió aprendizaje. ¿Cuál es tu valoración?

Creo que hay que analizar esos temas con una perspectiva más general. Actualmente, ya nadie va a poder decir esa frase que se decía hace algunas décadas de «ya he terminado de estudiar». Nadie va a terminar de estudiar. El que se hayan adquirido determinado tipo competencias o saberes a los 13 o 14 años no es un debate especialmente relevante, lo que hay que ver es cómo somos capaces de formar a lo largo de la vida. Este es el gran debate en educación hoy en día y siempre. La pregunta es: ¿cómo somos capaces de que vayan adquiriendo una serie de conocimientos específicos en determinadas disciplinas que luego sepan aplicar y desarrollar en su vida personal y profesional? Por tanto, que pasen unos meses determinados con una alteración importante del funcionamiento ordinario de las clases producto de una pandemia no creo que, visto con un poco de perspectiva, sea algo muy significativo.

Hemos dedicado varios números en Cuadernos de Pedagogía a todas las aportaciones de la neurociencia y la investigación sobre el funcionamiento de la mente, la memoria, el aprendizaje. Y hemos dedicado tiempo y espacio también en cómo el uso de los conocimientos en diferentes contextos de aprendizaje aumenta esa eficacia a la que tú te refieres a pesar de que todavía en el imaginario haya esa idea de que todo esto baja los niveles...

Pertenezco a la última promoción de estudiantes que realizó el PREU. Recuerdo que mi padre decía que esa prueba era muy light, que el examen de Estado si era una cosa seria en el que tenías que demostrar de verdad si sabías o no sabías para poder continuar en la Universidad. Después del PREU vino el COU y luego el Bachillerato de la LOGSE que se afirmaba que lo eran aún más. Es curioso cómo la humanidad es capaz de avanzar en todos los ámbitos del conocimiento a pesar de que cada generación, según esa creencia, «sabe menos que la anterior». Hay materias que, los que tenemos actualmente una determinada edad, dominábamos más porque se insistía más en ellas en el ámbito escolar pero también en la sociedad en general, y hoy algunas de ellas no tienen el mismo peso. Por ejemplo, el proceso de lectura y escritura, la capacidad de expresión oral y escrita, son absolutamente imprescindibles en todos los tiempos. Hace cincuenta años y hoy. Quizá algunas de ellas no tienen el mismo grado de consistencia en cuanto a la percepción social. Esto mismo hay que aplicarlo a las matemáticas, la historia, geografía o la física, a todos los ámbitos del conocimiento. Por lo tanto, debatir si se sabe más o menos es un debate histórico y poco útil. Realmente lo que hay que pensar es qué necesitan los jóvenes para su presente y su futuro, no para nuestro pasado.

Tenemos que ser capaces de poner en negrita aquellos aprendizajes que son absolutamente imprescindibles para toda la población. ¿Qué hacemos para que todos esos aprendizajes imprescindibles los adquiera todo el alumnado durante la educación obligatoria? Aquí entra en juego el concepto de renta cultural básica, es decir, cómo garantizamos una renta cultural básica a toda la población escolar. Con este concepto me refiero a que seamos capaces de poner negro sobre blanco lo que realmente pensamos que debemos garantizar a toda la población y que si no lo conseguimos hay que insistir y ofrecer refuerzo y apoyos. En cambio, otras cosas las iremos aprendiendo a lo largo de la vida en diferentes contextos, porque no se aprende solo dentro del ámbito educativo de un centro escolar.

De alguna manera, esto es lo que hemos hecho los profesores a lo largo de toda la pandemia. Hicimos un esfuerzo de buscar lo esencial porque había tantos condicionantes que había que garantizar...

Una de las enseñanzas positivas que hay que extraer de la pandemia es que los profesores han sabido seleccionar lo verdaderamente importante ya que no daba tiempo a darlo todo. Esto nos lleva a valorar el hecho de que posiblemente el currículum no está bien ajustado y además, es muy extenso, con lo cual hay que ser capaz de seleccionar aquello que es fundamental. No «se sube el nivel» por hacer una lista de contenidos más larga, sino cuando somos capaces de profundizar en los saberes esenciales para que el alumnado sea capaz de retener y aplicar los conocimientos adquiridos en diferentes contextos. Aprender es siempre aprender a profundizar.

Abordamos cantidad y relevancia en currículum y damos un paso más hablando de interdisciplinariedad. Sabemos que el tratamiento interdisciplinar de las distintas áreas del conocimiento mejora la comprensión, incluso la memoria significativa. Esto me lleva a preguntarte por la propuesta de la globalización de los ámbitos de aprendizaje, la gran estrella del cambio curricular de la LOMLOE que habéis anticipado en la Comunidad Valenciana. ¿Qué lleva a la Conselleria a hacer esa apuesta de forma anticipada?

Garantizar que todo el alumnado trabaje saberes que consideramos fundamentales e imprescindibles y, al mismo tiempo, garantizar que no los trabajen para preparar una prueba o trabajo para el mes próximo, sino que se consoliden.

Pensemos, por ejemplo, en la Formación Profesional ¿Cuándo, realmente, determinadas competencias profesionales sabes aplicarlas en diferentes contextos? Cuando las empleas en centros de trabajo. En España toda la FP es Dual, ya que todos los ciclos si tienen 2.000 horas de duración, 400 se desarrollan en una empresa del sector.

No se trata de que primero se estudia y luego se hacen prácticas al acabar para demostrar que lo que he estudiado se sabe hacer, sino que en la propia formación se tienen que desarrollar determinados tipos de saberes, de contenidos, de procedimientos de trabajo que necesitas aprender en un contexto, en este caso, en una empresa del sector correspondiente. El ejemplo de FP lo he utilizado para ligarlo a la interdisciplinariedad y a la aplicación de los conocimientos adquiridos en las diferentes áreas y materias a la resolución de todo tipo de problemas.

Puede haber quien piense, por ejemplo, que los alumnos deben aprender a hacer un montón de ecuaciones y cuando ya conozcan el proceso y los algoritmos necesarios para resolverlas, llega el momento de proponer algunos problemas prácticos. Es una forma de enfocarlo. Otra es plantear problemas, ayudar a que sepan traducirlos al lenguaje matemático y a partir de ahí resolver el problema planteado. En su resolución será imprescindible que sepan resolver las ecuaciones correspondientes, pero el foco, lo que hay que garantizar es vayan mejorando su competencia en la resolución de problemas.

¿Cómo hacemos en el sistema educativo para que esos aprendizajes se consoliden? No se actúa mejor cuando hay 10 profesores diferentes, cada uno con su trabajo diferente en su aula. Cualquier proyecto interdisciplinar, por un lado, fuerza, en el mejor sentido de la palabra, el trabajo colaborativo del profesorado para plantear proyectos que permitan de verdad desarrollar y aplicar diferentes saberes. Por otro, el alumnado se motiva más. Entiende que lo que está estudiando responde a necesidades reales que conoce. Y, por último, existe una visión más de conjunto de lo que es la formación. El conocimiento no está parcelado en ningún ámbito de la vida. Aunque evidentemente las didácticas específicas tienen mucho que aportar a este planteamiento más interrelacionado. Por eso, en el nuevo currículo se ha definido un «perfil de salida» del alumnado al finalizar la educación obligatoria en el que se han tenido en cuenta las competencias clave junto con los grandes retos del siglo XXI, como son, por ejemplo, los objetivos de desarrollo sostenible.

La experiencia previa del trabajo por ámbitos la tenemos en los programas de diversificación curricular que contenían unos ámbitos predeterminados, ámbito lingüístico-social, ámbito científico-tecnológico, etc. Se trata de una agrupación que surge de manera natural por la propia configuración de las disciplinas que lo conforman. Pero vimos que tampoco tenía por qué ser necesariamente esa. Por eso, dejamos libertad a los centros para que eligieran las agrupaciones de áreas que consideraran más adecuadas para poder formularlos. La mayoría de los centros han optado por los ámbitos señalados, porque es donde hay más experiencia previa, pero otros centros han optado por otro tipo de combinaciones. Esa aplicación para el curso 20-21, producto de la pandemia, se mantuvo en la normativa que publicó el Ministerio de Educación en el marco del Estado de Alarma. Nuestra idea es que en el próximo decreto del currículum se mantenga con carácter definitivo en Primaria y en el primer curso de ESO.

La codocencia es otro tema central. En primer lugar, da mayor tranquilidad al profesorado participante porque no tiene ese potencial miedo a sentirse inseguros sobre la enseñanza de otra disciplina, que no es la de su formación inicial. Y, por otra parte, favorece el planteamiento de proyectos comunes con mayor riqueza. Además permite atender mejor al alumnado y favorece la Inclusión educativa, todos los estudiantes están presentes, participan y aprenden con el apoyo de dos docentes.

Numerosos estudios, como el Estudio Internacional de Enseñanza y Aprendizaje (TALIS, Teaching and Learning International Survey, en inglés), indican que España es uno de los países donde menos trabajo colaborativo se desarrolla entre el profesorado. Así que la codocencia es una forma de favorecer e incentivar ese trabajo en equipo.

¿Cuáles son las necesidades prioritarias de formación docente de cara a los próximos años de este nuevo enfoque curricular?

Tener una visión un poco más amplia del currículum. Hay que dar un paso más y ver de qué manera, siendo tu formación inicial más potente en una disciplina determinada, se es capaz de ampliar el ámbito de conocimiento de otra área distinta. Esto implica una política de desarrollo curricular en la que la formación permanente del profesorado y los materiales curriculares tengan un papel central. Se trata, entre otras cosas, de que tanto los grupos de profesores y profesoras que hacen materiales como las editoriales trabajen para hacer proyectos interdisciplinares. Se ha de hacer un esfuerzo grande en Formación permanente orientada a ayudar sacar el máximo provecho al trabajo de dos profesores de manera simultánea en el aula.

Por ejemplo, ahora hemos puesto en marcha la actividad formativa iMou-te, formación para el desarrollo profesional docente y la mejora de las competencias directivas a través de estancias formativas en otros centros. Es similar a los ERASMUS en los que un centro se va a otro país de la Unión Europea, y se puede llevar a cabo con un centro que se encuentra a 500 metros o en cualquier municipio de la Comunidad Valenciana. Es un programa que facilita a los centros explicar lo que están haciendo en una serie de temáticas y que puedan acudir profesorado de otros centros durante una serie de días para trabajar conjuntamente. La convocatoria ha sido un éxito. Intercambiar experiencias entre iguales es muy relevante.

Uno de los miedos al trabajo por ámbitos es el de las familias también. Una Secundaria por ámbitos, más atrevida, y un Bachillerato que no cambia ¿Qué pasa cuando los alumnos saltan a un Bachillerato que sigue manteniéndose, hasta cierto punto, inflexible?

Es verdad que estos debates se producen en el ámbito de la educación obligatoria y parece que en otros ámbitos desaparecen. Desde una perspectiva histórica vemos que los cambios van poco a poco. ¿Dónde se ha revolucionado el planteamiento de las aulas? En la etapa de Infantil. Es el primer ámbito educativo en el que se intentó dar un salto que permitiera hablar más de espacios de aprendizaje, rincones, es decir, cómo trabajar con este alumnado aspectos diversos. En definitiva, ofrecerles una visión más globalizada de la educación. Posteriormente, en Primaria se ampliaron ese tipo de temas y ahora estamos en la ESO. El Bachillerato está pendiente, en el sentido de ver cómo avanzar en la misma línea que se está haciendo con la Educación Secundaria Obligatoria. En cualquier caso, no va a perjudicar al alumnado, ya que si lo hacemos bien no solo no perderá ninguno de los conocimientos disciplinares necesarios, sino que sabrá aplicar esos conocimientos en diferentes contextos.

Otro aspecto destacable, favorecido por la aparición de la pandemia y que se está trabajando en la etapa de Primaria, es la agrupación internivelar, que algunos centros ya están poniendo en práctica, y que consiste en organizar grupos por ciclos en lugar de por cursos. Es una opción de agrupación diferente que hasta ahora se hacía en algunos entornos rurales, por motivos obvios.

La última dificultad que me gustaría abordar es la de la evaluación del ámbito. ¿Por qué si apostamos por ámbitos se mantiene la calificación disciplinar?

El planteamiento es que se produzca una calificación de ámbito, pero si la estructura técnica de poder definir el resultado de la evaluación es a través de la nota, pues al final se tendrá que poner la misma nota en todas las materias que configuran el ámbito. Como no todos los centros imparten los mismos ámbitos es complejo encontrar una solución distinta en estos momentos.

Se acaba de aprobar en estos días el Decreto de Evaluación y hay algunas críticas como es el caso de la repetición que parece que va a romper la cultura del esfuerzo. ¿Cómo lo valoras?

Somos la primera potencia mundial en porcentaje de alumnado repetidor. Es necesario analizar para qué sirve la repetición de curso. Fundamentalmente, para un sector del alumnado que o bien ha tenido un año especial por algún motivo externo al centro, por su propia situación personal, etc, o porque ha necesitado un poco más de tiempo para consolidar determinados aprendizajes. Para el resto está demostrado que no sirve, puesto que, en general, no solo no provoca una mejora de los aprendizajes, sino que en muchos casos está en peores condiciones al año siguiente.

¿Qué cambios hay en la LOMLOE con respecto a leyes anteriores de cómo se afronta la repetición? El primer cambio es que en lugar de una posible repetición en Primaria y dos en ESO, haya un máximo de dos a lo largo de ambas etapas. Segundo cambio, ¿qué decía la legislación anterior, la LOMCE, desde la que partimos ahora? Decía que con tres asignaturas se puede pasar de curso siempre y cuando dos de ellas no sean las instrumentales y que con una o dos se pasaba al curso siguiente. ¿Qué dice la LOMLOE? Primero, que se trata de una decisión colegiada del equipo de profesores. Este es el cambio cualitativo fundamental. No es la suma de diez decisiones individuales. Segundo, que esa decisión, si tiene una o dos suspendidas, promociona al curso siguiente, igual que en la LOMCE. En caso de que tenga un número mayor de suspensos se valorará cuál es la mejor opción para ese alumno y el equipo educativo decidirá si es mejor que repita curso o que promocione al curso siguiente con actividades de refuerzo en las áreas con más dificultades. Y si estamos hablando de cuando finalizan 2º de la ESO, se podrá decidir que se incorpore a un programa de diversificación curricular o a un ciclo de grado básico de formación profesional cuando se considere que es la mejor opción para poder continuar su formación y obtener el título de grado de Secundaria Obligatoria.

El currículum competencial busca que el alumnado progrese en la adquisición de determinadas competencias generales y específicas, y quien lo puede determinar mejor es el equipo de profesores reunido. Porque ninguna de las competencias clave están asociadas exclusivamente a una materia, con lo cual lo normal es que sea un elemento compartido por todos.

Al hilo de esta última pregunta ¿Por qué tanta crispación? ¿Para cuándo el ansiado pacto educativo, esa ley de consenso que nos permita avanzar de forma pacífica?

He dedicado gran parte de mi vida a trabajar por ello, sobre todo del 2008 al 2012, con Ángel Gabilondo como ministro de Educación, cuando me encargó llevar a cabo el proceso del pacto. Desarrollamos un documento con 137 medidas que llegamos a acordar la comisión mixta, integrada por el Ministerio de Educación y representantes del Partido Popular. Una propuesta que también había trabajado el Consejo Escolar del Estado junto a otras organizaciones de los distintos sectores de la comunidad educativa y grupos políticos. Tras tener todo acordado, una semana después, María Dolores de Cospedal, que era la secretaria general del Partido Popular en ese momento, comunicó que no lo firmaban. Y en la Conferencia Sectorial de Educación posterior se expresó, y así figura en las actas, que era un documento acordado, pero no firmado. Por tanto, esto demuestra que sí se pueden alcanzar consensos. La explicación política ofrecida en aquel momento era que como había previsión de posibles elecciones y todas las encuestas, en plena crisis del 2008, daban una victoria clara al Partido Popular, decidieron no firmarlo. Cuando hay un debate sobre una ley de educación y de lo que se habla es de si está presente o no la religión, de si se repite con dos o con tres materias o del tratamiento de

la privada concertada, se puede comprobar que las diferencias no están en la estructura general del sistema. Y si hay temas en los que parece que es imposible llegar a un acuerdo, busquemos otras fórmulas pero salvaguardemos todo lo demás.

Personalmente, seguiré peleando porque haya un pacto en educación, si es de Estado mejor y si no en el ámbito de la Comunidad Valenciana. Si no somos capaces de llegar al cien por cien, separemos los temas en los que no estamos de acuerdo, y consensuemos el resto. Sería una muy buena noticia para el conjunto de la comunidad educativa.

Muchas gracias, Miguel.

Gracias a vosotros.